



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ÁREA ACADÉMICA DE COMUNICACIÓN
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

LA TRADICIÓN ORAL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA. EL CASO DE
LA TRADICIÓN ORAL TONACA EN EL CONTEXTO DE LA COMUNICACIÓN
MODERNA.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A:

KAREN JEANETTE REYES BADILLO

DIRECTOR Y ASESOR DE TESIS: LIC. MANUEL TOLEDO MOLANO

PACHUCA DE SOTO, HGO., MÉXICO

SEPTIEMBRE, 2015

A todos los que hicieron conmigo esta tesis:

A mi maestro y amigo Manuel Toledo,

A todos los señores de Zapotitlán: don Fermín, don Andrés, don Daniel, don Gabriel, don Juan, don José Luis, don Alejandro, don Filemón y sobre todo a don Benja por compartir su gran sabiduría y conciencia,

A los niños del Chiki Tiji que sin duda son un gran ejemplo de creatividad y dedicación,

A mi familia y a mi madre por su apoyo moral y económico durante todo este tiempo,

A mis amigos y maestros que con sus enseñanzas y críticas me han ayudado a reflexionar sobre esta investigación.

Paxkatzinlh (Gracias)

KIN TACHIWÍN

Kin tachiwin
stlan xa chiki xanatla talakapastakni
stlan xatiji kintankgaxekga
stlan xputlawan kinakukán.

Kintachiwín
niwa talhtsi xa tamakgán
niwa xaskakni tawán,
niwa xtalakgtsakga chichí,
niwa xaakskaktamán tankgaxekg.

Kintachín
stlan lapaxkit kkaxawatni
stlan xtatasa sakgata akxní lakachín
stlan xaxanatla xtijikan xastaknán ninin

Kintachiwn
xtachaná xakgan kiwi, xanaj
xtachaná xputastiwitnikán lakgskgatan
xtachaná chu tu likgalhkgasa kinakukán
kin tachiwin, kintachiwín
wa xmalakatsikina kilatamatkán.

MI LENGUA

Mi lengua
es un poema de cuatro paredes,
un camino hecho a base de raíces,
un puente para llegar al corazón.

Mi lengua
no quiere ser una semilla abandonada,
una hoja moribunda
masticada por los perros,
una raíz expulsada de la madre tierra.

Mi lengua
es un acto amoroso en el maizal,
un llanto del recién nacido,
un camino de flores de los muertos
vivientes
es la cuna de mis ancestros.

Mi lengua quiere ser una rama,
el columpio predilecto de los niños,
la tortilla que alimenta el corazón vacío,
mi lengua, es la madre que me vio nacer.

MANUEL ESPINOSA SAINOS

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN - pág.7

2. JUSTIFICACIÓN – pág. 8

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA – pág.9

3.1 Estado y población indígena en México - pág.9

3.2 Contextualización del problema – pág.11

4. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN – pág.14

4.1 Pregunta de investigación – pág.14

4.2 Preguntas secundarias – pág.14

5. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN - pág.14

4.1Objetivo general - pág.14

4.2 Objetivos específicos - pág.15

6. CAPÍTULO I - MARCO HISTÓRICO-CONTEXTUAL - pág.16

6.1 Estudio de la comunidad - pág.16

6.2 La lengua Totonaca - pág.20

6.3 Tradiciones y costumbres - pág.20

7. CAPÍTULO II - MARCO CONCEPTUAL - pág.22

7.1 Hegemonía - pág.22

7.2 Modernidad – pág.27

7.3 Comunicación Oral, Oralidad y Tradición Oral - pág.32

7.4 Cultura y Patrimonio Cultural - pág.35

7.5 Tecnologías de la comunicación - pág.42

8. CAPÍTULO III - MARCO TEÓRICO - pág.43

8.1 Teoría del control cultural – pág. 43

8.2 Comunicación comunitaria – pág. 48

9. CAPÍTULO IV - MARCO METODOLÓGICO - pág.54

9.1 Hacia una descolonización de la metodología - pág.54

9.2 El saber popular - pág.56

9.3 Trabajo de grupo - pág.57

9.4 Estudios biográficos. Historias de vida - pág.62

9.5 La entrevista - pág.64

9.6 Emic y Etic – pág. 66

10. CAPÍTULO V – TRABAJO EN LA COMUNIDAD - pag.67

11. CAPÍTULO VI – HISTORIAS DE VIDA - pag.69

11.1 Fermín Luis - pag.69

11. 2 Benjamín Vázquez - pag.72

11.3 Daniel Vázquez - pag.90

11.4 Gabriel López - pág.102

11.5 Andrés Salazar - pág.112

11.6 Juan López - pág.123

11.7 José Luis Ruano - pág.131

11.8 Filemón López - pág.143

11.9 Alejandro Vázquez - pág.153

12. CAPÍTULO VII. TALLER DE TOTONACO “CHIKI TIJI” - pág.155

13. ANÁLISIS –pág. 156

13.1 Control Cultural –pág. 166

13.2 Comunicación comunitaria y medios autogestivos de comunicación: los caminos por recorrer. - pág.179

13.3 Metodologías horizontales en los estudios de comunicación - pág.185

14. CONCLUSIONES –pág. 187

ANEXOS –pág. 190

BIBLIOGRAFÍA - pág.197

1. INTRODUCCIÓN

Los pueblos de México han padecido no sólo de problemas ambientales, de explotación o despojo, sino también de ser el objeto con el que se mide el desarrollo de todo el país, señalándolos la mayoría de las veces como comunidades atrasadas y con necesidades de desarrollo. Sin duda en muchos lugares –ciudades y pueblos- del país se requiere tanto de los proyectos de desarrollo así como de la solución de las necesidades particulares de dichos contextos sociales. Sin embargo antes -o durante- debemos atender la cuestión de las estrategias que se han utilizado para la atención a dichos problemas y si han sido adecuadas.

La oralidad es sin duda un elemento de suma importancia para la transmisión y preservación de las tradiciones y conocimiento de las diferentes culturas que existen en todo el mundo y estos a su vez forman parte no sólo del patrimonio intangible, sino de los elementos que determinan los modos de vida, usos y costumbres de una región, a partir de los cuales las comunidades interpretan el mundo y los elementos producto de la interacción social de la vida cotidiana.

A causa de esta inquietud por concientizar a los lectores de la investigación sobre el reconocimiento de la permanencia del mundo tradicional en la modernidad y sobre todo de las problemáticas que acarrea el no tener estrategias de comunicación que se basen en las necesidades particulares de información e intercambio de contenidos, dentro de un contexto social específico, como lo es la zona del Totonacapan y en especial la población que habita en el municipio de Zapotitlán de Méndez, Puebla. Este estudio social nos ocupa en analizar primero los factores –vistos como consecuencias del discurso hegemónico moderno- que causan el desplazamiento de la comunicación oral tradicional por las formas de comunicación moderna; en segunda instancia qué relación guardan los aspectos culturales de la comunidad con los grupos de poder y por último esta investigación es un ensayo metodológico que puede ser un ejemplo para futuros trabajos en comunidades con población originaria, que pretende hacer de la investigación social, en el campo de la comunicación, una herramienta que accione las partes necesarias para

finalmente poder formular una propuestas de solución a partir de la comunicación comunitaria.

El eje central del trabajo es la etnografía de la comunidad de Zapotitlán de Méndez, presentada a través de las narraciones orales de algunos habitantes que aun practican la lengua totonaca. Se plantean varios conceptos que dan sentido a la línea de investigación, los cuales versan sobre la *hegemonía* que retomamos del análisis de Hugues Portelli (1980), la *modernidad* donde reunimos varios postulados que van de la concepción marxista de lo moderno, hasta la visión contemporánea que nos muestra Alain Touraine en <<Crítica a la modernidad>> (2012), tomamos en cuenta los conceptos de *comunicación oral* de Walter Ong (1987), *oralidad y tradición oral* de Carlos Montemayor (2000). Finalmente se hace una trayectoria de las concepciones del concepto de *cultura* que abordamos desde la perspectiva de John Tompson (1993) y de *patrimonio cultural* que definimos a través de la mirada de Guillermo Bonfil Batalla (2000).

En el segundo bloque teórico que conforma la investigación, presentamos la *Teoría del control cultural*, expuesta en trabajos de Guillermo Bonfil Batalla (1991) y nos adentramos en los antecedentes y postulados que giran en torno a la *comunicación comunitaria*: Marxismo, Teoría Crítica, Estudios Culturales, la Teoría de la Dependencia y finalmente su relación con los sistemas educativos y los nuevos usos de los medios de comunicación, desarrollada desde la perspectiva de Nelson Cardoso (2012).

En el tercer apartado planteamos una constelación metodológica integrada por la propuesta de Olaf Kaltmeier (2012) que habla de la aplicación de métodos horizontales de investigación, complementada por distintas técnicas para la realización de los estudios biográficos que tomamos del trabajo de Ramón Reséndiz (2001) y de la conformación de la guía de entrevista por Jesús Galindo (1987).

2. JUSTIFICACIÓN

Todo mexicano está más familiarizado con una cierta parte del patrimonio cultural nacional que con otras. Conocemos mejor lo que es más nuestro, y por eso lo apreciamos.

"Nuestro", no en el sentido jurídico de propiedad, sino porque forma parte del universo más próximo en el que se ha desarrollado nuestra vida. Lo nuestro, en este sentido, es todo aquello que manejamos, bien sea material o simbólicamente; lo que hace que en una circunstancia nos sintamos "entre nosotros" y en otra nos sintamos ajenos. (Bonfil, 2000)

La mayoría de las veces los mexicanos tenemos una característica en común respecto al lugar donde nacimos o crecimos que se desprende justamente de este sentimiento de lo que es "nuestro": el arraigo, ese orgullo invaluable que manifestamos cuando pronunciamos el nombre del lugar donde venimos, describimos "nuestros" pueblos o ciudades con palabras que dejan al descubierto el cariño, producto, de nuestra mirada amorosa, hablamos de ese lugar mencionándolo como el mejor, el más bonito, enaltecemos su historia como si fuese la más interesante e importante de toda la nación, buscamos adjetivos y personajes ilustres como argumentos que respalden ese orgullo. Cómo no exaltar aquel lugar, si en cada historia nos da identidad, si cada que nos sentimos perdidos o vacíos, volvemos allá para encontrarnos, reencontrarnos, explicarnos y entendernos.

Más allá de esa mirada amorosa, de ese arraigo y de ese orgullo, existen las ganas de "devolver" algo al pueblo, de cambiarlo, transformarlo, de solucionar sus problemas, entonces la mirada amorosa se convierte en acción, en cambio, en acciones que le regresan la fe. Ésta investigación es mi forma de devolver los felices años de vida que la gente de Zapotitlán y sus paisajes me han regalado, aún con la mirada de amor, pero ahora también con una mirada crítica, sabiendo que no es un lugar perfecto, que tiene problemas que deben ser atendidos pero con la esperanza de que su magia exista siempre.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

3.1 Estado y población indígena en México

Después de algunas reformas en 1992, en el artículo cuarto de la constitución mexicana se menciona:

La nación mexicana tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas. La ley protegerá y promoverá el desarrollo de sus lenguas, culturas, usos, costumbres, recursos y formas específicas de organización social, y garantizará a sus integrantes el efectivo acceso a la jurisdicción del estado. En los juicios y procedimientos agrarios en que aquellos sean parte, se tomarán en cuenta sus prácticas y costumbres jurídicas en los términos que establezca la ley (Art. 4° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2012).

Es importante para la siguiente investigación atender y citar parte del discurso que se configura y distribuye a partir de la maquinaria estatal, ya que justo en el anterior fragmento del artículo cuarto constitucional se hace mención del reconocimiento de la pluriculturalidad entendiendo a ésta como el respeto a las diferencias culturales -que incluyen la aceptación de los modos particulares de vida- que existen entre los pobladores originarios de cada región geográfica del país, pero que aún no son reconocidos como diferentes, por el contrario, son iguales ante el grueso de la población y del Estado, y por lo tanto implica ese mismo trato. Vistos así estos grupos son desprendidos de su cultura, lengua e identidad (López, 2012, p. 15).

Históricamente la población mexicana ha sido producto de la convivencia de pueblos diferentes, pueblos que han perdurado desde la época prehispánica, que conservan formas tradicionales de vida y que además de eso ahora son poseedores de un gran patrimonio cultural y que cuando hablamos de patrimonio cultural de un pueblo, a lo que nos estamos refiriendo es, precisamente, a ese acervo de elementos culturales, tangibles unos, intangibles otros, que una sociedad determinada considera suyos y de los que echa mano para enfrentar sus problemas. (Bonfil, 2000, p. 23)

Al encontrar estas disyuntivas debemos considerar el tema del reconocimiento de los pueblos indígenas y sus tradicionales formas de vida como el eje central para observar los problemas que acarrea dicha disparidad, qué aproximaciones podemos encontrar entre lo escrito en la denominada carta magna y las prácticas del mundo real.

El conflicto que se plantea durante el desarrollo de la tesis *La tradición oral y los medios de comunicación masiva*, tiene que ver precisamente con las consecuencias del tránsito en el mundo moderno y de la postura que mantiene el Estado ante las problemáticas y necesidades en las comunidades indígenas, en este caso en particular, analizaremos el desplazamiento de la práctica de la comunicación oral tradicional en una comunidad totonaca donde la interacción cara a cara es un recurso invaluable para la conservación del patrimonio cultural perteneciente a la tradición oral regional y que permea los modos de vida de la comunidad causada por la competencia generada a partir de la inserción de las otras formas modernas de interacción social en dicha zona territorial o viceversa, de las formas tradicionales de vida de los habitantes de la región en las dinámicas del mundo moderno y la estrecha relación que dicha situación mantiene con la toma de decisiones de los grupos hegemónicos de poder en México.

3.2 Contextualización del problema

Desde la formación de los Estado - Nación y sin olvidar la estrecha relación que éstos mantienen con el factor económico, se ha instaurado en México un sistema, que independientemente de cómo haya sido nombrado, determina la situación política, económica y cultural de la nación y que es el eje rector de la situación actual que vive la sociedad mexicana. Situación que creíamos extinta pero que mantiene la misma estructura heredada por la colonización -heredada también de viejos modelos de organización y producción- donde se distinguen grupos de poder, clases oprimidas o grupos segregados, pero que sólo han cambiado el nombre y los modos de producción y dominación pero que en esencia son los mismos. Guillermo Bonfil Batalla en su texto *Patrimonio Cultural: un laberinto de significados* (2000) describe brevemente el sistema colonial heredado del que hablamos:

La sociedad mexicana actual tiene su origen histórico en la coexistencia, durante milenios, de pueblos diferentes que habitaron lo que hoy es el territorio nacional. Esos pueblos, la mayoría de los cuales participaba de una civilización común, la civilización meso-americana, fueron sometidos a la dominación colonial por un grupo invasor que llegó a estas tierras hace casi

cinco siglos y que era portador de una cultura afiliada a la civilización europea, occidental y cristiana. Se formó entonces, a partir de la invasión/conquista, una sociedad de tipo colonial en la que el sector dominante —los colonizadores—, de origen europeo, se impuso por la fuerza a los diversos pueblos aborígenes, desde entonces llamados "indios" por confusión e ignorancia de los invasores (Bonfil, 2000, p.23).

La estructura vertical, dejaba ver la organización siempre jerárquica donde los “colonizados” se encargaban de tareas de menos prestigio que las de los “colonizadores”:

En la sociedad colonial las diferencias culturales entre colonizadores y colonizados desempeñaban un papel central: permitieron crear una ideología que pretendió justificar la explotación colonial y la hizo aparecer como una empresa redentora, civilizadora, que haría de los pueblos indios verdaderas sociedades humanas con derecho a entrar en la historia, la única que se consideraba válida: la de occidente (Bonfil, 2000, p.23).

La llamada Independencia de México, parecía ser la promesa libertadora para crear una nueva nación más igualitaria y que pudiera dar el lugar merecido a los habitantes originarios que resistían hasta el momento no sólo la pobreza y la desigualdad, sino también conservaban muchos de sus modos de vida tradicionales de la anteriores a la colonia:

El acceso a la independencia no cambió sustancialmente el panorama. Los grupos que ocuparon el poder tras la salida de los españoles peninsulares participaban también de la cultura criolla occidental y heredaron muchos rasgos de la mentalidad colonizadora de sus antecesores. Liberales y conservadores, centralistas y federalistas, con muy pocas y honrosas excepciones, vieron siempre en la presencia de la población india el lastre más pesado para el "progreso" y la "civilización" del país, porque nunca rompieron con el eurocentrismo y el occidentalismo, que era el componente central de la cultura que heredaron (Bonfil, 2000, p.24).

En el intento del Estado de generar símbolos de identidad nacionales y por ello homogéneos, se ha intentado integrar a la población indígena dentro de dinámicas económicas, políticas y culturales igual a la de todos los mexicanos, dejando a un lado el

potencial que las diferencias entre los pueblos y culturas que viven en el territorio de lo que hoy es México, tienen para ser el estandarte de esa identidad, hasta hoy perdida:

Las soluciones que se intentaron para el "problema indio" iban desde el exterminio de la población aborígen hasta la idea de la educación redentora, pasando por los intentos de importar inmigrantes blancos para "mejorar la raza". Pero el siglo XX llegó a un país en el que la mayoría absoluta de la población seguía siendo india, esto es, participaba de culturas de origen mesoamericano diferentes de la occidental dominante (Bonfil, 2000, p.25).

Más de siete décadas después del triunfo de la Revolución Mexicana, cuando ya es inminente el arribo del siglo XXI, México sigue siendo un país étnica y culturalmente plural (Bonfil, 2000).

Abordar las problemáticas que acarrea la asimetría entre los grupos de poder y los excluidos, a muchos les parece una visión vieja y ya muy desgastada. Sin embargo existen países que por lo jóvenes tanto en la introspección de sus problemáticas sociales como en la reconstrucción de su propia nación, no han solucionado del todo la integración o no, a las políticas del desarrollo bajo el ideal estatal modernista, de esos colectivos sociales que aún se mantienen en el momento de transición entre las actividades de la vida tradicional y las del mundo moderno.

La población indígena en México ha sido casi un lastre para los gobiernos mexicanos, adjudican al mestizaje la diversidad en la sociedad y la existencia de pobladores de culturas originarias en el territorio nacional. Muchas veces con el afán de integrar a éste sector poblacional al plan de desarrollo -de modernización- de la nación, incluyen en su discurso los derechos de los indígenas y proclaman a México como un país pluricultural, pero que la mayoría de las veces termina en el incumplimiento, en actos de represión, en la creación de políticas paternalistas o en la reducción de la cultura a un acto de folclor y representatividad nacional.

El conflicto que se plantea durante el desarrollo de la investigación tiene que ver precisamente con la postura que mantiene el Estado ante las problemáticas y necesidades

en las comunidades indígenas, en este caso en particular, analizaremos el desplazamiento de la práctica de la comunicación oral tradicional, en una comunidad totonaca donde la interacción cara a cara es un recurso invaluable para la conservación del patrimonio cultural perteneciente a la tradición oral regional y que sigue permeando los modos de vida de la comunidad, causada por la competencia generada a partir de la inserción de la modernidad en dicha zona territorial o viceversa, de las formas tradicionales de vida de los habitantes de la región en las dinámicas del modernismo y la estrecha relación que dicha situación mantiene con la toma de decisiones de los grupos hegemónicos de poder en México.

4. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

4.1 Pregunta de investigación

¿Cuál es la situación actual de la tradición oral totonaca en relación con las prácticas de la comunicación moderna?

4.2 Preguntas secundarias

¿Cómo lograr que la tradición oral coexista igualitariamente con las formas modernas de comunicación?

¿Qué papel juega la educación en el momento de la elección de un tipo de comunicación?

¿Cómo promover la práctica de la comunicación oral tradicional?

5. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

5.1 Objetivo general

Analizar la situación de la comunicación oral en el contexto de la tradición totonaca y su relación con las prácticas de la comunicación moderna.

5.2 Objetivos específicos

- Identificar las consecuencias del discurso hegemónico del Estado que han influido o no en la elección y el uso de las formas de comunicación, tanto tradicionales como modernas, en el contexto de la comunidad de Zapotitlán de Méndez, Pue.
- Promover el uso de las metodologías horizontales para los estudios sociales en el campo de la comunicación.
- Gestionar una propuesta para promover la práctica de la comunicación oral en torno a la conservación de la tradición oral de la lengua totonaca en la comunidad de Zapotitlán de Méndez, Pue.

6. CAPÍTULO I - MARCO HISTÓRICO-CONTEXTUAL

6.1 Estudio de la comunidad

La comunidad, escenario de este estudio de investigación lleva por nombre Zapotitlán de Méndez, que según la historia oral y los datos oficiales publicados en la *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México*, proviene de dos voces del Náhuatl, "tzapotl", zapote, y "titlan", que indica entre; que quiere decir "entre los zapotes". Posteriormente se le agrega "de Méndez" en alusión a uno de los gobernadores del estado de Puebla: Juan Nepomuceno Méndez, personaje históricamente ilustre en el estado y el municipio.

Las narraciones heredadas por la tradición oral, nos han permitido conocer los antecedentes del lugar de donde provienen los actuales pobladores de Zapotitlán. El "Puhuac", un lugar muy cercano al actual territorio de la comunidad que describimos, era la antigua morada de un grupo totonaca asentado en la región, que después, según la historia contada, se mudaría a la cuenca del río Zempoala. Hasta este momento el nombre del lugar nacía de la voz totonaca, posteriormente y como menciona don Benjamín Vázquez, habitante de Zapotitlán, fue un fraile: Fray Jacinto el que le dio el nombre de Zapotitlán.

"... vio que había mucho Zapote, de diferentes zapotes... Y al ver eso ese fraile dijo se va a llamar Zapotitlán lugar entre zapotes, le puso el nombre de Zapotitlán".

Los datos mostrados en la Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, también retratan, brevemente, esta parte de la historia de la comunidad:

Grupos Totonacos, se establecieron en la época prehispánica en la Región. Fueron sometidos por la Triple Alianza (México-Texcoco-Tlacopan), quedando como tributarios de Texcoco.

En el siglo XIX perteneció al antiguo distrito de Tetela y en 1895 se constituyó en municipio libre.

Con paisajes que delatan la diversidad natural del lugar, Zapotitlán es una comunidad ubicada en la Sierra Nororiental del estado de Puebla. El clima presente es cálido con lluvias todo el año, su vegetación está conformada en su mayoría por bosque mesófilo de montaña. La población actual de estas comunidades está conformada en su mayoría de personas con descendencia totonaca, aunque existe población náhuatl. En las juntas auxiliares Tuxtla y Nanacatlán y según cifras recolectadas por el INEGI, el habla es mayoritariamente Totonaca, mientras que en la cabecera municipal poco menos del 10% de la población conserva la lengua.

El municipio está formado por tres comunidades: Zapotitlán, cabecera municipal, y Nanacatlán y Tuxtla como juntas auxiliares. El número de habitantes es de diez mil, repartidos de la siguiente forma:

- Tres mil quinientos en la cabecera municipal Zapotitlán de Méndez
- Cuatro mil setecientos en la junta auxiliar Tuxtla
- Mil ochocientos en la junta auxiliar Nanacatlán

Con los datos ofrecidos por el municipio, ahora publicados en la página de internet: <http://www.elocal.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM21puebla/municipios/21210a.html>, podemos determinar la ubicación exacta del municipio que se localiza en la parte Norte del Estado de Puebla, sus coordenadas geográficas son los paralelos 19º 58' 10" y 20º 01' 36" de latitud Norte y los meridianos 97º 38' 36" y 97º 44' 24" de longitud Occidental.

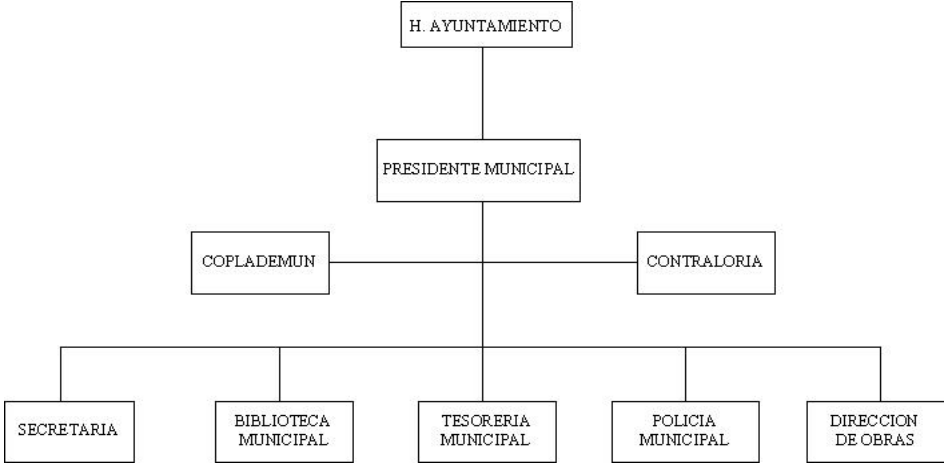
Colindancias: Al Norte: con Hueytalpan e Ixtepec al Este con Zoquiapan, al Sur con Huitzilán de Serdán, al Oeste Zongozotla, Camocuautla y Tepango de Rodríguez. Y tiene una superficie de 35.72 kilómetros cuadrados, que lo ubica en el lugar 184 con respecto a los demás municipios del Estado.

El gobierno municipal está conformado por un ayuntamiento, caracterizado de la siguiente forma:

1 Presidente municipal.

1 Síndico.

6 Regidores de mayoría relativa y dos de representación proporcional.



En la imagen: Organización y Estructura de la Administración pública del municipio de la *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, del Estado de Puebla* (inafed, 14-05-2014).

La regionalización política como se menciona en la página consultada, se define de la siguiente forma:

Desde 1903 hasta el 2014 ha habido un total de 33 presidentes cuyos nombres podemos conocer a través de los datos municipales expuestos en la página del municipio.

Aspectos culturales

Hemos mencionado los datos y cifras oficiales que proporcionan los gobiernos e instituciones encargadas de congregar las estadísticas de los municipios. Sin embargo es preciso mencionar también, los aspectos culturales, que la misma historia oral identifica, como identitarios de la comunidad. Y justamente habría que comenzar por los rasgos que la cultura totonaca ha arraigado en la forma de vida de los habitantes de la región.

Las voces que reúnen la historia oral totonaca del municipio, coinciden, e identifican a Chicomoztoc como el lugar de donde un grupo de migrantes totonacas, que tenían como misión, por así decirlo, formar uno de los tres señoríos del gobierno totonaca, migran para buscar lugares donde asentarse.

Es preciso mencionar igualmente el trabajo que se ha hecho desde la antropología y arqueología que recopila Saúl Morales Lara, sobre la conformación y procedencia de los habitantes del Totonacapan.

En el trabajo *Estudios Lingüísticos del Totonacapan*, Saúl Morales menciona de otros autores, que hay hipótesis que identifican tres posibles lugares de procedencia. La primera dice de García Payón, mantiene la teoría de que la cultura totonaca podría tener nexos directos con la de los teotihuacanos:

En toda la costa nos encontramos (especialmente en el área Tajín-Tres Zapotes que es la más conocida) con materiales arqueológicos emparentados con la cultura Teotihuacán [...] si seguimos desconociendo a las culturas intermedias su sincronismo con Teotihuacán y a la vez no reconocemos que estas culturas pertenecen a los pueblos que posteriormente recibieron el patronímico de Totonaca, seguiremos contra la tradición y entonces bajo el término genérico de Teotihuacán consignaremos una cultura cuyos autores, que ocuparon una de las más grandes áreas del país, se esfumaron sin dejar huellas (García Payón, 1952-53, pp. 385, 387) (Morales, 2010, p.5).

La segunda, mantiene la idea de que los totonacas tienen vínculos culturales con los olmecas. Esta versión, menciona Morales, planteada con mayores detalles en Jiménez Moreno (1942), es resumida así en Kelly y Palerm:

La Venta proporciona un vínculo común –donde Teotihuacán y Tajín son considerados como distintos brotes de una misma tradición cultural [...] Él [Jiménez Moreno] ha mostrado que una variedad de pueblos, en diferentes épocas, ha recibido este nombre [olmeca][...] El grupo más

temprano, al que él llama pre-olmeca, puede ser identificado con el horizonte arqueológico de La Venta y con una lengua mayoide. El siguiente grupo, el proto-olmeca, podría ser de habla totonaco-zoque y corresponder cronológicamente a las primeras ocupaciones de Teotihuacán y el Tajín [...] En resumen, nos parece que estamos ante un desarrollo centrado a lo largo de la costa del Golfo. Culturalmente, éste podría ser un derivado olmeca-La Venta; lingüísticamente, es presumiblemente macro-mayense (1952, p. 15) (Morales, 2010, p.7)

Morales Lara expone una tercera posibilidad, menciona: apenas sugerida en Kelly (1952-53:185-186), destaca algunos rasgos no mesoamericanos de la cultura totonaca:

Un número de elementos culturales totonacos son notablemente no mesoamericanos. Por ejemplo, en el Tajín, la agricultura depende de la propagación a través del trasplante en lugar de la siembra; el maíz es germinado antes de ser sembrado; no se apila la tierra alrededor de la base de la planta de maíz; y las mujeres comparten el trabajo en los campos. Algunos de estos rasgos son más reminiscentes del circum-Caribe que de Mesoamérica. Otros dos atributos, definitivamente raros en Mesoamérica, son altamente característicos del totonaco de la costa: uno es el uso de ollas de barro como colmenas; el otro, una técnica especial para fabricar vasos de cerámica [...] Un elemento más, que sugiere lazos no mesoamericanos, es la creencia, firmemente establecida entre los totonacos de la sierra y la costa, de que la luna es un elemento masculino (Kelly ,1952-53 pp.185-186),

Finalmente Saúl Morales rescata las narraciones recopiladas por los frailes que llegaron a vivir a la región:

La otra tradición, quizá la más influyente, sobre el punto de partida de los totonacos se funda en los resultados de las pesquisas hechas por Fray Juan de Torquemada, recién iniciado el siglo xvii. De acuerdo con los informantes del franciscano, los primeros asentamientos totonacos de la zona se produjeron en la sierra de Puebla –hoy, la Sierra Norte de Puebla, un segmento, en realidad, de la Sierra Madre Oriental– y de ahí se diseminaron hacia la costa veracruzana. Narra Fray Juan de Torquemada que los primeros totonacos en arribar a la sierra poblana partieron de Chicomoztoc acompañados de los xalpanecas, en número de veinte familias, “todos de una lengua y de unas mismas costumbres”; que estuvieron un tiempo en Teotihuacan, donde habrían construido los templos del Sol y la Luna, para después seguir hacia “Atenamitic que es donde ahora es el pueblo de Zacatlan”. De Zacatlán pasaron, según los informantes de Torquemada, a un lugar situado a cuatro leguas de distancia (Morales, 2010, p.12)

En ciertos puntos tanto los aportes académicos como los de las voces de la historia oral, apelan al mismo lugar de origen y coinciden en las narraciones que cuentan la historia de los totonacas.

6.2 La lengua Totonaca

Zapotitlán ha formado, histórica y geográficamente, parte de la región denominada como Totonacapan, marcada visiblemente por las prácticas culturales particulares de los totonacas y sobre todo por el uso de su lengua materna:

Las lenguas de la familia totonaca se hablan primordialmente en los estados de Veracruz, Hidalgo y Puebla: el totonaco, en la región conocida como Totonacapan, que en nuestros días es una zona lingüística dividida en dos franjas: una al sur de Veracruz, en la sierra baja comprendida entre Xalapa y Misantla; la otra, entre la Sierra Norte de Puebla y la costa veracruzana en Tecolutla; y el tepehua, asentado justo al norte de esta zona, en los linderos de los tres estados mencionados. Del total de hablantes de totonaco en el país – unos 230 930– un poco más de la mitad, 116 044, viven en el estado de Veracruz, y otros 97 064 en Puebla (Morales, 2008).

6.3 Tradiciones y Costumbres

El 8 de septiembre se celebra la fiesta patronal del pueblo, en alusión a la virgen de la Natividad. Heredadas de la influencia religiosa que hubo en todo el territorio por la llegada de la población española, los habitantes totonacas tenían danzas características del lugar. En Zapotitlán, se bailaban los Quetzalines, Voladores, Tejedores, Huehues, Negritos y Toreadores. Las historias narran también la existencia de otras danzas como los Santiagueros y los Españoles. En la actualidad se conservan muy pocas danzas, la de los Negritos es la que aún practican en Zapotitlán.

Como parte de la huasteca, en Zapotitlán se tocaba música de huapangos y como cuentan los pobladores más viejos de la comunidad, había también una banda de viento, que posteriormente desaparece.

En la información consultada en la Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, se describe a la vestimenta originaria de los pobladores totonacas:

Las mujeres usan falda negra larga, blusa blanca y rebozo o chal; el hombre viste calzón y camisa de manta, huaraches de correa, sombrero de palma, jorongo y machete de cinta (inafed, 14-05-2014)

En las juntas auxiliares aún hay personas que usan el vestido tradicional totonaca, sin embargo en Zapotitlán son menos de diez.

Tal vez sea la gastronomía la que se muestra casi intacta en cuanto a la conservación de los rasgos originarios de la comunidad. Cuenta la gente del pueblo que aún se consumen platillos como el tixmole, el paxnikak, los tamales de cominos, las acamayaz y cozoles, así como una gran variedad de quelites y comidas como el mole poblano y el pipián. En estos alimentos se consumía la carne de varios animales originarios de la región como armadillo, víbora y la extinta tuza real.

Entre los meses de febrero y marzo se celebra en Zapotitlán el famoso carnaval o *huehues*. Que en el contacto con las personas de la comunidad, podemos escuchar la historia de donde proviene esta tradición que se celebra, no sólo en el pueblo, sino en varios lugares del estado.

Comercio

Las actividades económicas más relevantes del municipio son la agricultura, ganadería y más recientemente los servicios turísticos. Además de la actividad docente que requieren las cuatro escuelas instaladas en la comunidad (prescolar, primaria, secundaria y bachillerato), los servicios de salud prestados tanto por médicos profesionales como los llamados curanderos que hacen uso de la medicina tradicional.

A grandes rasgos hemos descrito a la comunidad, esbozando un panorama muy general, que será completado posteriormente con las historias de vida de las personas que formaron parte de la investigación en Zapotitlán. Es preciso aclarar que hemos tomado en cuenta sólo los datos que describen los aspectos que creemos necesarios para tener una imagen de la comunidad: nuestro espacio de investigación, por lo que los datos omitidos no son discriminados por tener menor importancia y pueden ser consultados con la bibliografía y los datos expuestos en las siguientes páginas de este trabajo.

7. CAPÍTULO II - MARCO CONCEPTUAL

Es fundamental exponer una serie de conceptos que puedan contextualizarnos en los términos que se utilizarán durante el estudio que realizamos. En seguida haremos un recorrido para mostrar la postura que mantendremos sobre cada definición.

7.1. Hegemonía

En el análisis que Hugues Portelli (1980) hace sobre la obra de Antonio Gramsci específicamente la citada en los *Cuadernos de la Cárcel*, habla sobre el origen del concepto de *hegemonía* y más que el concepto, detecta el momento en el que ésta noción aparece. Menciona que aunque anterior a la obra de Gramsci la aparición de la palabra hegemonía en los textos marxistas era escasa, Gramsci tampoco fue el creador del término. Sin embargo y debido a la su influencia marxista, fue Gramsci quién desarrollo o al menos utilizó el término para explicar las relaciones sociales de la época moderna.

Hugues Portelli, de quien tomamos la estructura y cronología para explicar el concepto, menciona que entre las obras de Lenin y Gramsci podemos encontrar cuatro puntos de encuentro que describen los ejes centrales de los factores hegemónicos:

El primer punto trata sobre la base de clase de la hegemonía (Portelli, 1980) donde el autor citado menciona que Lenin insistió vigorosamente en este aspecto, pero sin limitarlo a la dictadura del proletariado (Portelli, 1980), Lenin mantenía la idea de que todos los gobiernos que nacieran en la cuna del capitalismo no podían ser más que variaciones del Estado burgués. Lenin justamente en el momento de lucha contra la dirección política de la época, no olvidaba situar a la clase política en el lugar hegemónico que se encontraba. Por otro lado Gramsci, pero sobre este mismo punto, tiene por objeto, justamente, subrayar la importancia de la dirección cultural e ideológica (Portelli, 1980) donde argumentaba que el Estado estaba forzosamente formado por la sociedad civil y la política. Sin abandonar la postura de Lenin, Gramsci aporta para este punto la concepción del Estado como la interacción, dependencia y factores de dominación entre la sociedad

civil y la sociedad política, ligando a dicha interacción los factores como el económico e ideológico.

En el segundo punto que retoma Portelli (1980) es el que habla sobre la organización intelectual de la hegemonía para el cual Gramsci retoma el análisis y la concepción Leninista del partido, aunque insiste más en un papel de educador (Portelli, 1980).

Para el tercer punto Portelli analiza la hegemonía a partir de su base social, que en general versa sobre las alianzas necesarias entre las clases sociales para los fines postulados.

Finalmente el último aspecto que estudia Hugues Portelli (1980) respecto a la noción de hegemonía y los puntos de encuentro entre las posturas en las obras de Lenin y Gramsci, es en el que analiza las relaciones de fuerza dentro de un sistema hegemónico.

Sin embargo menciona Portelli en su análisis, que existen varios puntos donde Lenin y Gramsci difieren en cuanto a la noción de lo hegemónico:

Aunque muy próximo al de Lenin, el concepto gramsciano de hegemonía se separa en un punto capital: la preeminencia de la dirección cultural e ideológica. En sus escritos sobre la hegemonía; en ellos, el problema esencial es el desplazamiento, por la violencia, del aparato de Estado: la sociedad política es el objetivo y, para alcanzarlo, es necesaria una hegemonía política previa. Hegemonía política, puesto que la sociedad política tiene prioridad sobre la sociedad civil en sus preocupaciones estratégicas y sólo retiene de éstas, por lo tanto, el aspecto político, tanto más porque, como hemos visto, la sociedad civil era muy débil en Rusia (Portelli, 1980, p. 65-67).

Portelli se centra en el análisis de los *Cuadernos de la Cárcel*, obra donde Gramsci explica varios puntos sobre su postura ante la noción de hegemonía y la configuración del Estado que se da a través de la relación entre la sociedad civil y la sociedad política, haciendo énfasis en el lugar que la sociedad civil ocupa en la base social hegemónica:

Para Gramsci, en cambio, el terreno esencial de la lucha contra la clase dirigente se sitúa en la sociedad civil: el grupo que controla la sociedad civil es el grupo hegemónico la

conquista de la sociedad política remata esta hegemonía extendiéndola al conjunto del Estado (Portelli, 1980, p. 68).

La hegemonía gramsciana es primacía de la sociedad civil sobre la sociedad política; en el análisis leninista, la relación es exactamente a la inversa (Portelli, 1980, p.68).

Por último retomamos del análisis de Hugues Portelli la explicación necesaria para el entendimiento de la noción de hegemonía que requerimos para desarrollar la postura que adoptamos sobre el término:

En un sistema realmente hegemónico, el bloque ideológico es factor de hegemonía en un doble sentido: en su mismo seno, en la medida en que los representantes de la clase dirigente orientan a los de los otros grupos sociales, pero sobre todo en el nivel del Bloque ideológico al posibilitar a la clase dirigente controlar a otras capas sociales por intermedio del bloque ideológico (Portelli, 1980, p. 70-73).

En la actualidad el uso del término hegemonía es cuestionable y la noción de su existencia es vaga, para el caso de México la hegemonía o el discurso hegemónico Estatal que durante la investigación tratamos, parece que se configura- por obvias razones y fines- en un lugar inaccesible. Podemos decir que la hegemonía está presente en todos los aspectos que involucra la relación sociedad civil y sociedad política en el país, como lo son el económico, ideológico y más recientemente el cultural. Portelli explica que en un sistema hegemónico la clase fundamental o dominante, dirige la sociedad por el consenso que obtiene gracias al control de la sociedad civil; este control se caracteriza fundamentalmente por la difusión de su concepción del mundo entre los grupos sociales (Portelli, 1980). En México la clase política ocupa ese lugar dominante, son los gobiernos los que por el consenso de los llamados ciudadanos son en primer lugar elegidos para cubrir la función de representatividad.

Sin embargo existe una consecuencia de ésta dominación ideológica y es el debilitamiento del papel de la sociedad política (Portelli, 1980), que hoy en día es posible observar en los sistemas democráticos en el mundo y que precisamente cambia el rol que

la sociedad política había mantenido en el bloque histórico por el que la instauración de los sistemas democráticos le otorgaron o reconfiguraron. La sociedad política se ve así reducida a un rol de apoyo y tiende incluso a integrarse parcialmente a la sociedad civil (Portelli, 1980). Citando a Gramsci, Portelli menciona dos ejemplos donde la sociedad política y la sociedad civil se ven obligadas a interactuar: la opinión pública y la división de poderes.

El sistema democrático en México parece ayudar en la eliminación de los factores hegemónicos que pudieran dotar a los gobiernos de la posibilidad de situarse en el lugar de la clase dominante. Apoyados en la creación de políticas paternalistas o reformadoras, la relación entre gobierno y ciudadano aparentemente es simétrica, dónde el pueblo por medio de varias acciones que corresponden a la participación ciudadana, tiene también la capacidad de legislar. Entonces la democracia de forma mesiánica aparece en el discurso hegemónico del México moderno a modo de ideología y arraiga así la relación gobierno – ciudadanía, o sea las ideas que por de facto incluye el discurso moderno que mediará la interacción entre sociedad política y sociedad civil.

El análisis gramsciano de la hegemonía lleva a distinguir tres tipos de grupos sociales en el interior del bloque histórico: por una parte, la clase fundamental que dirige el sistema hegemónico; por otra, los grupos auxiliares que sirven como base social de la hegemonía y de semillero para su personal; por último, excluidas del sistema hegemónico, las clases subalternas (Portelli, 1980). En el ideal democrático la sociedad civil piensa que es partícipe de la planeación, los cambios o la toma de decisiones del país, sin embargo en la realidad es visible la falta de diálogo entre los gobiernos y los ciudadanos del país, lo inalcanzables que se vuelven los espacios de enunciación legítimos de la opinión pública para un ciudadano promedio. Mientras la sociedad civil sigue pensando que vive en la veracidad del funcionamiento de la democracia, los engranes más grandes de la maquinaria estatal siguen pensando y actuando a favor de la conservación y difusión del discurso hegemónico actual.

Es necesario dejar en claro el lugar que la clase dominante ocupa en un sistema hegemónico, para lo cual el autor citado explica que ésta clase dirigente se sitúa en un doble nivel: el de la estructura y el de la superestructura; a nivel estructural porque es la clase fundamental en el campo económico, y a nivel superestructural en tanto posee la dirección ideológica (Portelli, 1980). La dirigencia de la clase dominante en la hegemonía se concreta cuando logra neutralizar a las clases subalternas y cuando sus intereses permanecen en la cúspide de importancia. Sin embargo la clase dirigente necesita de otros grupos sociales que conformen la base social necesaria para consolidar el poder de clase fundamental. La emancipación de las clases subalternas en su relación con la clase dominante puede aparecer bajo tres aspectos:

El primero, menciona Portelli, que es aquel en el que las clases subalternas juegan un rol decisivo para la victoria de la clase fundamental, hegemónica sobre estos grupos (Portelli, 1980). El necesitar de las clases dirigidas, puede hacer que la clase dominante al rebasar sus objetivos, pueda hacer adaptaciones o alianzas con las clases que conforman la base social para el sistema hegemónico.

La segunda hipótesis es la del transformismo, es decir la preminencia de la sociedad política sobre la sociedad civil (Portelli, 1980); que se observa cuando la clase política se conforma con mantener el control de las clases subalternas mediante la estabilidad política.

Para el tercer punto menciona Portelli que Gramsci consideró la aparición de lo hegemónico bajo un sistema de dictadura, donde la clase política no se atreve a negociar con la base social y donde las decisiones de la sociedad política son incuestionables.

Los factores hegemónicos existen y han sido estudiados profundamente en varios momentos históricos. Actualmente no es muy común hablar de clases sociales por lo despectivo e incómodo que para los discursos democráticos pueda ser el evidenciar la existencia de jerarquías en un sistema político que no quiere dejarse ver como hegemónico, dominante, dirigente, pero que al mismo tiempo parece negociar con los

grupos por de facto dirigidos y que en la democracia llamamos ciudadanía. Para el caso de México hablar de hegemonía nos refiere inmediatamente a los gobiernos, ya que la clase en el poder representa lo que en el pasado la llamada burguesía: los intereses particulares de grupos reducidos. Sin embargo la hegemonía de las clases subalternas podría ocurrir, siempre y cuando y como menciona Portelli, puedan éstas convertirse en Estado.

Ni la sociedad civil ni la política son en México, lo que eran en el caso analizado por Gramsci, sin embargo las características de las clases que conforman la base social de un sistema hegemónico pueden identificarse en los grupos sociales que conforman el sistema político mexicano, de sobra evidenciadas y explicadas.

Definir hegemonía, podría llevarse muchas más páginas de éste trabajo, sin embargo esta investigación, no tiene como objetivo hacer un estudio profundo sobre el concepto, sino reunir las referencias suficientes para argumentar la postura que sobre el término, se mantiene durante la investigación.

7.2 Modernidad

Desde la aparición del concepto de modernidad en los estudios sociológicos de Marx y Weber y de los nuevos modos de vida producto de la fuerza creadora y motor del mundo moderno, se han adoptado una serie de posturas en su mayoría teóricas de los que han percibido o vivido este cambio presente no sólo en los modos de producción, en los sistemas económicos mundiales o en el consumo de las mercancías, sino también en los aspectos culturales

En general podríamos definir a la modernidad como el resultado de un largo proceso histórico. La instauración de la modernidad, que se formuló durante varios siglos a través de mecanismos dotados de las herramientas y los conocimientos necesarios, se consolidó en el momento en que el paradigma moderno logró arraigar en el mundo una nueva ideología, modelos políticos, sistemas y clases sociales nacidos en la cuna de las luchas sociales y los eventos históricos: momentos de cambio.

El análisis del materialismo histórico penetra en la organización de las sociedades antiguas y deja ver la estructura y relaciones de trabajo del viejo mundo, que va desde el esclavismo hasta los sistemas feudales de producción. En el seno del Feudalismo se identifica precisamente el momento de cambio del mundo tradicional al mundo moderno, que anticipado por las luchas sociales antes mencionadas, buscaba mayor igualdad entre las clases sociales, intentando restar privilegios a la burguesía. Sin embargo con la aparición de la modernidad las viejas estructuras prácticamente fueron conservadas con otro nombre y con algunos ajustes en el actuar de las clases dominantes. Aparece entonces la dinámica del capitalismo, una sociedad burguesa ahora moderna y una nueva estructura política: los Estado-nación. Baker explica que en la nueva interacción moderna se viven los procesos de industrialización, secularización y racionalización.

En casi todos los estudios de la modernidad se le atribuyen características como la tendencia a la homogenización, la fácil expansión mundial, las aceleradas formas de producción y de cambio, la mercantilización y enajenación. Theodor Adorno mantenía una postura firme ante la definición de lo moderno, sosteniendo que del momento intelectual y la posibilidad de un cambio favorable que consignaba la Ilustración fue sustituida por la catastrófica reproducción de los viejos modelos que ahora con los nuevos mecanismos de la modernidad llevaban a la sociedad a la enajenación y al fetichismo de las mercancías, engañados por el resplandor que el ideal del progreso prometía.

Sin duda los pensamientos marxistas fueron inspiración para varios pensadores y teóricos que intentaban explicar lo que pasaba en la interacción del mundo moderno, la Escuela de Frankfurt con la Teoría crítica analiza varios puntos sobre la modernidad. Habermas por ejemplo, explicaba que la modernidad es consecuencia de un proceso acelerado donde el ideal del desarrollo y el progreso son el estandarte que todos deben portar, la experiencia del tiempo en la modernidad se puede comparar con lo que Marshall Berman decía:

La modernidad [...] una forma de experiencia vital; la experiencia del tiempo y el espacio, de uno mismo y de los demás, de las posibilidades y los peligros de la vida. Si bien la modernidad une a toda la humanidad, se trata de una unidad paradójica, la unidad de la desunión, ya que

ser modernos es formar parte de un universo en el que, como dijo Karl Marx, *"todo lo sólido se desvanece en el aire"* (Berman, 1988, p.172).

El factor político o de gubernamentalidad, la economía y los sistemas de intercambio de mercancías y el rol que desempeña la razón en la interacción del mundo moderno; son los ejes centrales para analizar la modernidad. Retomando éstos puntos del análisis que hace Guillermo de la Peña sobre el tema, podemos estudiar a la modernidad por los cambios políticos suscitados tanto por los intelectuales de la época como por la sociedad en búsqueda del derrocamiento de la clase burguesa:

La modernidad política tuvo un doble nacimiento. Brotó, por un lado, en las aspiraciones de armonía universal de los pensadores de la Ilustración: en "el jardín de las dudas" de Voltaire, en los sueños racionales de los enciclopedistas. Esa modernidad "se atrevía a saber" —como rezaba el lema horaciano de Kant— y por tanto enaltecía la crítica y la polémica; pero era ante todo benevolente: más que vencer, le interesaba convencer. Por otro lado, la modernidad política también nació a golpes de guillotina, al calor del puritanismo sangriento de Robespierre y Saint-Just (De la Peña, 2000, p. 10).

La transición del mundo tradicional al mundo moderno en las sociedades occidentales, obtuvo consecuencias no sólo de carácter político, sino también las que involucran los factores económicos; la nueva era, la moderna, representaba también la nueva instauración de un sistema mercantil que determinaría a la vez las nuevas relaciones sociales:

Si la modernidad política traída al poder por la revolución francesa se declaraba racionalista, individualista y anticomunitaria, algo muy parecido encontramos en su pariente cercano el liberalismo económico. Los liberales veían en el mercado autónomo la piedra angular de la sociedad racional e incluso el modelo de la organización social moderna; por ello, la sociabilidad quedaba en última instancia reducida a un conjunto de transacciones interesadas (De la Peña, 2000, p. 12).

La modernidad surge entonces como promesa a las necesidades de cambio que desde los asientos intelectuales y también los de las luchas sociales, apelaban a la razón. En cambio

de lo esperado nace de lo moderno lo contrario al bien comunitario, al bien común; surgía así la civilización burguesa, asentada sobre el trípode revolucionario de la ciencia, la expansión productiva y la acumulación de capital, y alimentada incesantemente por la desigualdad social y la explotación del trabajo humano.(De la Peña,2000)

Si bien la modernidad representa una transición paradigmática y una promesa liberadora para todos los que anterior a ella se sentían reprimidos, marginados o desplazados, también ha presentado –al igual que muchos momentos ideológicos- etapas de crisis, que se distinguen en cuatro puntos destacados por Alain Touraine expuestos en *Crítica de la modernidad*, el primero la reacción antimoderna, el segundo la reducción de la economía del consumo a los conceptos de la antropología del deseo, el siguiente es la idea de organización y finalmente el papel de las luchas sociales. Touraine menciona que en medida que la modernidad se abre camino y triunfa, se va extinguiendo, esto quiere decir como mencionaba Max Weber cuando define a la modernidad como la racionalidad de los medios y la opone a la mira racional de los valores y que concibe al mundo moderno en la coexistencia de racionalización cotidiana y de la guerra ocasional de los dioses (Touraine, 2012).

La modernidad ha sido abordada mucho más por sus aspectos negativos que los positivos, no se trata aquí de refutarla, pero tampoco de dignificarla, más allá de enfocarnos a las ventajas o desventajas, se trata de hacer -retomando la postura crítica de Alain Touraine ante la crisis de la modernidad- un análisis de las finalidades culturales y de las relaciones de dominación o dependencia, de integración o de exclusión como consecuencias de los procesos del mundo moderno. Son precisamente estos factores los que no permiten que la modernidad involucre a todos los actores sociales o viceversa, que la sociedad no logre integrarse por completo en las dinámicas modernas.

La crisis moderna comulga con las posibilidades o limitaciones de decisión racional, citando a Touraine, él escribe que algunos huyen de la modernidad, pero no son muchos, pues los centros de la modernidad han acumulado recursos disponibles y dominan tan por completo el conjunto del mundo que ya no existe un lugar premoderno, ni buenos

salvajes; solamente han quedado depósitos de materia prima o de mano de obra, campos de ejercicios militares o plantas transformadoras de residuos de latas de conserva y también programas de televisión (Touraine, 2012). En el mundo moderno, señala el autor, los medios se han convertido en fines, entonces esos fines se convierten en el problema que acarrea lo moderno no por los medios técnicos sino por la ausencia de racionalización.

Lo cierto es que la modernidad llegó sin avisar y muchas veces para el ya citado discurso estatal es concebida como el ideal del desarrollo, se piensa que los que están “fuera” de las dinámicas que involucra, están atrasados. Es esta distinción la que puede ser la causa que genera un constante enfrentamiento entre los diferentes aspectos que delimitan las desigualdades entre el mundo tradicional y el mundo moderno donde la producción aparece como objetivo del hombre y la riqueza como objetivo de la producción (Berman, 1988). En la vida cotidiana el mundo tradicional se ve agredido e invadido por la modernidad y las formas de vida que constantemente intentan transformarse, adaptarse y cambiar ante las aceleradas y poco vigentes producciones de la vida moderna. Se instaura una pauta de procesos modernos regidos por leyes y lineamientos guiados por los grupos en el poder y que en vez de asumir la responsabilidad que el lugar ocupado les otorga, reducen la relación que conforma el Estado -de la que ya hemos hablado- a un acto administrativo y de gestión, donde la población está determinada por cifras y no por las relaciones humanas.

La modernidad o las expectativas de lo moderno, se han visto rebasadas; varias posturas hablan incluso de la *posmodernidad*. Sin entrar en la discusión sobre la existencia o no de lo posmoderno, asumiremos para la siguiente investigación una postura ante lo moderno, que sin dejar de ver los factores históricos, políticos y económicos, centraremos nuestra atención en una consecuencia visible que durante la creación del Estado- nación ha sido tema de debate en nuestro país y que versa sobre lo que ocurre con todas las diferencias culturales en relación con el plan de integración social que en el intento de generar un sentimiento nacionalista, el Estado mexicano ha fracasado y ha quedado en cambio la

exclusión, marginación, el indigenismo y el folclorismo, sustituyendo el diálogo que pudiera lograr la equidad esperada y prometida entre la sociedad política y civil que conforman el cemento social.

No analizamos aquí a la modernidad como proceso histórico, aunque ha sido necesario retomar la cronología que la antecede, para poder exponerla como un fenómeno que ha minado la interacción social desde su aparición y que por lo tanto ha traído consecuencias, objeto de estudio de ésta investigación.

7.3 Comunicación oral, oralidad y tradición oral

Ya hemos definido hegemonía, modernidad, hemos hablado de la composición del Estado-nación y fijado la postura que mantenemos ante las consecuencias de la interacción en el tránsito de la vida moderna. Es justo la tradición oral totonaca inmersa en esta dinámica social moderna, la que aparece como objeto de estudio para éste trabajo, por lo tanto es preciso definirla.

La comunicación oral es la herramienta, el medio por el cual se expresa la práctica de la oralidad que según Walter Ong (1987) se conceptualiza como las vocalizaciones o formas artísticas verbales, en contraposición al concepto de literatura oral, a la forma de transmitir desde tiempos anteriores a la escritura, la cultura, la experiencia y las tradiciones de una sociedad a través de relatos. Cabe señalar que en principio el ejercicio de la oralidad se manifiesta en términos generales en la repetición de las fórmulas de convencimiento, petición, aceptación, persuasión, solicitud, concesión, compromiso, notificación, recomendación, etc. Términos que no son sólo actos de la interacción ritual, sino que fundamentalmente resultan reproducidos y reconstruidos por los recursos orales disponibles en la cultura amuzga (Franco, 1997). Menciona Rudy Mostacero que la oralidad consiste en un sistema triplemente integrado, constituido por variados componentes verbales (emisión sonora, decodificación semántica combinatoria sintáctica, elementos paraverbales, entre otros), por un repertorio kinésico y proxémico y por un triple plano: un plano verbal o lingüístico y un plano semiótico-cultural (Mostacero, 2004)

En el estudio de la oralidad Walter Ong en su libro *Oralidad y Escritura* (1987) distingue dos tipos de oralidad: una primaria y otra secundaria. Define a la *oralidad primaria* como la forma de comunicarse de las culturas "que no conocen la escritura ni la impresión" con un carácter de permanencia e independencia de la escritura. Es la oralidad o comunicación oral categorizada como un tipo de comunicación primaria la que nos ocupa en primera instancia en este análisis de la comunicación oral tradicional, inserta en este conflicto entre lo tradicional y lo moderno al competir con formas de comunicación que aparentemente tienen ventajas por la rapidez y la tecnología que implementan y que forman parte de la *oralidad secundaria*, que es la forma de comunicación de aquellos que conocen la escritura, la impresión y otras nuevas maneras como el teléfono, la televisión, la radio o más actualmente el hipertexto, y que dependen de la escritura para su funcionamiento y existencia (Ong, 1987)

En la oralidad, el empleo del habla supone necesariamente elementos expresivos de tipo suprasegmental, como los efectos de la variación tonal, del timbre o de la intensidad, y también una actividad bastante debilitada, es indudable que durante siglos ha servido de medio de entretención, pero también de aprendizaje de saberes y de sensible forma de cohesión social (Contreras, Bernal, 2002). Es evidente que la oralidad ha sido el canal, la práctica que ha perpetuado la transmisión de conocimientos generacionales, menciona Víctor Franco Pellotier en su ensayo *Simbolismo y alteridad*:

Las técnicas de la oralidad dejan constancia de la profundidad histórica en la que se forma un sistema oral. Muestran también sus vínculos con las transformaciones lingüísticas, sus influencias en las lenguas y su relación con ciertos desarrollos culturales sustentados en la oralidad. Además nos conducen a transitar hacia los sistemas simbólicos (Franco, 1997, p.23).

La práctica de la oralidad, nos permite entonces conservar todos los conocimientos ancestrales, pero al mismo tiempo nos permite acceder, en los casos regionales a las tradiciones orales de los pueblos que conforman la sociedad en México. Y al sumergirnos, al conocer la tradición oral de una región podemos conocer los sistemas de símbolos,

signos y significados que componen la cosmovisión de las comunidades originarias de las regiones del país.

En el concepto etimológico la tradición oral proviene del latín *tradere* compuesto por “*tra*”: al otro lado, “más allá” y *dere*: “*dar*”. Así el término tradición significa: “*dar más allá*”. Y del latín *oralis* derivado a su vez del indoeuropeo *os*: “*boca*” y del sufijo español *al*: “*de*”, “*relativo a*”. La tradición oral es la comunicación por la palabra. En un primer acercamiento al concepto de tradición oral, la epistemología nos permite otorgar una definición práctica y simple que engloba el significado y nos da la pauta para conceptualizarla completamente.

Las definiciones son muchas y sin duda debemos tomar en cuenta la de los científicos sociales, pero sobre todo tratándose éste estudio de una lengua indígena, debemos definir a la tradición oral desde éste enfoque:

La tradición oral entendida como arte de composición, transmite y refleja no solamente los cambios que las culturas indígenas han experimentado durante la colonia y el México independiente, sino la persistencia del mundo religioso y artístico prehispánico (Montemayor, 2000, p.15).

La tradición oral también puede entenderse como una manifestación de la oralidad, sin embargo cuando la práctica de la oralidad se repite rompiendo con las barreras del tiempo con la finalidad de prolongar la conservación de los conocimientos de una región, cultura, país o continente, la tradición oral se hace presente, con sus características particulares que expresan toda esa conjugación cultural que conforma la cosmovisión de cada lugar en el mundo. El uso ritual de la lengua aún en comunidades donde el bilingüismo se acrecienta, supone cierto arte de composición o arte de la lengua. Este arte de composición en las culturas indígenas tiene varias funciones precisas, particularmente la de conservar conocimientos ancestrales a través de cantos, rezos, conjuros, discursos o relatos (Montemayor, 2000). Hablar de tradición nos remite forzosamente a algo antiguo,

sin duda la tradición oral es algo que tiene sus orígenes en viejos relatos, al trasmitirse de generación en generación la tradición apela a lo viejo:

“Las culturas indígenas de México permanecen vivas entre otras causas por el soporte esencial del idioma, por la función que desempeña en la ritualización de la vida civil, agrícola y religiosa” (Montemayor, 2000, p.18).

Sin embargo una de las premisas claves para el desarrollo de ésta investigación mantiene la idea de que la tradición oral - en éste caso la que se expresa en cierta región totonaca del estado de Puebla, pero que al mismo tiempo ejemplifica lo que pasa en la mayoría de los pueblos de México que conservan sus lenguas maternas- al existir aún dentro de la dinámica del mundo moderno, puede considerarse también como algo actual. Esta característica puede darle prestigio a la oralidad en una época donde pensar en tradiciones es pensar en folclor, indígenas y en el pasado, resaltar la actualidad de la comunicación oral tradicional da paso a la posibilidad de reconciliarnos con la vida moderna y dotarnos de las herramientas tecnológicas que ofrece la modernidad para potenciar la expresión de lo que aún en el México moderno, sigue vivo: la tradición.

7.4 Cultura y patrimonio cultural

En los estudios que genera la investigación en ciencias sociales, existe una serie de estudios dedicados a las cuestiones culturales. Aunque existen diferentes posturas y desacuerdos en cuanto a la definición de lo qué es la cultura, es importante definirla ya que los fenómenos culturales tienen una gran presencia en las reflexiones que abordan las ciencias sociales y humanas. Es ésta investigación el espacio donde se analiza un aspecto cultural en relación con la interacción de la vida moderna.

Sin duda el concepto de cultura se ha transformado y ha sido utilizado de distintas maneras. Actualmente la definición de cultura dentro del ámbito de las ciencias sociales es más flexible, pero para llegar hasta el concepto que necesitamos para la investigación retomaremos el examen que Jonh B. Thompson realiza en su libro *Ideología y cultura moderna* (1993), donde retoma cuatro sentidos –como él los llama- básicos de la

concepción de cultura: la concepción clásica, la concepción descriptiva, la simbólica y finalmente la concepción estructural.

Concepción clásica

Derivado de la palabra latina *culturam* (Thompson, 1993), la noción del término aparece en varias lenguas europeas al comienzo de la era moderna. Menciona Thompson que al principio el concepto se usaba a partir de su sentido original, el cual significaba el cultivo o cuidado de algo (Thompson, 1993). Fue hasta el siglo XVI que la palabra cultura comenzaba a utilizarse para hablar sobre el desarrollo humano, esta concepción no se hizo común sino hasta el siglo XIX cuando los alemanes la incluyen en su lenguaje. Menciona Thompson que para éste momento la palabra cultura estaba estrechamente relacionada con la palabra civilización que se entendía como un proceso progresivo de desarrollo humano, esto es, un movimiento hacia el refinamiento y el orden y un alejamiento de la barbarie y el salvajismo. La palabra cultura y civilización se encontraban cada vez más ligadas apoyadas en la fe de los pensadores de la Ilustración y en el uso que se le daban en la lengua francesa e inglesa, la cultura ahora era entendida como la adquisición o producción de conocimientos que aumentaran el acervo intelectual de la época. Al contrario los alemanes, hacían una distinción entre cultura y civilización. La palabra *Zivilisation* se asociaba con la cortesía y el refinamiento de los modales, mientras que *Kultur* se usaba para referirse a los productos intelectuales, artísticos y espirituales donde se expresaban la individualidad y la creatividad de la gente (Thompson, 1993). La distinción entre los dos términos varió significativamente en el uso que los franceses y los alemanes les daban, relacionado con las actividades y los lugares intelectuales que cada grupo tenía, por lo tanto el concepto tuvo variaciones, sin embargo hasta éste punto la definición de cultura se había arraigado al ámbito de los procesos de la interacción social.

Por otra parte la aparición del término en trabajos que hablaban de la historia universal se inclinaron más por la visión que surgió con la Ilustración donde cultura se refería al desarrollo de las cualidades humanas y a las características particulares de diferentes grupos. Ésta visión retomada más tarde por los estudios antropológicos, hablaba ahora de

culturas y se centraba en las características que distinguían a un grupo, nación o continente de otros, que comenzaba a fijarse en los periodos de tiempo específicos.

Éste concepto que surge en la transición del siglo XVIII al XIX y definida principalmente por pensadores alemanes, es la concepción clásica de la cultura que Thomson define así:

La cultura es el proceso de desarrollar ennoblecen las facultades humanas, proceso que se facilita por la asimilación de obras eruditas y artísticas relacionadas con el carácter progresista de la era moderna (Thompson, 1993).

Concepción descriptiva

La concepción clásica sin duda implementaba la palabra cultura desde una visión que privilegiaba ciertas creaciones, apelaba a la adquisición de conocimientos como el pase de entrada a una esfera selecta de pensadores, intelectuales y artistas. Ésta visión clásica sobre lo que era la cultura fue sustituida posteriormente gracias a la labor antropológica, que ahora centraba su atención en la observación de las costumbres, prácticas y creencias de aquellas sociedades que constituían el otro para Europa (Thompson, 1993).

Ésta concepción que Thomson nombra descriptiva, aparece por el interés que los historiadores del siglo XIX tenían por observar y describir las sociedades no europeas a partir de los estudios etnográficos. Thompson identifica a varios autores de la literatura antropológica que con sus obras dieron la pauta para consolidar la concepción descriptiva de lo que es la cultura. Ésta nueva visión empleaba el término como una descripción etnográfica, por lo tanto contemplaba aspectos que la concepción clásica no, aspectos particulares como las creencias, las costumbres, los valores morales, hábitos, etc. que agrupados podían ser entendidos como rasgos culturales propios de cierta sociedad. De acuerdo con esta concepción, la cultura se puede considerar como el conjunto interrelacionado de creencias, costumbres, leyes, formas de conocimiento y arte, etcétera, que adquieren los individuos como miembros de una sociedad particular y que se pueden estudiar de manera científica (Thompson, 1993).

Esta nueva forma de abordar el concepto se dedicaba ahora a desarrollarla como un objeto de estudio para la investigación científica. Sin embargo la cientifización del concepto de cultura no eliminó su énfasis original en la idea del progreso; en muchos casos simplemente insertó la idea en su marco evolutivo (Thompson, 1993). En el análisis de los autores que Thompson retoma para esta concepción, aumenta a la definición todos los objetos materiales que los miembros de cada sociedad pueden adquirir o producir, mediante los cuales el estudio de la cultura tendría que clasificar o comparar.

Concepción simbólica

La concepción descriptiva encontró su falla en las suposiciones sobre la cultura que sustituían la realidad de la cultura misma. Finalmente para construir un concepto mucho más completo, Thompson habla de la concepción estructural del término, que hace énfasis tanto en el carácter simbólico de los fenómenos culturales, como en el hecho de que tales fenómenos se inserten en contextos sociales estructurados (Thompson, 1993). A partir de esta nueva descripción de lo cultural, que propone Thompson, podemos estudiar los fenómenos culturales tomando en cuenta los contextos particulares y estructurados que permean sus características. Estudiamos entonces la relación que existe entre un elemento cultural y el lugar, contexto, tiempo y demás aspectos que puedan tener consecuencias sobre él.

Patrimonio Cultural

A partir del recorrido que hace Thompson a través de las concepciones de cultura, podemos retomarla para esta investigación con un concepto que abarca todos sus aspectos, sintetizados en la visión que nos ofrece Guillermo Bonfil Batalla:

En la concepción actualizada de la cultura podemos verla como el término que representa a todo el conjunto de cosas tangibles o intangibles, conocimientos, sentimientos, objetos o técnicas particulares del individuo y más de las agrupaciones sociales que nos permite construir los significados con los que explicamos el mundo y nuestro acontecer cotidiano y

que al mismo tiempo nos dota de pensamientos y características que minan nuestras acciones, acciones que al mismo tiempo son cultura (Bonfil, 2000, p.32).

Todos los pueblos tienen cultura, es decir, poseen y manejan un acervo de maneras de entender y hacer las cosas (la vida) según un esquema que les otorga un sentido y un significado particulares, que son compartidos por los actores sociales (Bonfil, 2000). Entonces, no entendemos aquí a la cultura como algo acumulable, inaccesible, inalcanzable en el sentido elitista que puede otorgársele al término, sino más bien y sin caer en una visión etnocentrista, creemos que la cultura es lo que se expresa en cada práctica, producto de la agrupación e interacción social situadas en ciertos periodos de tiempo, lo que quiere decir que existen culturas que podemos nombrar tradicionales y/o modernas.

En los estudios que se han hecho sobre la cultura o más aún en los que se han hecho sobre la cultura de los países latinoamericanos, se le ha atribuido una gran responsabilidad al término, omitiendo, en ocasiones, las opiniones que se puedan tener sobre la influencia de los gobiernos o de los sistemas económicos sobre los aspectos culturales, lo que muchas veces nos lleva a separar lo político, económico e ideológico de lo cultural. La cultura no es un sujeto, más bien un objeto que puede ser estudiado dentro de sus contextos particulares; en cambio los sujetos -que no son objeto de estudio- son los que producen éstas prácticas culturales. Entendiendo así el concepto no debemos perder de vista que todas las decisiones que configuran el discurso moderno respecto los factores mencionados (político, educativo, económico, ideológico, religioso, etc.) determinan o influyen sobre cualquier aspecto de la cultura.

Esto no quiere decir que cada cultura sea una isla, que no se puedan compartir rasgos de otras culturas o incluso que no se puedan adoptar nuevas expresiones culturales. Con la cultura ocurren muchos fenómenos que se han y se siguen estudiando, sin embargo es importante recalcar la importancia que hay en reconocer la influencia que las decisiones de un Estado-Mexicano tiene en el quehacer cultural y la necesidad de notar y exponer sus consecuencias. La tarea como menciona Canclini, no sólo del antropólogo sino de

cualquier científico social es: en esta época de expansión planetaria del capitalismo no es diseñar cordones sanitarios entre las culturas sino averiguar qué ocurre cuando el relativismo cultural es cotidianamente negado, cuando las personas deben elegir entre costumbres y valores antagónicos, cuando una comunidad indígena siente que el capitalismo convierte sus fiestas tradicionales en espectáculo para turistas (Canclini, 1982).

Para terminar de exponer la postura que mantenemos sobre lo cultural en esta investigación, es preciso definir lo que es el patrimonio cultural:

La producción de la cultura es un proceso incesante, que obedece a factores internos y/o externos y que se traduce en la creación o la apropiación de bienes culturales de diversa naturaleza (materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos, emotivos) que se añaden a los preexistentes o los sustituyen, según las circunstancias concretas de cada caso. Así se constituye el patrimonio cultural de cada pueblo, integrado por los objetos culturales que mantiene vigentes, bien sea con su sentido y significado originales, o bien como parte de su memoria histórica (Bonfil, 2000, p.40).

Bonfil Batlla, define en “Nuestro Patrimonio cultural: un laberinto de significados” lo que es el patrimonio cultural a partir de la noción de la diversidad cultural en México como nación.

Hay un número creciente de reuniones nacionales e internacionales donde los temas relativos al patrimonio cultural son centrales; especialistas de diversas disciplinas intervienen en un debate que hace apenas unos lustros parecía ajeno a su actividad profesional; se legisla para la protección del patrimonio cultural y se instrumentan campañas de propaganda para despertar conciencia sobre ese problema y alentar actitudes de revaloración, aprecio y custodia de los bienes que integran nuestro patrimonio. Sin embargo, todavía no hay consenso sobre dos cuestiones fundamentales: en qué consiste el patrimonio cultural de un pueblo, es decir, cuáles bienes tangibles o intangibles constituyen ese patrimonio, y en qué radica su importancia, no sólo para el

especialista o el conocedor sino para la generalidad de los habitantes (Bonfil, 2000, p.42).

En México, las universidades, los gobiernos y varias instituciones, son los que aparentemente administran los bienes que conforman el patrimonio cultural. Que mediante varias estrategias han intentado rescatar, conservar, preservar y fomentar tradiciones, edificios, vestimentas, utensilios, idiomas y prácticas culturales. Un ejemplo reciente es el nombramiento de los “pueblos mágicos” que por medio de la promoción turística de lugares históricamente importantes o naturalmente atractivos, difunden la actividad cultural de esas comunidades como símbolos nacionales identitarios. Sin embargo surgen aquí varias dudas ¿para qué es la cultura? ¿para qué o para quiénes es el patrimonio cultural?

Sin duda el turismo en México es una de las actividades económicas que sustenta los hogares mexicanos, tal vez porque no alcanza para que todos se dediquen al campo, a la industria o a la vida empresarial. Sin embargo debemos notar que en México existen más de 40 pueblos indígenas, que con o sin promoción cultural, con o sin turismo, conservan idiomas, costumbres y tradiciones que no sólo son huella de un pasado precolombino “civilizado”, sino que demuestran la atemporalidad de la cultura, la actualidad de la tradición, la tradición misma viviendo en tiempos modernos.

Según este planteamiento, el patrimonio cultural no estaría restringido a los rastros materiales del pasado (los monumentos arquitectónicos, las obras de arte, los objetos comúnmente reconocidos como "de museo") sino que abarcaría también costumbres, conocimientos, sistemas de significados, habilidades y formas de expresión simbólica que corresponden a esferas diferentes de la cultura y que pocas veces son reconocidas explícitamente como parte del patrimonio cultural que demanda atención y protección. (Bonfil, 2000).

7.5 Tecnologías de la comunicación

Por último hay que definir también a la comunicación y lo medios masivos como herramientas y canales de transmisión de información. Por lo tanto abordaremos a la comunicación como la tecnología para el intercambio de mensajes y conocimientos en relación con las prácticas culturales que la abarcan.

Desde siempre, el lenguaje en cualquiera de sus formas ha sido un vehículo primordial para la transmisión de los conocimientos entre los seres humanos. Las formas de entendernos y comunicarnos cambian, y con esto también cambia la manera en que nos comprendemos (Galindo, 2000). La tecnología siempre ha estado presente en los procesos de comunicación rutinarios que han ido permeando a partir de las necesidades de ésta en cada pueblo o grupo social, los cambios, adaptaciones e incluso adopciones de nuevos modelos de comunicación.

No podemos reducir al acto comunicativo a la simple tecnización de la comunicación, por el contrario, tomando en cuenta que el comunicar es poner en común podemos ahondar en la riqueza de todos los conocimientos culturales que podemos adquirir a partir de la comprensión de un lenguaje - ya sea en su forma oral o escrita- y la oportunidad de introducirse realmente en la cosmovisión y las problemáticas en este caso de los pueblos indígenas.

Cabe señalar que no existe una cronología o pasos a seguir para el uso o elección de algún medio de comunicación, por lo cual la adaptación o adopción de cualquiera de ellos no están sujetos a su potencial sino a las necesidades de información y/o comunicación de un grupo específico de personas y a la disponibilidad y acceso, en este caso de una comunidad con características particulares como lo es el contar con población y formas de vida originarios de la cultura totonaca.

Estudiaremos entonces a los tipos y medios de comunicación que insertos en el contexto de la cultura totonaca en la época actual, han permeado las interacciones sociales y el uso de su lengua natal: el totonaco.

8. CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO

Preparando un marco teórico que formalice el análisis final de nuestra investigación, es necesario encontrar postulados que tengan que ver con la relación que guardan los aspectos culturales con la conciencia y los grupos de poder, es decir que analice la dinámica entre las producciones culturales y los elementos estructurales que conforman la cultura de un grupo y/o contexto específico.

8.1 Teoría del control Cultural

Debido a que nuestro objeto de estudio es la tradición oral totonaca, debemos entenderla como un elemento cultural, analizarla desde los procesos internos de comunicación entre un grupo de hablantes determinado, para finalmente poder descifrarla y entender las dinámicas que se gestan alrededor de la comunicación oral tradicional cuando está en contacto con las prácticas o acciones de otra unidad social. A través de *La teoría del control cultural*, podremos entender los procesos que han permeado sobre la práctica de la oralidad en la comunidad de Zapotitlán.

Guillermo Bonfil Batalla en su obra *La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos*, define la noción de control cultural:

Por control cultural entiendo el sistema según el cual se ejerce la capacidad social de decisión sobre los elementos culturales. Los elementos culturales son todos los componentes de una cultura que resulta necesario poner en juego para realizar todas y cada una de las acciones sociales; mantener la vida cotidiana, satisfacer necesidades, definir y solventar problemas, formular y tratar de cumplir aspiraciones. Para cualquiera de estas acciones es indispensable la concurrencia de elementos culturales de diversas clases, adecuados a la naturaleza y al propósito de cada acción (Bonfil, 1991, pag. 171).

Respecto a los elementos que conforman la cultura de cualquier región, Bonfil Batalla reconoce algunos: los *materiales*, que son todos los objetos naturales o con intervenciones del hombre, de los que se apropia para subsistir. *Las formas de organización* definidas como las dinámicas sistematizadas de convivencia dentro de un

grupo. El *conocimiento*, que se concibe como las experiencias asimiladas por cierta población y que se transmiten de generación en generación. Los elementos *simbólicos* también forman parte de los elementos culturales, y son los códigos necesarios para mantener una comunicación efectiva, tal es el caso de las lenguas. Existen también los elementos *emotivos*, que son esa serie de creencias y representaciones del mundo que tienen las personas que conforman una comunidad.

Para explicar mejor sus postulados, Bonfil define a los grupos étnicos:

Un grupo étnico es un conjunto relativamente estable de individuos que mantiene continuidad histórica porque se reproduce biológicamente y porque sus miembros establecen entre sí vínculos de identidad social distintiva a partir de que se asumen como una unidad política (real o virtual, presente o pasada) que tiene derecho exclusivo al control de un universo de elementos culturales que consideran propios (Bonfil, 1991, pag. 178).

La visión funcionalista, menciona Bonfil, ha estudiado estos elementos culturales como hechos aislados y los analiza desde esa perspectiva. Sin embargo Bonfil Batalla mantiene la idea de que todos esos elementos que conforman la cultura, están relacionados entre sí y construyen algo más complejo que se traduce en un panorama general o matiz cultural – como lo llama el autor- esto quiere decir que los elementos culturales son parte de una dinámica que puede generar conflictos en la relación de cada elemento. Esta dinámica involucra la decisión y elección de cada elemento cultural. Ahora bien, las formas en que se toman las decisiones varían dentro de un espectro muy amplio, no sólo de un grupo a otro sino en el interior de cualquiera de ellos, según el nivel de las acciones consideradas. Hay acciones individuales, familiares, comunales, por grupos especiales, macrosociales, etcétera, y en cada una de ellas las decisiones se toman de una manera concreta cuyas características son material de investigación empírica. Al referirse a un grupo étnico, un nivel de decisión que adquiere importancia central es el que abarca al grupo en su conjunto, lo que implica la existencia de cierta unidad política (Bonfil, 1991, pag. 173)

Nos dice el autor de la Teoría del control cultural, que los elementos culturales pueden ser propios o ajenos:

Son propios, los que la unidad social considerada ha recibido como patrimonio cultural heredado de generaciones anteriores y los que produce, reproduce, mantiene o trasmite, según la naturaleza del elemento cultural considerado. Inversamente, son elementos culturales ajenos aquellos que forman parte de la cultura que vive el grupo, pero que éste no ha producido ni reproducido (Bonfil, 1991, pag. 173).

Sin duda cada unidad social, se relaciona con otros grupos, en este punto analiza Bonfil Batalla que cuando las relaciones entre los grupos son asimétricas, de dominación/sujeción, la cultura etnográfica (esto es, el inventario total de los elementos culturales presentes en la vida del grupo) incluirá tanto elementos propios como ajenos (Bonfil, 1991, pag. 173). Este conjunto de elementos propios y ajenos que conviven en el seno de cada cultura forman su universo, en el cual Guillermo Bonfil establece cuatro ámbitos:

LOS AMBITOS DE LA CULTURA EN FUNCIÓN DEL CONTROL CULTURAL

Elementos culturales	Decisiones	
	Propias	Ajenas
Propias	Cultura autónoma	Cultura enajenada
Ajenos	Cultura apropiada	Cultura impuesta

En la imagen, los ámbitos de la cultura en función del control cultural, de *La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos* (Bonfil, 1991, pag. 173).

Son estos niveles de decisión, los mecanismos de elección y las instancias involucradas sobre los elementos culturales, los que conforman el sistema denominado control cultural. Bonfil Batalla los define uno a uno:

Cultura autónoma. En este ámbito, la unidad social (el grupo) toma las decisiones sobre elementos culturales que son propios porque los produce o porque los conserva como patrimonio preexistente. La autonomía de este campo de la cultura consiste precisamente en que no hay dependencia externa en relación a los elementos culturales sobre los que se ejerce control (Bonfil, 1991, pag. 174).

Cultura impuesta. Este es el campo de la cultura etnográfica en el que ni los elementos ni las decisiones son propios del grupo. Un ejemplo puede ser la enseñanza escolar (Bonfil, 1991, pag. 174).

Cultura apropiada. Este ámbito se forma cuando el grupo adquiere la capacidad de decisión sobre elementos culturales ajenos y los usa en acciones que responden a decisiones propias. Los elementos continúan siendo ajenos en tanto el grupo no adquiere también la capacidad de producirlos o reproducirlos por sí mismo; por lo tanto, hay dependencia en cuanto a la disponibilidad de esos elementos culturales pero no en cuanto a las decisiones sobre su uso (Bonfil, 1991, pag. 175).

Cultura enajenada. Este ámbito se forma con los elementos culturales que son propios del grupo, pero sobre los cuales ha perdido la capacidad de decidir; es decir, son elementos que forman parte del patrimonio cultural del grupo pero que se pone en juego a partir de decisiones ajenas (Bonfil, 1991, pag. 175).

En este contexto Guillermo Bonfil, define concretamente como decisiones propias a las que se toman internamente en los lugares que son legítimos para el grupo y las distingue de las ajenas a través de niveles y estructuras de decisión que son los resultados de la interacción interétnica. Producto de esa interacción intergrupala, surgen las dinámicas de relación entre unidades culturales, que son las acciones o actitudes tomadas a partir de que los ámbitos culturales se relacionan entre sí:

Resistencia. El grupo dominado o subalterno actúa en el sentido de preservar los contenidos concretos del ámbito de su cultura autónoma. La resistencia puede ser explícita o implícita (consciente o inconsciente). La defensa legal o armada del territorio amenazado es explícita y consciente; el mantenimiento de la costumbre cualquiera que

ésta sea, puede ser una forma de resistencia implícita e inconsciente. En todo caso, el ejercicio de acciones culturales autónomas, en forma abierta o clandestinizada, es objetivamente una práctica de resistencia cultural, como lo es su contraparte; el rechazo de elementos e iniciativas ajenas (Bonfil, 1991, pag.185).

Apropiación. Es el proceso mediante el cual el grupo adquiere capacidad de decisión sobre elementos culturales ajenos. Cuando el grupo no sólo puede decidir sobre el uso de tales elementos, sino que es capaz de producirlos o reproducirlos, el proceso de apropiación culmina y los elementos correspondientes pasan a ser elementos propios (Bonfil, 1991, pag.185).

Innovación. A través de la innovación un grupo étnico crea nuevos elementos culturales propios, que en primera instancia pasan a formar parte de su cultura autónoma. La creación es un fenómeno cuyos mecanismos, causas y condiciones, han sido objeto de un debate inacabado; sin embargo, desde la perspectiva de las relaciones interétnicas el problema de la gestación o invención de un nuevo elemento cultural no es relevante tanto como proceso de creación, sino sobre todo como un hecho dado que debe interpretarse en términos de la lucha por el control cultural (Bonfil, 1991, pag.185).

Imposición. Es el proceso mediante el cual el grupo dominante introduce elementos culturales ajenos en el universo cultural del grupo étnico considerado, las formas de imposición pueden ser muy variadas y obedecer a diferentes mecanismos: desde la fuerza, amparada o no en argumentos legales, hasta la imposición por vías más sutiles, aunque no menos eficaces, a través del uso de la propaganda o de la creación de un clima general que favorece la introducción de elementos culturales ajenos (Bonfil, 1991, pag.185).

Supresión. La supresión es el proceso por el cual el grupo dominante prohíbe o elimina espacios de la cultura propia del grupo subalterno. Puede consistir en la supresión de elementos culturales de cualquier clase, en la supresión de capacidades de decisión, o en la supresión simultánea de ambos componentes del espacio de la cultura propia (Bonfil, 1991, pag.186).

Enajenación. Mediante el proceso de enajenación el grupo dominante aumenta su control cultural al obtener capacidad de decisión sobre elementos culturales propios del grupo subalterno. No elimina ni prohíbe tales elementos, (únicamente desplaza al grupo dominado como instancia de decisión y pone los elementos culturales al servicio de sus propios proyectos o intereses (Bonfil, 1991, pag.186).

La teoría del control cultural, analiza la relación entre las producciones culturales de un grupo dado con las dinámicas de interacción social intergrupales. En el apartado del análisis que haremos como resultado de la investigación, retomaremos estos postulados para identificar cada uno de los aspectos mencionados en el caso particular de la población totonaca que habita en la comunidad de Zapotitlán de Méndez, Puebla.

8.2 Comunicación comunitaria

En el plano teórico de este trabajo de investigación, es importante ligar los conceptos de *La teoría del control cultural*, con los procesos de comunicación. Para finalmente llegar a una conclusión que pueda explicar las causas de la pérdida de la lengua totonaca, a partir de la exposición de las causas que minan sobre un panorama cultural propio de los totonacas, abordado desde la perspectiva de la comunicación comunitaria.

Se conoce como escuela latinoamericana de comunicación al desarrollo que los estudios de la comunicación tuvieron en los países latinoamericanos, especialmente durante la segunda mitad del siglo XX. Durante el siglo XIX la comunicación en América Latina dependía de lo que sucedía en Europa, como pasaba con toda creación o desarrollo de alguna idea o teoría. Los estudios latinoamericanos de la comunicación influenciados por la colonia española y francesa, tendían a la búsqueda de una identidad nacional propia. Y a diferencia de las teorías europeas o norteamericanas, los postulados latinoamericanos, eran más sensibles con los procesos sociales.

Los antecedentes que proporcionan los estudios latinoamericanos de la comunicación, tienden a buscar y proponer métodos o medios de comunicación que funcionen para contextos regionales, que se adapten a necesidades particulares de la comunicación en

ciertas regiones geográficas o grupos específicos. Estos antecedentes no pueden estar mejor resumidos y explicados que en el contenido que Nelson Cardoso hace para el Taller de Comunicación Comunitaria impartido en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y que a continuación retomaremos.

Antecedentes

Comúnmente se le ha asociado al trabajo voluntario, a las propaladoras o radios de baja potencia en las villas, periódicos barriales, a la animación socio cultural, al trabajo de base...en algunos contados casos lo comunitario se estudia entrecruzado con la idea de Comunicación Popular, Alternativa, Comunicación para el desarrollo o Comunicación para el cambio social (Cardoso, 2012). La comunicación comunitaria se ha nutrido de importantes antecedentes, que por lo general se encuentran relacionados con una historia multidisciplinaria, que le da complejidad al quehacer de la comunicación comunitaria. Su campo, como menciona Cardoso, se ha ido conformando a partir de las reflexiones teóricas de varias escuelas de investigación, no sólo de la comunicación, sino de las ciencias sociales en general, estudios que partían del análisis de prácticas particulares en la sociedad.

Marxismo

Sin duda los postulados marxistas, aunque pertenecientes a una teoría económica, han tenido gran influencia en una gran cantidad de estudios sociales. Se puede identificar a esta corriente de ideas como un antecedente clave para la postura que se mantiene respecto a la comunicación comunitaria. Dando por entendido que las investigaciones en este campo no analizan los fenómenos sociales como hechos aislados, al contrario, toman en cuenta un sinfín de factores, entre ellos el económico, y la influencia que tienen sobre dichos fenómenos: lo económico, político, cultural, social, etc. están, entonces, intrínsecamente relacionados.

Menciona, Nelson Cardoso que aunque el Marxismo no analizó los medios de comunicación, éste, es un claro antecedente de la comunicación comunitaria, tomándolo

en cuenta como una mirada o perspectiva que influyó como base sobre la cual se apoyarían los posteriores aspectos teóricos (Cardoso, 2012). Se forma entonces, a partir de esa mirada marxista, una postura crítica ante el sistema capitalista que se revela en esa transición a la modernidad. Por lo tanto las opiniones siguientes, no podían dejar de tomar en cuenta las relaciones de producción como influencia directa en el modelo de las relaciones sociales.

Citando a Magarola, Nelson Cardoso menciona que el Marxismo aporta con rigor científico una serie de herramientas conceptuales que permitieron y permiten entender el proceso y los dispositivos a través de los cuales la sociedad se estructura en torno a una división de clases sociales en permanente lucha, (Magarola , 2011) de esta forma al desentramar lo que parece natural en la sociedad, el Marxismo aparece como la visión crítica que será la base de teorías y estudios posteriores (Cardoso,2012).

Escuela de Frankfurt

Con una postura Marxista, la Escuela de Frankfurt nace con una visión crítica orientada a los estudios de los medios masivos de comunicación, resalta que las mismas desigualdades que existen entre los empresarios y obreros en la economía subsisten en los circuitos de comunicación (Cardoso, 2012). Por mencionar a algunos de sus miembros más reconocidos, la Escuela de Frankfurt estaba integrada por teóricos como T. Adorno, H. Marcuse, M. Horkheimer, W. Benjamin, E. Fromm, que bajo esa mirada crítica, dedicaron sus estudios a la reflexión de los medios de comunicación como empresas mediáticas y a la influencia que la estructura económica tiene sobre los aspectos culturales y de cómo esto permea en la percepción del ser humano.

En general la denominada Teoría Crítica planteaba el poder de enunciación y manipulación por parte de los medios, que funcionan como emisor y cómo el receptor al carecer del capital económico y por ende de la posición privilegiada que tienen las empresas mediáticas, carecen de las características que podrían dotarlos de una visión crítica para la recepción de los mensajes (Cardoso, 2012). La influencia de esta escuela

para la delimitación del campo de estudio de la comunicación comunitaria, aporta este sentido crítico ante la función que adoptan los medios de comunicación en el contexto moderno y sus consecuencias en la relación economía-cultura.

Estudios culturales

Con el nombre de estudios culturales se encuentran una pluralidad de investigaciones y análisis sobre la cultura, los medios masivos y la recepción a fines de los años '50 y '60 en Europa, abarcando un amplio espectro de intelectuales de diversas disciplinas (Cardoso, 2012). Una escuela notable en cuanto a los estudios culturales, surgió en Inglaterra en 1964: la de Birmingham. En general los estudios culturales, como el nombre lo señala, dedican sus reflexiones a los aspectos culturales de las relaciones sociales, analizan y definen poco a poco el concepto de cultura, incluyendo en ellas las nuevas definiciones, los significados y contextos en los que se involucran los procesos culturales de determinados grupos sociales, así como las prácticas que los exteriorizan.

Encaminados igualmente al análisis de la influencia de los medios de comunicación en las prácticas culturales, las investigaciones pertenecientes al campo de los estudios culturales, se han enfocado en desentramar estas relaciones mediático-culturales. Al cambiar las definiciones de lo "cultural", cambia también la del receptor, que hasta este momento, ya no es concebido como una masa atomizada de individuos sino como miembros de grupos culturales que comparten una orientación (cultural) en la decodificación de los mensajes de manera especial (Cardoso, 2012).

Cada teoría o corriente del pensamiento que ha fungido como antecedente para la comunicación comunitaria, y como hemos podido notar, ha sido formulada en su mayoría en el continente Europeo y en escuelas que tienen una larga historia en los estudios sociales y de la comunicación. Sin embargo cuando estas ideas llegan a los países latinoamericanos, podría decirse que chocan con la realidad del continente, ocurre entonces un proceso dialéctico entre la teoría y la realidad, por lo tanto en el quehacer de los investigadores que no dejan de ver esas diferencias, estos postulados teóricos se

adaptan a la necesidad de explicar esos procesos sociales que se muestran diferentes a como se habían pensado. Es así como en los '80 en América Latina, comienza un nuevo enfoque basado en los Estudios Culturales centrado en la recepción, cuyos objetivos eran conocer los condicionantes que el receptor impone al medio; se delimita la idea de que, en lugar de estudiar los que los medios hacen con las personas, debe estudiarse lo que las personas hacen con los medios y sus mensajes (Cardoso, 2012).

Teoría de la Dependencia

Los aportes que ofrecieron las investigaciones de Frankfurt y Birmingham tuvieron un impacto relevante en los intelectuales latinoamericanos durante la década de los '70. La Teoría de la Dependencia es una respuesta teórica elaborada entre los años '50 y 70 por los científicos sociales latinoamericanos a la situación de estancamiento socioeconómico latinoamericano en el siglo XX (Cardoso, 2012).

Consecuencia de la influencia de todo ese bagaje teórico que arriba hemos mencionado, los investigadores sociales latinoamericanos, comienzan a formular ésta contestación que funcionara para estudiar los fenómenos y problemas sociales que en el territorio de la América Latina transcurrían diferente que en los demás continentes o en el resto del nuestro. La teoría de la Dependencia utiliza la dualidad centro-periferia y las teorías sobre los sistemas-mundo para sostener que la economía mundial posee un diseño desigual y perjudicial para los países no-desarrollados, a los que se les ha asignado un rol periférico de producción de materias primas con bajo valor agregado, en tanto que las decisiones fundamentales se adoptan en los países centrales, a los que se ha asignado la producción industrial de alto valor agregado (Cardoso, 2012). Era preciso en este momento de reflexión formular teorías latinoamericanas de la comunicación.

Teología de la liberación

La Teología de la Liberación es una corriente teológica en el seno de la Iglesia católica que nació en Latinoamérica tras el Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín (Colombia, 1968); e impulsada por un vasto sector de obispos latinoamericanos. Sus representantes

más destacados son los sacerdotes Gustavo Gutiérrez Merino (peruano), Leonardo Boff (brasileño), Camilo Torres Restrepo (colombiano) y Manuel Pérez Martínez (español). La Teología de la Liberación intenta responder a la cuestión que los cristianos de América Latina se plantean cómo ser cristiano en un continente oprimido, y preguntas como “¿Cómo cantar al Señor en una tierra extraña?”, “¿Cómo conseguir que la fe no sea alienante sino liberadora?” (Cardoso, 2012).

Con padres y religiosos de distintos cargos que participaban o al menos apoyaban a las guerrillas libertadoras de los países latinoamericanos, la Teología de la Liberación, llega a reforzar la postura que en general los habitantes de los pueblos de Latinoamérica, comenzaron a adoptar ante la recepción de los intercambios culturales que se mantenían con Europa o Estados Unidos. Comienza a existir la noción de lo “latinoamericano” y se formula una identidad a partir del concepto, las producciones artísticas, académicas, políticas e incluso económicas comienzan a apostar al crecimiento de lo nacional y lo propio del contexto de América Latina.

La educación y los nuevos usos de los medios de comunicación

En este contexto en que el territorio latinoamericano comenzaba a descolonizarse de lo europeo o de lo norteamericano, aparece Paulo Freire que en este sentido aporta una serie de ideas con las que se intenta reformar el modelo y los métodos educativos tradicionales. Propone entonces un modelo educativo al que llama la educación libertadora. Sus ideas encontrarían rápidamente eco en estudios e investigaciones sobre comunicación, donde se extrapola la relación dominadora entre educador y educandos a la relación entre el emisor y los receptores de los medios (Cardoso, 2012).

En general los estudios de comunicación retoman de los aportes de Freire, la visión crítica ante la dependencia que tiene lo cultural de lo político, a partir de esto empieza cobrarse una conciencia sobre lo grupal, colectivo, lo comunitario.

Finalmente comienza a notarse en la circulación o el uso de algunos medios de comunicación en los países latinoamericanos, las bases de la comunicación comunitaria.

Aparece una gran producción cinematográfica nacional, diarios regionales y una gran cantidad de radios comunitarias. La proliferación de estos medios se dio de forma rápida y de acuerdo a las necesidades que surgían en los contextos de los distintos países. Sin embargo, más adelante tendremos que platicar de los cambios que han sufrido por las leyes y regulaciones de los gobiernos y en general de cómo se han ido adaptando o eliminando dentro de las comunidades que antes las eligieron.

9. CAPÍTULO IV - MARCO METODOLÓGICO

9.1 Hacia una descolonización de la metodología

Contar, medir, clasificar y representar ha sido desde los primeros contactos culturales de esa época (la colonial) métodos para adquirir conocimientos sobre el otro (Kaltmeier, 2012); los estudios e investigaciones en ciencias sociales y humanas se han dado a la tarea de retomar los saberes producidos por los autores occidentales, legitimándolos como saberes universales lo que reduce la oportunidad de réplica o de su confrontación con otras posturas. Desde ésta percepción, el punto de partida para la producción del saber es el sujeto racional-moderno del occidente. Tal perspectiva ego-céntrica lleva a un etnocentrismo del conocimiento, en el que los otros son construidos como seres inferiores (Kaltmeier, 2012).

Existe un aparato científico construido para defender los intereses de la burguesía, y este aparato es el que domina hoy a nivel local y general en las naciones llamadas occidentales. (Fals, 1990). Sin duda durante muchas décadas la situación de colonización de la producción del conocimiento científico se conservó en un momento en el que no existía la réplica o al menos dónde no se daba a conocer en un espacio de enunciación aparentemente legítimo para su reconocimiento. Fue hasta los años de 1980 y 1990 que se cuestionó la labor teórica de las ciencias sociales. En un acercamiento autocrítico se cuestionaron la construcción del otro, las narrativas antropológicas, las relaciones en el trabajo de campo, así como el uso del saber respecto al otro (Kaltmeier, 2012).

Los primeros intentos por descolonizar las metodologías fueron otorgados por el trabajo en la Antropología, en un momento de crisis donde se enfrentaron a la autocrítica y donde intentaron situar los objetos de estudio de la investigación ya no en los estudios del otro, sino dentro de una realidad a la que aún como investigadores pertenecemos. A partir de ésta nueva visión, desfilan una serie de investigaciones dentro de los espacios culturales concentrados en el territorio geográfico y/o lingüístico que agrupa América Latina. Con la intención de centrar la mirada en las particularidades no sólo de los contextos culturales que existen en Latinoamérica, sino los problemas sociales faltos de propuestas para su resolución y que requieren de voltear a ver a dicha región no sólo como el escenario conjunto donde podemos encontrar “objetos de estudio” sino donde los mismos nativos están interesados en producir nuevos conocimientos científicos y aún más importante que buscan resolver su situación de desventaja a cerca del desarrollo económico, social y cultural.

Comúnmente cuando se dispone a elaborar un trabajo de investigación, de cualquier tipo en la investigación social, se encuentran dentro de este oficio de la búsqueda de la información, dos subjetividades, la del sujeto investigador y la del sujeto investigado. En el proceso ortodoxo de la investigación esta definición de roles permanece hasta el final; el momento de investigación se inicia con el contacto, se desarrolla con la obtención de la información y concluye cuando el sujeto investigador decide que ha obtenido lo que quería. (Galindo, 1987).

Para el siguiente trabajo de investigación, tomando en cuenta lo disfuncionales que han resultado los métodos convencionales implementados en la investigación social para el estudio de las problemáticas en las comunidades indígenas, por su limitada aproximación y convivencia con la comunidad y bajo la premisa que desde la justificación de este trabajo de investigación se mantiene de la poca cobertura que se ha dado a las opiniones y la contemplación de las formas de vida y en este caso modos de comunicación oral tradicionales de la población indígena totonaca; se propondrá una metodología de investigación partiendo de una constelación de distintos puntos de vista de varios autores

que han hablado de este tema con anterioridad. Con la finalidad de llevar a cabo una investigación horizontal, donde los involucrados en el trabajo de investigación sean capaces de concientizar sobre el problema planteado y al mismo tiempo tener la oportunidad de proponer una o varias soluciones, desarrolladas por el trabajo autogestivo.

9.2 El saber popular

Anterior a la consolidación de la cúpula del conocimiento científico, en la historia del hombre nos encontramos con la constante instrumentalización y/o tecnificación de lo que está a nuestro alcance para cubrir nuestras necesidades básicas o hacer más fácil y ágil nuestro quehacer diario, durante la invención de todas estas herramientas hemos adquirido nuevos conocimientos; saberes que si no son atribuidos por un estudio en la historia a una mente brillante o legitimados por los encargados de evaluar la validez de las producciones científicas, son llamados conocimientos empíricos, la mayoría de las veces devaluándolo y demeritando su utilidad. A este conjunto de saberes populares Fals los denomina como ciencia popular, entendiéndola como el conocimiento práctico, de sentido común, que ha sido posesión cultural e ideológica ancestral de la gente de las bases sociales, aquel que les ha permitido crear, trabajar e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece al hombre (Fals, 1990).

Muchas de las veces cuando un investigador se encuentra frente a una problemática social, sea de olvido de tradiciones, pérdida de la lengua, conflictos entre dos culturas, o dentro de la misma, el objeto principal de la investigación se centra en los ritos y los mitos, y aunque se hable un poco de la tradición oral, pocas veces se centran en la importancia que tiene la lengua la sobrevivencia de las culturas. (Montemayor, 2000). Es necesario reivindicar su dignidad y dejar de lado ese purismo conceptual, ya que fundamentalmente importan más los significados que históricamente se les asignaron a las palabras. (Ong, 1987)

En un primer intento de lograr lo que ya se planteó sobre la metodología para esta investigación retomaremos tres momentos dónde Jesús Galindo reivindica las tareas básicas de un investigador en contacto con una comunidad:

1° El sujeto investigador inicia el proceso ante un sujeto investigado. El sujeto investigado aparece como objeto de investigación total o parcialmente.

2° el sujeto investigador continúa la investigación compartiendo el interés por el orden y la composición social con el sujeto investigado, el cual se convierte entonces en un sujeto investigador secundario. El objeto de investigación es un tercer elemento que comparten y buscan los dos sujetos de investigadores.

3° El sujeto investigador primario puede dejar sus actividades al concluir sus actividades como sujeto externo al proceso de vida social del sujeto secundario de investigación. El sujeto secundario de investigación continúa el proceso de investigación desde sus condiciones de vida, se convierte en investigador primario de su propio orden y composición, del mundo social del cual es parte.

9.3 Trabajo de grupo

Para poder concretar la técnica a utilizar para lograr los objetivos planteados para la investigación, es claro que debemos concretar un grupo o grupos de trabajo. En este caso tenemos la ventaja del contacto y el conocimiento previo de la comunidad donde se realizará la investigación. Para ello se requiere organizar grupos en torno a una problemática concreta y fomentar una serie de encuentros en los que los participantes expresan verbalmente el problema y lo analizan.

Dentro de la comunidad y para los intereses particulares que coinciden con el enfoque de este estudio, se han perfilado con anticipación dos –llamémoslos- bocetos de grupos, uno

conformado por personas que mantienen como rasgos en común el ser hablantes de la lengua conocida como totonaca, lo que puede coincidir con la característica de estar dentro de un mismo rango de edad que va de los 70 a los 95 años, cabe señalar que este grupo fue conformado anteriormente en un taller para la preservación de las prácticas de la oralidad relacionadas con las tradiciones de la cultura totonaca, donde periódicamente se compartían leyendas e historias de vida.

El segundo grupo, se prevé nos pueda facilitar la comparación de las prácticas, formas de vida y sobre todo del uso de los modos de comunicación en la comunidad, por lo que se buscará esté conformado por jóvenes de entre 15 y 18 años que es el promedio de edad de los estudiantes de preparatoria en el pueblo y en los que podemos observar prácticas de la comunicación moderna, que implican el uso de las llamadas nuevas tecnologías, como lo es internet. La intención es poner en contraste el cambio o los motivos de la elección de las herramientas y formas de comunicación tradicionales o modernas que pueden ser evidentes en las actividades de interacción entre las dos generaciones que se identifican en los dos grupos de trabajo.

El potencial del grupo

Con los lineamientos de trabajo y los objetivos de investigación que ya establecimos, es importante especificar cómo se realizará la conformación del grupo de trabajo, para lo cual retomaremos varios aspectos tratados por Loreto García Muriel en su libro *La Comunicación una experiencia de vida*. Si bien el libro plantea una dinámica de grupo para trabajar en la instrucción de los miembros sobre la comunicación, partiendo de las particularidades del individuo y que aparentemente no están muy relacionadas con este trabajo de investigación, pero que sin duda presenta una oportunidad de técnica de trabajo grupal, que en este caso serán de gran ayuda para calificar los aspectos que podemos considerar para la conformación del grupo, las características ideales que debe tener quien facilita la conformación de dicha agrupación, así como la propuesta de trabajo a desarrollar, presentado en 7 sesiones de trabajo.

Comenzaremos por citar una lista de ventajas y posibilidades que presenta esta forma de trabajo colectivo y que nos permite observar el potencial de trabajar con ésta técnica metodológica para las investigaciones en ciencias sociales, lo que al mismo tiempo justifica la elección de la construcción metodológica que utilizaremos.

Ofrece un marco de referencia. Puedo confrontar mis ideas, pensamientos, sentimientos con los de otras personas. Esto los aclara, los reafirma o me da la oportunidad de rectificar

Ofrece diversas alternativas. Conociendo diferentes puntos de vista puedo identificar las semejanzas y diferencias con los míos y tener diversas opciones y panoramas sobre una cuestión.

Ofrece un acercamiento a la realidad. Los humanos somos seres sociales y desde que nacemos vivimos entre otros que influyen en nuestro propio desarrollo. Cada persona muestra su unicidad y los demás captamos sus diferencias individuales. El grupo suele ser una réplica de la sociedad, ya que nos muestra distintos modos de ser, de sentir y de pensar y que pueden cobrar actualidad en un momento determinado.

Ofrece un reflejo de sí mismo. A través de otros yo me observo y me relaciono. Me identifico con distintas personalidades y maneras de enfrentar la vida.

Ofrece un sentido de pertenencia. Esta es una de las necesidades básicas del hombre. Todos buscamos la sensación que nos brinda “ser parte de...” necesitamos sentirnos partícipes y un grupo nos ofrece esta oportunidad

Puedo ofrecer mi unicidad. Me da la oportunidad de aportar mis pensamientos e ideas, de compartir mis sentimientos y mi propia manera de ver la vida y de colaborar en el crecimiento de otras personas

Consideraciones para la conformación del grupo

Los miembros de todos los grupos:

Necesitan sentirse parte de... que se les reconozca como miembros del grupo, se les tome en cuenta, incluso se les extrañe cuando no están presentes.

Necesitan sentirse aceptados y valorados. Se muestran amenazados cuando se rechazan sus ideas, aportaciones y sentimientos, cuando sienten que su persona no es valorada.

Necesitan sentirse escuchados y comprendidos. Quienes conforman un grupo desean no sólo se les oiga, sino que se escuchen sus palabras y también su corazón. Buscan sentirse comprendidos en sus propios términos, como cada uno es, desde su propia unicidad.

Señalan su propio ritmo. Dentro del grupo hay diferentes niveles de aprendizaje. Cada uno se descubre en el momento en que tiene la posibilidad de hacerlo.

La relación personal es determinante en el proceso de crecimiento individual y grupal. La interacción de persona a persona que se genere entre los miembros del grupo y con el facilitador es elemento fundamental para acercarse al desarrollo del propio potencial.

Para la conformación del grupo se tomarán en cuenta los siguientes rasgos para la conformación del ambiente de trabajo:

a) Aceptación y afecto. En el que cada participante se siente persona “importante”. En donde se le estima porque “es”, no por lo que “hace”. En donde se le aprecie y se le valore.

b) Mutua comprensión. Donde los participantes son comprendidos en sus propios términos y se pueden mostrar espontáneos y genuinamente sin necesidad de utilizar máscaras ni gastar su energía en “cuidar la imagen”.

c) Confianza. En el que la persona se puede expresar tal como es, mostrar sus pensamientos y sus sentimientos contando con la aceptación y la discreción del grupo. Un espacio en el cual se cree en él.

d) Libertad. En donde se vive el privilegio de ser uno mismo, de arriesgarse a la búsqueda, de maravillarse con los encuentros dejando a un lado las expectativas.

e) Responsabilidad. En donde cada uno responde de sí, pero también lo hace por los demás. Asume el compromiso, pues forma parte del grupo.

f) Optimismo y alegría. En donde se encuentran soluciones positivas, un espacio en el que se puede compartir la alegría y vivir la esperanza.

h) Estructura y organización. En el que se ofrece un marco de referencia claro. Tiene metas, objetivos, normas y un código común. Todo esto partiendo de las necesidades y los propósitos del grupo y con la flexibilidad suficiente para que no se pierda la espontaneidad de los participantes.

8.3.3 Las tareas del investigador

Facilitador, las tareas y características del interesado en primer término en realizar la investigación

- Organizar espacios adecuados para trabajar grupalmente
- Identificar las expectativas y necesidades del grupo
- Estructurar un programa secuencial y flexible partiendo de las necesidades del grupo
- Ofrecer una metodología dinámica, activa y vivencial
- Establecer un marco de referencia que le permita al grupo estructurar sus horarios, calendarios, normas, etc., propiciando que en la formulación de esta estructura participen los miembros del grupo.

- Atender las necesidades personales de cada uno, ofreciendo recursos para los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje y sin apresurar procesos.
- Escuchar y comprender no sólo sus palabras sino también los sentimientos que hay detrás de ellas.
- Guiar la interacción entre los participantes y estimular la expresión de cada uno de ellos.

Estrategia de trabajo: sesiones.

Loreto García Muriel propone veinte sesiones, para el trabajo grupal que desarrollaremos y por las características particulares de las actividades requeridas para este estudio sólo retomaremos en general de todas las sesiones sólo las estructuras de trabajo, específicamente los objetivos y las consideraciones para el desarrollo particular de cada sesión, sin embargo implementaremos actividades distintas a las propuestas por Loreto García, como ya mencionamos, buscando que sean las más adecuadas para el trabajo en grupo que nuestra investigación requiere y que iremos relacionando más adelante con la técnica de la entrevista propuesta por Jesús Galindo y con los estudios biográficos de Ramón Reséndiz.

Cada sesión tendrá el tiempo suficiente para cubrir el tema a ver, por lo que la duración estará establecida entre una y tres horas para cada una. Estas sesiones se realizarán después de una entrevista individual con cada miembro que conformará el grupo. Todas las actividades de cada sesión serán pláticas, ligadas al ejercicio de la historia oral colectiva.

9.4 Estudios biográficos. Historias de vida

Las historias de vida, tienen como centro los modos o maneras en que un individuo constituye y da sentido a su vida en un momento determinado y en lo que dice esa vida sobre lo social, la comunidad o el grupo (Reséndiz, 2001). De acuerdo al eje temático de la investigación es importante señalar la relevancia que tiene el trabajar con los estudios biográficos, que partiendo de las características que consideramos para la conformación

de los grupos –ser hablantes de una lengua totonaca y practicar cotidianamente la interacción cara a cara como forma de comunicación para el primer grupo y la ausencia de éste tipo de comunicación en las nuevas generaciones, para el segundo grupo- debemos considerar una técnica metodológica que nos permita conocer la práctica -o ausencia- de la comunicación oral en su contexto y generada por los miembros del grupo, originarios de la comunidad. Son las historias de vida las que nos permiten observar las relaciones sociales en su despliegue, en su movimiento operacional y condicionamiento particular de los individuos (Reséndiz, 2001).

Hasta este momento de la investigación es importante recordar que lo que aquí se propone es que se lleve a cabo un estudio en conjunto con dos grupo antes conformados, dinámica de trabajo que pretendemos nos sirva para que los miembros del grupo se hagan conscientes de la problemática planteada al inicio de la investigación y que sean capaces de proponer soluciones que sean auto-sustentables y auto-gestivas para el momento en el que el estudio concluya. Es así como el investigador primario (Galindo, 1987) participa de modo directo en la recopilación del relato, en una relación directa, cara a cara con el investigador secundario (Galindo, 1987) (Reséndiz, 2001) y donde el investigador primario tiene oportunidad de formar parte del contexto y los procesos de comunicación que se lleven a cabo en el grupo. Dejando a un lado la típica postura del investigador -que menciona Jesús Galindo- cuando tiene el primer contacto con la comunidad.

Para la realización de los estudios biográficos Ramón Reséndiz distingue dos tipos de fuentes que sin duda debemos considerar, las primarias que constan de relatos autobiográficos recolectados por el investigador primario en el marco de la interacción cara a cara que en este caso será de forma grupal y las secundarias que tratan de documentos biográficos de cualquier tipo que no han sido recuperados por un investigador en el marco de la interacción en cuestión, tales como correspondencia, fotos, relatos y testimonios escritos, documentos oficiales y prensa, entre otros. En el caso de las fuentes primarias, está claro que las tendremos presentes durante las sesiones planeadas

para las actividades en grupo y para las secundarias se tomarán en cuenta estudios e investigaciones relacionadas con el tema que se han realizado anteriormente en la comunidad.

Ya establecida la dinámica grupal para el desarrollo del estudio biográfico a realizar, es pertinente mencionar a grandes rasgos las consideraciones para el registro, la transcripción y elaboración de las biografías que contempla Reséndiz, tomando en cuenta que todas las sesiones comprenden actividades de comunicación oral que serán grabadas en su totalidad, como hacer el texto legible durante las transcripciones, establecer códigos para señalar pausas, silencios, énfasis y dudas, elaborar varias copias y una transcripción inmediata a cada sesión.

Finalmente para el análisis e interpretación de las biografías Ramón Reséndiz plantea cinco formas de exploración analítica: el relato como estudio de caso único, el análisis de contenido, el análisis cuantitativo, la perspectiva constructivista y el relato autobiográfico. Es el análisis desde la perspectiva constructivista el que tomaremos en cuenta para este estudio, que asume las biografías como piezas de un conjunto mayor, a partir del cual cada biografía recibe coherencia y poder analítico, todo ello con base en una posición teórica determinada (Reséndiz, 2001).

9.5 La entrevista

La entrevista es una relación social que implica “distorsiones” que pueden remediarse gracias a una larga familiaridad con el entorno del entrevistado (Catherine Héau 1996).

Jesús Galindo propone un esquema para la interacción de entrevista que debería mostrar las siguientes fases:

- a) Exploración. Aquí la comunicación está en un segundo término, la observación ocupa el primer lugar. Sin embargo se tienen los primeros contactos con los miembros de la comunidad, se verifican las primeras conversaciones informales, se

conectan las primeras simpatías. Presentarse sin contratiempos es importante ya que mucho dependerá del protocolo de presentación escogido.

- b) Descripción. En este momento se desarrolla una intensa comunicación con la comunidad, la parte de exploración quedó atrás, aunque la observación continúa. Se requiere cumplir con el protocolo de etnografía general, eso no es posible sin la participación de los miembros de la comunidad. Aquí se inicia y desarrolla la formación del informante como investigador de SI mismo y de su colectividad. El énfasis está puesto en el conocimiento de la composición de la vida social, el diálogo es clave.
- c) Estudio de fondo. El investigador antropólogo ya tiene un lugar dentro de la red social, incluso amistades y amigos cercanos. La comunicación se transforma en el elemento central, tanto investigador antropólogo como investigador actor social común, son parte de esta fase del proceso de investigación. La historia se convierte en el punto de explicación de la situación actual.

Para comenzar con la guía de entrevista de la que habla Galindo, menciona, hay que tomar en cuenta los siguientes seis elementos:

- 1) Objetivo general. Aquí se define la finalidad del trabajo en la fase del proceso etnográfico y se señalan las actividades que la componen particularmente las de entrevista.
- 2) Perfil del interlocutor. Se describe el tipo de informante-interlocutor que se tiene en la fase correspondiente.
- 3) Información básica. Se indica el tipo de información que se obtiene de la entrevista.
- 4) Lugar de la entrevista.
- 5) Duración de la entrevista.
- 6) Guía de conversación. Se marca la pauta del protocolo de entrevista. Se indica el curso por donde van las intervenciones del investigador. Se sugieren tipos de preguntas.

Después de establecer los seis elementos que debemos tomar en cuenta para la elaboración de la entrevista. Se desarrolla en relación con las tres fases antes mencionadas.

9.6 Emic y etic

Con toda esta constelación metodológica como filosofía de trabajo. Necesitamos resultados que sean la prueba de la efectividad de estas metodologías horizontales. Por lo tanto los resultados obtenidos y los conocimientos compartidos, deben no sólo beneficiar al investigador que se acercó a la comunidad, sino a la comunidad misma. Es importante presentar los resultados con un formato que nos permita dar igual importancia a las narraciones orales de los habitantes del pueblo y al análisis que resulte de la investigación.

Existen en las ciencias sociales dos términos utilizados para la interpretación de los resultados de las investigaciones: *emic* y *etic*, acuñados por el lingüista Kenneth Pike y popularizados en el campo de la antropología social por Marvin Harris, de quien tomaremos los conceptos.

Una descripción *etic* de un trabajo de investigación está relacionada con el análisis que el investigador hace sobre los datos o los hechos que recolectó u observó. En este proceso, el investigador intenta decodificar y/o entender los significados que las personas originarias del lugar al que va, le dan a los objetos y prácticas culturales.

La descripción *emic* es la que se apega a los testimonios narrados u observados en los espacios donde se lleva a cabo una investigación, donde la mirada del investigador interviene lo menos posible y se intenta presentar cada dato tal como fue proporcionado por las personas nativas del espacio donde se realizó la investigación.

En esta investigación tomaremos en cuenta para la presentación de resultados, una visión *emic*, con el fin de que los mismos relatos funcionen como fomento de la tradición oral y precisamente para hacer caso de las metodologías propuestas, que intentan tomar en

cuenta no solo la visión de un investigador sino hacer caso a todas las voces involucradas durante el trabajo de investigación.

10. CAPÍTULO V - TRABAJO EN LA COMUNIDAD

Durante el mes de enero de 2014 comenzamos a desarrollar la metodología que se plantea en el capítulo anterior de este trabajo. Desde ese mes y hasta julio del mismo año nos acercamos a un grupo de adultos mayores que habían colaborado anteriormente en un trabajo similar que intentaba recuperar la historia de la comunidad a través de la tradición oral, organizado por dos jóvenes del pueblo: Salvador Vázquez y Edgar de la Rosa, quienes al terminar sus estudios universitarios tuvieron el interés de recopilar algunos rasgos importantes que forman parte de las tradiciones del pueblo. Cabe decir que su trabajo no pudo concluirse por algunos problemas que causaron la pérdida del archivo que habían podido recopilar.

Posteriormente miembros de ese primer grupo, formaron parte de un segundo grupo, convocados por Esther y Reylbek, quienes acudieron al pueblo con varios proyectos entre los cuales se encontraba uno enfocado al rescate de la lengua totonaca. Durante el desarrollo de su trabajo, se hacían reuniones por las tardes, en las cuales los señores que se dedicaban a contar leyendas e historias en español y la mayoría de las veces en su lengua materna: el totonaco.

También se formó otro grupo con niños que realizaban distintas actividades como: la siembra orgánica de cultivos, talleres de dibujo, música y teatro. Interesados igualmente por la conservación del totonaco, se impartían clases del idioma a los niños, por uno de los señores, don Benjamín Vázquez. El lugar al que acudían fue nombrado “Chiki Tiji” que significa casa- camino. El espacio era una casa prestada por el padre de uno de los organizadores de los proyectos y talleres. Lamentablemente al término de su labor, ellos tuvieron que irse de la comunidad y el espacio que prestaban quedó inhabilitado para continuar con las actividades.

Existe en los relatos orales de los habitantes de Zapotitlán, registro de un estudio del antropólogo Peter Ashman que hace varias décadas vivió en Nanacatlán y luego en Zapotitlán, sus investigaciones se enfocaban en general, al registro de la lengua totonaca y una de sus aportaciones importantes para las comunidades fue, la traducción del antiguo testamento al totonaco.

Además de los dos trabajos mencionados y el de don Pedro Ashman –como lo nombran en el pueblo-, no hemos podido encontrar registro de alguna otra investigación o propuesta que verse respecto al estudio de la tradición oral totonaca en el municipio de Zapotitlán. Retomamos para la formación de nuestros grupos en esta investigación todas las aportaciones anteriores y que gracias al acercamiento con los cuatro organizadores de los dos proyectos anteriores, pudimos conocer los nombres de los señores que conformaron sus grupos, incluso pudimos compartir experiencias y recomendaciones a cerca del trabajo que nos esperaba.

Cabe aclarar que trabajamos sólo con personas del sexo masculino ya que previamente se intentó formar un grupo de mujeres –aunque son pocas las que aún hablan totonaco- pero no pudimos concretar las citas para las entrevistas por falta de disposición de tiempo.

La primera tarea realizada fue acudir a los domicilios de los señores para platicar acerca del trabajo que planteamos en la tesis y para poder acordar una cita para entrevista. En la comunidad de Zapotitlán se identifican aproximadamente a veinte señores que conservan el uso y conocimiento de la lengua totonaca, de los cuales sólo pudimos concretar citas con nueve.

Durante el desarrollo de estas tareas, el primer contacto con la comunidad y los colaboradores de la investigación, hemos cubierto las fases de exploración, descripción y estudio de fondo que retomamos de Jesús Galindo, aunque descritas brevemente, es preciso recordar que el conocimiento previo de la comunidad y el contacto con algunos de sus habitantes desde hace años, ha facilitado estas tareas y la familiarización con el entorno y las personas de Zapotitlán.

11. CAPÍTULO VI - HISTORIAS DE VIDA

En este capítulo presentaremos la transcripción de las historias de vida que pudimos recopilar por la participación de cada miembro del grupo durante las entrevistas y las reuniones grupales.

11.1 Fermín Luis

Sí puro totonaco, los antiguos, los viejitos ya todos fallecieron, pero de ante mano se hablaba puro totonaco.

Ahorita ha avanzado mucho la tecnología, antes cuando estaba yo chamaquito aquí era puro cafetal, puro monte, no vivía nadie, estaba muy triste en esa época, no vivía nadie, muy poco habitante, en el año cuarenta.

Ora ya te digo, antes, los antepasados, puro totonaco se hablaba, porque unos no podían hablar en castellano, unos no fueron a la escuela, muchos no fueron a la escuela, eran unos tontitos, gente ignorante, bueno unos no pudieron estudiar.

Ora sí que casi no hablaban en español, era puro totonaco, no fueron a la escuela, ellos tejían, los antepasados hacían su kixkemitl, ellos mismos se hacían sus tejidos, mi abuela se hacia sus vestidos, no había manta, ellos mismos se hacían su ropa.

Me contaba mi mamá que no tenían peine para peinarse ahí agarraban unas astillas de cedro que tenían que tumar por ahí, así a lo tonto, a lo tonto, parece nada pero sí es cierto.

Nadie iba a la escuela, ahora sí digamos que en esa época, estaba muy triste la vida de cómo vivían los antepasados, yo no terminé mi primaria, mi hermano ese no terminó su primaria, fue un tontillo. A mí me faltó quinto y sexto. A mí me gustaba estudiar, pero la pobreza... ¿quién te iba a sostener?

Fui a la nocturna con la maestra María Manzano, allí nos enseñaba bonito, luego de momento se desapareció, ya no le siguieron, iba yo a que me enseñara en mi quinto año,

ahí aprendí a hacer mis divisiones, multiplicaciones, es muy bonito estudiar, a mí me gustaba mucho estudiar.

Y bueno yo te estoy mencionando que el idioma totonaco, unas palabras que se hablaban, así digamos unos no podían hablar en español, puro totonaco. Toda mi familia hablaba totonaco. Muy poquitos hablaban castellano, ahora ya la nueva generación ya no pueden hablar totonaco, mi hija nada más terminó su primaria, de ahí se fue para Tehuacán, no se halló, se vino, mejor le jaló para Puebla, pero ella sí sabe totonaco, sí ya te digo que aquí puro totonaco.

Sí, este, allí por ejemplo ahí en la ciudad ya está muy cambiado, todo también estaba muy atrasado, había muy poco habitante y así sucesivamente se fue avanzando, puro totonaco que hablaban y muy poquito castellano, es lo que te estoy mencionando, pues quién te iba a enseñar: nadie; estaba pobre la escuela, pero sólo iban a la escuela los que tenían dinero, pero un pobre un pobre ¿cómo se iba a sostener?

Pues hora sí no te puedo decir otra cosa que sus habladas de ellos, puro totonaco.

Es muy conveniente que las nuevas generaciones aprendan el totonaco, pero las nuevas generaciones están estudiando y ya no saben totonaco, mi hija es la que sí sabe, pero no se le olvida, sí, aprendió hasta para cocinar.

...

En esa época había unos vitroles que le daban cuerda, ahí tocaban. No llegaban periódicos, ni radio había, ya luego llegaron unas que le metían baterías, escuchaban canciones a veces, a veces un radio que tuve...ahí lo tenía pero ya se acabó, "Fisco", puras baterías le echábamos.

...

Antes había danzas, a mí me tocó ver, los Negros, los Quetzales, los Santiagos, los Españoles, los antiguos que salían en las danzas de los Españoles.

El carnaval, en esa época el carnaval era muy bonito, me tocó ver, tenía yo como cinco años, era muy bonito, muy bonito antes. Y todo barato, todo producto que se consumía era barato, pero ahora siguen subiendo las cosas. Primero se ganaban doce centavos, de los antiguos, se fue subiendo el sueldo, pero también lo de las cosas.

...

El Juan del Monte sí existe, no te voy a decir que no, el Juan del Monte ahora sí no lo vas a ver es "mal aire", pero sí existe o de los duendes igual, sí existen, luego la llorona, como se oía ruido, lloraba como mujer, me tocó ver también, pues ya ves que ahí en el atrio de la Iglesia, ahí quemaban cal para hacer las hojas del pueblo y ahí quemaban cal y me tocó ver la llorona.

Igual decían ahí los tatitas que ahora ya fallecieron que espantaban, que existía la llorona el Juan del Monte, los duendes, pues antes no había luz, era muy triste, muy pobre, cuando hacía frío, ¿con qué te vas a cubrir?, era muy triste, se calentaban en el tecuil, no podían dormir porque no tenían con qué cubrirse, eso sí no te miento así fue, en el piso cuál cama y con costales se tapaban, era muy triste, así vivían los antepasados.

...

Ahorita los presidentes nada más quieren el puesto por el sueldo, antes no había sueldo, nadie quería aceptar el puesto porque no había sueldo, a mí me tocó pasar tres veces ahí en el ayuntamiento, pero no había sueldo, perder tiempo, qué va a comer tu familia, íbamos a Tetela a las juntas, son nueve horas a pincel y teníamos que regresar aunque sea de madrugada porque al otro día teníamos que regresar, pasábamos a Totomoxtla a recargar la batería, nos mandaban a la junta, era el presidente don Aquileo, nos decía vayan muchachos ustedes están jóvenes, decía el tatita. Puros policías auxiliares, no había sueldo, cuando venían a hacer maldades los circunvecinos los auxiliares ayudaban, puro auxiliar había, no había sueldo. Está mejor ahorita así el pueblo.

...

Es un orgullo para mí, con esfuerzos mi casita la he levantado, ahí están mis horcones, pero si trabajamos la tierra, sí progresamos, si no trabajamos no progresamos, pero si trabajas te va bien.

Yo tengo café, tengo plátanos, tengo caña, tengo yuca, tengo chiltepín, tengo naranja, naranja washinton, naranja tardía, bueno en fin, tengo mandarina. Un campesino tiene de todo, al fin tierra nos sostiene, tierra nos recibe cuando fallezcamos, si le tienes cariño te da producción, si no le tienes cariño qué cosa te va a dar, yo me dediqué al campo a qué otra cosa no terminé mi primaria.

...

No se debe de perder el totonaco, el que sabe totonaco es nomas un maestro, el que sabe puro totonaco, ya ahorita la nueva juventud ya no quiere hablar en totonaco, tal vez se avergüencen de hablar en totonaco, pero no se tienen que avergonzar es nuestro hablar: el totonaco.

11.2 Benjamín Vázquez

Bueno, antes la vida, con el totonaco aquí pues la mayoría hablábamos totonaco y pues la mayoría de las personas, o sea de los adultos hombres eran campesinos, actualmente ya no porque muchos se van a la capital a buscar trabajo, o a otros lados, pero se dedicaba uno más al campo, desde niños, jóvenes y la gente grande, hay quienes todavía nos dedicamos al campo, pero ya los jóvenes pues ya salen fuera.

Yo les platicaba de cómo se fundó Zapotitlán, pero pues yo también le tuve que aumentar un poco con mis investigaciones que hice, porque como participé en el proyecto para la documentación de las lenguas indígenas. Al principio, más bien desde niño, yo hablo totonaco, pero antes no me interesaba tanto nuestra historia, simplemente lo hablaba y todo, pero una vez que ya entré al proyecto para la documentación, entonces sentí la

necesidad de saber cuál era mi origen o cuál era nuestro origen como totonacas. Los del proyecto lo organizan los de la universidad de Episburgo de Estados Unidos, entonces a mí me han invitado varias veces, tengo cuatro diplomas, en el 2000, en el 2002, 2005 fue el último creo. Yo fui a Acatemaco dos veces y algunas veces fui a San Cristóbal de las Casas, para curso de verano, era de junio a julio.

Puedo escribir el totonaco con ortografía o con fonética, por ejemplo yo ya empezaba a escribir o ya escribía yo con ortografía cuando participé para esto del INEA, para esto de la educación de los adultos, yo participé en lo del INEA en 1981 cuando casi se inició, entonces entramos nosotros y empecé a aprender a escribir y luego ya cuando fui al proyecto por la documentación, el director quiso que me dieran la fonética, porque como sabía yo escribir la lengua y ahí aprendí a escribir y la fonética.

Es como muchos compañeros van ellos hablan y les preguntan y les contestan, pero no saben escribir y como yo sabía escribir con la lingüista, ella estaba escribiendo y lo iba yo corrigiendo: “ahí no está bien”, “¿qué le falta”, “ pues le falta esto” y así ella se dio cuenta y le contó al director y le dijo él: “pues a él le vas a dar la fonética”. Esa no a cualquiera se la daban solamente a profesionales y ya me dieron la fonética del totonaco y después me dieron una fonética internacional, sí de varias lenguas eso nada más para que te des cuenta de dónde andan tus sonidos.

Hubo un tiempo en que vino el promotor lingüístico, el que me invitó para los esos talleres, me invitó para que lo acompañara yo en la sierra norte de Puebla, para grabar las variantes y bueno estuvimos en varios pueblos de aquí de la sierra norte y nos metimos hasta Veracruz, hasta parte de Veracruz: Papantala, Huehuetla, Chumatlán, Coyutla.

...

Bueno aquí se ha ido perdiendo porque inició esto de que, de que cuando éramos niños los maestros nos prohibían hablar el totonaco y nos regañaban y querían que habláramos el español, entonces poco a poco algunos jóvenes ya con el tiempo lo fueron dejando y actualmente ahora muchos maestros pues quieren que lo volvamos a hablar totonaco,

ahora sí ya nada más como rescatar, lo que se perdió antes hace muchos años. Y sí te digo eso de que nos prohibían hablar en totonaco, pero muchos no lo perdimos, sino que lo seguimos hablando.

Pues la migración, también en cuanto a lo político, pues ahorita ya no tenemos autoridades tradicionales, sino que todo se hace por votación en urnas y antes era por elección en una asamblea, plebiscito le llamábamos, una autoridad, no había sueldo, simplemente era un servicio que se daba, eso se perdió actualmente es la democracia, que no hay ni democracia nada más es un decir, porque la democracia empezó de hace muchos años, 500 años antes de cristo cuando los Espartacos, los griegos, los Espartacos, que exigían sus derechos como hasta ahora se está queriendo hacer con nuestros derechos.

Antes todos hablaban totonaco, la mayoría, más bien todos, había personas que no hablaban español, por ejemplo mi padre, él no hablaba español, pero lo entendía, muy poco, casi no, pero hablaba más totonaco, mi mamá no entendía español, hablaba totonaco y náhuatl.

Yo pienso que por lo mismo de que mucha gente salió de acá y ya regresan y ya no quieren hablar totonaco. Luego otra cosa: se perdió el vestuario, ahorita ya muy poquitos visten con su traje tradicional, yo tengo mi traje también pero casi no lo uso porque ahora sí como decimos, nos acostumbramos a disfrazarnos, porque yo vestía mi calzón, mi camisa hasta los trece, catorce años, pero como me fui a estudiar, me fui a Puebla a estudiar música, estuve cinco años allá en la universidad de Pachel, entonces ya después me regresé, pero ya me acostumbré a andar así y a veces me lo pongo cuando hay una ceremonia sí me lo pongo y no me siento raro, me siento igual.

...

Todavía quedan varios que hablan totonaco, ahorita hay muchos niños que están aprendiendo totonaco, a ver si aprenden. Ahorita no hay lugar donde enseñar, pienso a ver si la autoridad nos apoyara con un localcito para seguir enseñando.

Es un problema que se esté perdiendo el totonaco, porque como yo les platico no es malo aprender culturas extranjeras lo malo es que nosotros al aprender culturas extranjeras, estamos perdiendo lo nuestro, nuestra propia cultura que es muy valiosa, muchos se avergüenzan de hablar el totonaco porque no conocen la cultura, no conocen los valores que hay dentro de nuestra cultura totonaca, porque creen que vale menos, y más que un tiempo nos marginaban, aunque actualmente ya no porque ahorita ya está reconocido internacionalmente que es un idioma no es un dialecto, porque al decir dialecto es como decir como que no vale, por eso muchos jóvenes al conocer eso se avergüenzan de hablar el totonaco aquí en nuestro pueblo.

Pues sí se podría rescatar, hablándoles sobre las culturas y sobre la trayectoria que tenían nuestros antepasados.

Seguir enseñando ahorita a los pequeños, lo que nosotros sabemos, pero desafortunadamente a veces no tenemos apoyo de que nos dieran un localcito ahí para enseñar, si tuviéramos un localcito, pues yo dispongo mi tiempo para enseñar.

...

Muchos no conocen la historia del totonaco, del Totonacapan por así decirlo, porque ves que la historia de nuestros hermanos los tepehuas que hablaban la misma lengua que nosotros, ellos igual ahorita van variando igual según el lugar donde se establecieron, porque ya he dialogado con los tepehuas y tienen palabras idénticas a las del totonaco, palabras similares y otras palabras que ya no nos entendemos.

Empezando a grandes rasgos, de que nuestros antepasados cuando salieron de un lugar llamado Chicomostoc, según que los totonacos con algunos otros grupos vinieron de un lugar: Chicomostoc. El primer jefe totonaco que salió de ahí hace como cuarenta mil años, según dicen, pasaron por Asia, o sea se vinieron por el estrecho de Bering llegaron a estos lugares de Mesoamérica, que no se llamaba Mesoamérica, sino que era un continente, pero pasaron a pie porque como había glaciación, entonces venían persiguiendo lo que

era la cacería, porque no eran agricultores eran nómadas, se vivían de la cacería y quién sabe qué otras cosas más, de frutas tal vez.

Entonces salieron de Chicomostoc, pero yo preguntaba porque como es náhuatl, yo preguntaba qué es lo que significa Chicomostoc y hablando con otros hermanos náhuatl muchos no me supieron decir, pero un compañero que tengo que luego igual va a los grupos que hemos ido, por ejemplo a casa misión y todos esos, entonces le dije: ¿qué significa Chicomostoc?, dice: tú sabes que Chicón es siete y ostoc que es como un rincón sobre una cueva, entonces es el lugar de las siete cuevas.

El jefe totonaco que vino parece que es, bueno yo sé que es, le entiendo que es: víbora blanca, le digo, pero creo que me falta algo, sí te falta una palabra, me dijo: el jefe totonaco era Ixtalmixcoatl, *Ixtal* sabes que es blanca, dice, y *mix* es nube y *coatl* es víbora entonces es *Víbora de nube blanca*, así se llamó el primer jefe totonaco que venía al frente de esos grupos y con su esposa Ilancoetl , pero ya investigando con muchos hermanos náhuatl, muchos no me supieron decir el nombre hasta que unos señores de Ahuacatlán que estudiaron totonaco, platicábamos aquí en la casa, como dialogábamos y platicábamos les pregunté, hablaban náhuatl también y me dijeron que Ilancoetl, significaba como una falda larga que casi se arrastra, Ilancoetl así se llamaba la esposa del señor que era totonaco que salieron de Chicomostoc. Tardaron miles de años pero llegaron acá, tal vez algunas veces se regresaban, bueno o dilataban en un lugar según había que comer ¿no? o llegaban otros grupos más fuertes y los expulsaban y hasta que llegaron a estos lugares a la meseta central, entonces llegaron a la meseta de aquí de Mesoamérica y ahí después ya fundaron Teotihuacán, porque los totonacos creo fueron los que fundaron Teotihuacán y después fueron expulsados por los mexicas que eran más fuertes, pero muchos dicen que debería llamarse Tutunacún, no Teotihuacán.

Después ya se desplazaron más para acá, para Yohualichan, Yohualichan lo hicieron unas pirámides que son similares a las de Tajín, nada más que las de Tajín son más grandes, entonces, fue primero aquí Yohualichan.

Has ido al Tajín ¿si sabes de cuantas estructuras están edificadas la pirámide de los nichos?, son siete partes hacia arriba pero ya saben que tiene 365 nichos, pero van por partes porque ve que empiezan con veintidós, luego diecinueve, luego dieciséis, trece, luego diez creo, luego siete, cinco, al último cinco de cada lado y dos al oriente ¿si sabes que le llaman el año solar?, ahí está el año solar de los totonacas, pero ellos manejaban los meses de veinte días, no el calendario normal, no el calendario romano, ni el calendario gregoriano que actualmente seguimos.

Y por esos tiempos fue cuando empezaron a poblar toda la sierra norte de Puebla, que posiblemente que en ese tiempo se fundó el *Puhuac*, donde vivían nuestros antepasados; porque Ixtepec posiblemente se fundó ahí mismo donde está ahorita, yo creo que no se movieron desde que se fundó; porque hay pueblos que se movieron como Hutzilan, ahí estaba de aquel lado por Chinacapa y hay un arroyito que se llama hutlaco, ya se fueron para emigrar ahorita a donde están y significa lugar de chupamirtos: de colibrís.

Aquí también el nombre es náhuatl porque cuando la conquista ve que vinieron frailes franciscanos, también dominicos y todo, pero los que estuvieron acá en Hueytlalpan fueron los franciscanos, entonces ve que la construcción de la iglesia de Hueytlalpan es estilo franciscano, de Tapayula igual, de Caxhuacán tal vez, no me he fijado bien; pero sí donde están las iglesias en forma de cruz, es estilo franciscano, entonces ahí estuvieron unos frailes, ahí estuvo Fraile Andrés de Olmos el que dirigía a casi todos los frailes aquí de la sierra y estaba en contacto con Fray Juan de Sumárraga, que estaba en Tlaxcala y después en México. Y aquí bajó un fraile llamado Fray Jacinto y vio cuando ya se bajaron a este lugar, porque primero vivían en el Puhuac y luego bajaron acá, y trazaron las calles y todo y al estar aquí el fraile vio que había mucho zapote, de diferentes zapotes, ahorita algunos zapotes se han perdido también porque ya no hay pero: zapote negro, zapote borracho, chico zapote, ya no hay, este zapote blanco, zapote pinto que también es un zapotito, el mamey que también lo llamaban zapote; entonces todas esas frutas las hay aquí pero también las tienen los pueblos vecinos. Y al ver eso ese fraile dijo se va a llamar

Zapotitlán: lugar entre zapotes. Le puso el nombre de Zapotitlán, pero la Natividad Zapotitlán, desde ese entonces es el nombre de la Natividad por la virgen

Y en ese tiempo también le pusieron Zacapoaxtla, Santa Cruz, pero ahora ya es San Pedro Zacapoaxtla.

En el tiempo de la conquista, en ese tiempo se hizo la iglesia, pero aquí en el Puhuac ya tenían una iglesia chiquita, bueno no era católica porque antes no se conocían la religión católica, pero no es como se dice nuestros antepasados no eran ateos, sino que adoraban un dios que ellos le llamaran como le llamaran sabían que había un ser supremo pero lo adoraban tanto que en algunos pueblos todavía dicen, algunos paisanos dicen “tag manan ti catli tlan” es cuando ya se eleva el sol, alguien que los pueda escuchar y les entienda dice “dios es sol”, pero nuestros antepasados saben que el sol no es dios, sino que decían nuestros antepasados que el sol era el campamento de dios, porque también dios es muy grande que pasa los días con nosotros, todos los días pasa con nosotros, entonces el sol es el campamento de dios. ¿Qué hicieron los franciscanos? ¿A caso no hicieron una custodia? Porque muchas cosas no pudieron quitar de la cultura totonaca, entonces ¿qué hicieron? Hicieron un sol y ahí está el Santísimo sacramento a la sagrada forma, que nosotros adoramos, nuestra fe nos dice que ahí está cristo, ahí está dios.

Y luego mucho más antes nuestros antepasados ya tenían una custodia grande y según se dice que tenían un niño adentro era como un dios niño, entonces por eso dicen que se eleva el sol y estás tú diosito, ya se va elevando diosito, pero no es precisamente el sol que lo entienden como dios sino que dentro de esa materia está dios o el poder de dios.

Lo que pasa es que ves que la conquista desde entonces empezó a imponer que se hablara el español, cuando nos vinieron a conquistar pero querían quitar parte o quisieron quitar todo tal vez, pero no pudieron y hasta en la actualidad nosotros hemos podido vencer como dicen, aún ahora tenemos los hermanos mestizos que ya no se consideran indígenas pero lo que tienen es corazón de la misma región porque son originarios de éste lugar, no pueden negar lo que son, sino que son originarios del lugar, entonces se sigue

manteniendo esa cultura de los totonacos, del Totonacapan. Aunque ahorita ya también tenemos la cultura de lo que es de la religión, las dos, se unen y actualmente ya hay algunos sacerdotes que ya están más metidos en la cultura indígena, entonces como ellos dicen no estamos peleados con la tradición, al contrario nosotros como sacerdotes, nos decía un sacerdote: yo pensé, cuando yo salí del seminario, me ordené de sacerdote, pensé que para venir a la sierra yo tenía que pararme enfrente y enseñar pero después me di cuenta que no, dice, que yo también tengo que aprender de ustedes, muchos creen que venimos nuevos y vamos a enseñar.

Yo sé que por ejemplo cuando yo era niño, había sacerdotes que nos prohibían entrar bailando a la iglesia, no nos permitían entrar bailando, entrábamos caminando y después salíamos, y actualmente no, ahora nos permiten danzar por lo menos un son en las dos horas, porque la danza es parte de lo sagrado es parte de lo que se está celebrando, podemos decir de la religión o de nuestras creencias o de la liturgia.

...

Ahorita lo que hemos perdido mucho es lo de las danzas, porque antes había muchas danzas, había Españoles, Quetzales, Toreros, Patrianos y Tocotines y ahorita sólo estamos aguantando un poquito lo de los Negros, porque yo empecé a bailar lo de los negros en 1854, todavía era chiquillo. También tienen su significado, conozco un poco la historia de los Tejoneros, también de los Negros eso sí, de los Toreros muy poco, también bailé de los Toreros, aun cuando estaba chiquillo, y los voladores poco, también. Aquí nunca hubo voladores, que yo sepa nunca, ahí en Nanacatlán sí hubo pero dejaron de bailar desde que se cayeron desde el palo. También en Ixtepec, en Tuxtla no.

De la cultura totonaca estamos conservando por ejemplo lo de la gastronomía, lo que son las comidas tradicionales, que es lo que más se ha conservado, la artesanía pues mucho se ha perdido también aquí ya casi no tenemos artesanías, en Ixtepec sí hay todavía, por

ejemplo que fabrican los quisquémil, las fajas y todo eso y aquí pues ya se murieron las últimas que quedaban y ahora sí que desafortunadamente no hubo quién quisiera aprender para continuar, con el telar.

En cuanto a la medicina tradicional todavía se usa en la actualidad, ahorita en el hospital hay un módulo de la medicina tradicional, si funciona y sí va gente y ahorita la ventaja que con los médicos ya hay más diálogo con los curanderos o curanderas, porque antes los médicos se enojaban que hubiera curanderos, se enojaban y decían que eso no servía o no sé qué decían pero ahorita poco a poco se van introduciendo un poquito más porque ellos también van aprendiendo de los curanderos, además de que los curanderos están aprendiendo algo de los médicos, esto se integró generalmente por las organizaciones que hay en los diferentes pueblos fue interés de la gente, sobre todo ahorita que ya hay organizaciones como en Cuetzalan, aquí pues solamente ahí tenemos unos cuantos pero casi no, yo nada más me meto ahí, soy como colado.

Yo hago esta comparación no sé si está bien: rescatar nuestras raíces es lo principal y cuáles son nuestras raíces, pues nuestro idioma, por ejemplo si tenemos un arbolito y se malea una rama, pus lo podamos y tenemos la esperanza de que retoñe, pero cuando empezamos a ver que el arbolito se empieza a poner amarillo todo, por más que lo podemos de un lado y otro se empieza a secar, por qué, porque ahí están las raíces. Y así nuestras raíces es el idioma totonaca, entonces si nosotros rescatamos nuestras raíces, estamos rescatando muchas ramas de nuestra cultura, como es la gastronomía, como es la lobotomía que aquí ya no lo hay pero en otros pueblos sí lo hay. Por ejemplo lo que acostumbraban nuestros padres que ahorita también ya no se acostumbra es lo de la “mano vuelta”, ahora ya muy poco el trabajo a mano vuelta, y no necesitábamos dinero para trabajar sino que mano vuelta, yo así empecé a trabajar de joven no necesitaba tanto dinero y sembraba yo bastante, tenía yo mazorca todo el año, sembraba frijoles pero a mano vuelta, ya actualmente no, porque mételes dinero y ya no tienen, ya todos quieren ganar. Por ejemplo ahora ya no hay faenas, eso era también bueno, porque la gente ha de decir ahorita: “ya les mandan dinero a los gobernantes, que paguen”, yo a veces les digo

todavía algunas cosas hay que hacer vienen las lluvias y por ahí ya se está tapando algo, pues hay que hacer una faena, sino el presidente no nos va a llamar y nos va a pagar, hay cosas que hay que hacer a conciencia todavía, cuando se hacen otros trabajos ahorita ya hay eso de los apoyos temporales que busca gente para escombrar los caminos, antes no, antes pura faena. Y antes cuando nosotros danzábamos, bueno yo era niño no daba faena pero mi papá sí, entonces los que danzaban se les disculpaba un 50% de sus faenas, pero también estaban obligados a bailar los ocho días, sí, porque antes eran ocho días, no sé allá por los pueblos vecinos si todavía sean los ocho días pero acá ya nada más se bailan dos días.

Para sembrar yo no sabía sobre el pedir permiso a la madre tierra, aún yo era joven y desconocía todo eso, es más no estaba yo involucrado con los grupos que conocían ya eso, hasta ya de grande ya empecé a saber ya de eso, sin embargo yo solito cuando iba ya al rancho le pedía permiso a la madre tierra, a mi modo yo le hablaba a la tierra, que me diera permiso de escombrar esa parte y que me perdonara que me disculpara si la lastimaba, lo que yo necesitaba de esa siembra para alimentar a mi familia a mis hijos, después de eso yo me hincaba y besaba a la tierra, ya después colgaba mi morralito y empezaba yo a trabajar y gracias, a mí siempre se me dio muy buena mazorca, los vecinos me decían que qué cosa le echaba yo, “nada lo mismo que ustedes le echan, la tierra”, pero además mi tío me había dado un consejo, uno de Totutla, me decía: tata si trabajas en el campo, cuando tu vayas a enterrar tu milpa tiene que ser en luna recia, para que durante el año o sea en mucho tiempo no se te desatornille tu maíz, y cuando “pishcas” y los que estén abiertos de la punta los pones aparte y los que estén cerrado de la punta lo apilas y vas a tener maíz pa’ todo el año. Y tenía mazorcas, que muchos no lo creen, pero platicaba yo con otro señor de fuera y el sí lo cree, que teníamos mazorcas que eran de mi codo a la punta de mi mano, así de grande la mazorca, gruesos grandotes, yo trabajaba hasta allá arriba; hacia yo veinte minutos para llegar a mi siembra y en un cuarto de hora llenaba yo mi huacal y a las doce ya había yo echado dos viajes. Y la familia para sembrar tiene que poner la ofrenda, cuando va a uno a sembrar tiene uno que poner la ofrenda.

Nos dedicábamos al maíz y a la caña, la caña se vino a acabar por lo del café, no sabría decir si antes de la conquista ya había caña. El café primero había de ese café criollo que le dicen que es de la región después ya comenzaron a llegar los diferentes cafés, esos ya después ya es moderno.

Antes era limpio el río, nosotros íbamos a agarrar cozoles ahí, había hartos cozoles, acamayas, ahorita ya no hay nada, hay pececitos, pero charales había de a montón, se veía como petate.

...

Por ejemplo lo que son las leyendas, mitos y leyendas por ejemplo los hombres de fuego, el hombre de fuego, pero eso es real porque eso me lo contó mi papá, no es un cuento que me contaron por ahí sino que él mismo se dio cuenta. Él dice que vivía con su padrino pero ahí dice que se quedaba y trabajaba y como antes las casitas eran sencillas de palos y todo entonces dice que venía un señor de Santo Domingo que ahora lo conocemos por Filomeno Mata, de Veracruz ahí por Bienvenido; entonces venía uno de Santo Domingo a visitar a su padrino de mi papá, entonces dice que una de tantas noches se levantó como a media noche y le dice a su compadre

- Compadre ya me voy.

Y entró a la casa y le dice:

- No te vayas compadre es de noche, ¿cómo te vas ahorita? espera que amanezca.

-Es que me voy a ir –dice-, pero quiero pedirle que me regale un tramito de leña.

-Sí ahí hay leña, agarra, y si tienes frío haz lumbre.

Él pensó que tenía frío, si no hace tanto frío pensaba mi papá: ¿qué va a hacer el señor. Entonces ya hizo su lumbre, pero como mi papá estaba retirado de donde el hizo su lumbre entonces empezó a hablar, pero mi papá no entendía que decía, nomás oía que

hablaba, dice. Y agarraba una braza y se la tragaba y hasta que contó doce brazas ya apagó la lumbre, agarró su morralito y se fue, eso si no se dio cuenta si se transformó en lumbre-, pero como tardó para venir y luego vino a los tres meses y le preguntó a mi padrino:

-Oyes compadre ¿por qué te fuiste el otro día? –dice- vieras esperado a que amaneciera.

-No compadre es que me hablaron urgentemente, porque un muchacho atrabancado todavía no tiene experiencia, quiso enfrentarse con un dragón de siete cabezas en un pantano y lo llevaron prisionero, entonces me avisaron los compañeros y tuvimos que ir a sacarlo, y ya lo sacamos y lo liberamos y matamos al dragón de siete cabezas, por eso me jui –dice- no porque me allá ido nomás porque sí.

-Y ¿cómo te fuiste?, ¿cómo supiste? –le dice al compadre.

- Es que yo me transformo en lumbre, soy hombre de fuego.

Entonces por eso mi papá me dijo que sí era hombre de fuego. Y entonces él contó que aquí en el puente había un pantano de aquí de este lado del arco había una lagunita, ahorita se ve un poquito pero a veces se seca, pero empezó a desaparecer en el desastre del 99, yo pensé: ya se acabó, yo sabía de la historia, pero no, después me doy cuenta que está del otro lado, antes ahí no había agua y ahorita está del otro lado y ahora de vez en cuando como que se hace una lagunita aquí de este lado. Y él dijo que había unos seres extraños que estaban ahí, que iban a robar borregos a Tonalixco y se iban vestidos como los de Tonalixco con sus nahuas negras, su camisita o los hombres con su algodón negro y sus calzones blancos, por eso aunque los ven de lejos no es extraño que vean a un paisano así, pero no, como ahí no hay agua, ahí nomás rascan para que vayan a beber los borreguitos y cuando van a beber ahí los jalan pa' bajo.

Ya le decía a mi papá, bueno le decía a mi padrino y bueno ¿por qué ustedes no los sacan? Ya nos dijeron: porque no los queremos sacar, dice, porque nos da lástima el puente, porque cuando nosotros entramos provocamos una explosión como una bomba,

dice, por eso podemos entrar en las peñas cuando vamos a sacar a alguien o algo dice, quebramos la peña y entramos así, se produce una explosión dice y por eso no queríamos hacer aquí, porque lástima de puente, mucho trabajo le costó a nuestros antepasados construirlo para que se estropeé, dice, por eso no hemos podido sacarlos y ellos saben, los que están ahí, que están protegidos por el puente, por eso ahí están, dice, porque no los podemos sacar, no los queremos sacar.

...

Bueno aquí de que hablan náhuatl pues empezó me imagino de 1580 por ahí más o menos porque ahí es cuando estaba un gobernante totonaco que dominaba mucho territorio hasta Tecolutla, Chumatlán, Tlatlauquitepec, Tlaxcala y todo eso dominaba el jefe que estaba aquí: el jefe totonaco, entonces como se mezclaron los jefes totonacos y náhuatl por eso la mayor parte de los pueblos está en nombre náhuatl el de Ixtepec es cerro blanco o cerro de la obsidiana creo, entonces Hueytlalpan se llama Hueytlalpa porque igual un fraile así le llamó, porque vino el hijo del cacique gordo que estaba en Zempoala, Veracruz y entonces vino su hijo que se llamó "Nacancuitl" y posiblemente fue cuando se organizaron para poder poblar acá, entonces cuando llegó ahí él se admiró de todo lo que había, vino con su gente, quiso conocer el territorio que dominaba su padre también, entonces ahí vio, eso fue más antes de que llegaran los frailes ¿no?, entonces le llamó "Paxkatzinilh" que quiere decir dando gracias a dios, pero después cuando llegaron los frailes vieron que ese pueblo dominaba a un territorio grande por eso le pusieron Hueytlal pero ya le agregaron Hueytlalpan ¿verdad?

No hubo pirámides, solamente los calendarios que están aquí en El Paraíso y aquí en diferentes partes se encuentran ahí cositas, por ejemplo el tigre que está, aquí así le llamamos, el tigre que está debajo de Xcantaman, de la estrella que le dicen aquí. Y aquí se encuentran piedras marcadas, tenemos un ranchito ahí que está una cantera grande con una piedra marcada y aquí colindando con Xochitlán y este municipio hay un juego del akgtum, akgtum es número uno pero según dicen que hace muchos años ahí iban a jugar pero el que perdía ahí los despeñaban.

Con los grupos que tenemos a veces algunas reuniones sí hacemos ceremonias, pero prácticamente aquí de Zapotitlán que haya un grupo alguna ceremonia, no, solamente cuando tenemos reuniones o tenemos que hacer alguna ceremonia lo hacemos en la Casa Misión pero vamos a un lugar por decirlo, sagrado, se dice así. Por ejemplo la ceremonia de los cuatro rumbos, que así le decían antes ahora le decimos los cuatro puntos cardinales, pero nuestros antepasados ya conocían eso aun cuando los españoles nos vinieron a enseñar lo de la cruz, sin embargo nuestros antepasados ya conocían la cruz porque ellos ya tenían los cuatro rumbos que era la cruz. La danza de los voladores, conozco muy poco la historia de eso, pero se tiene que hacer el homenaje a los cuatro puntos cardinales, entonces ve que se acuesta a los cuatro puntos cardinales y le hacen cuatro a los cuatro maíces: el rojo, el blanco, el amarillo y el azulito o negrito que le decimos y ves que los voladores cuando bajan, tienen que ser trece, son trece vueltas hasta llegar al suelo y esas trece vueltas son los trece meses de veinte días que tenían nuestros antepasados del año ceremonial. Cuando se predecía el destino de cada persona por eso se dice que actualmente cuando los que saben leer el calendario azteca ahí te pueden decir, te pueden predecir tu destino o sea a futuro. Nomás lo sé leer poquito pero muy poco como nos han enseñado nada más en dos ocasiones pero como van de paso, entonces casi no se me queda entonces a algunas figuras medio le entiendo, porque ahí vienen las figuritas, cada una quiere decir algo, por ejemplo estar así (palmas juntas hacia arriba) es dar una orden, cuando están unos piecitos así para allá quiere decir que se juntan hacia donde se dirigían y cuando están unos caballos así unos jinetes, quiere decir que aquí pasó la caballería, cuando están un como número 8 eso significa tierra y cuando está así como la figurita que tiene azteca, el de azteca, son algo así como 12 tigres.

...

El totonaco no recuerdo muy bien, más bien no sé cuándo se empezó a escribir, pero tengo por ahí un folletito, como un catecismo de 1900, pero ahí le entremeten el español y trae una que otra palabra y ahí si no sé quién lo haya empezado.

Ahí no usamos la “c” usamos la “k” de kilo, el náhuatl y el totonaco tienen algo parecido, como la “x”, la “tl”, otros sonidos y en palabras hay algunas parecidas, por ejemplo nosotros decimos al perro “chichi”, ellos le dicen “chichi”, cambia la entonación.

...

No había ni teléfonos ni nada, sino que por medio de cartas, cuando algún familiar estaba ahí en Zacapoaxtla, Puebla, mandaban un correo, pero venía un señor de Zacapoaxtla que venía a dejar las cartas y ya las repartía y de Puebla a Zacapoaxtla ahí sí quién sabe cómo le hacían.

No había periódico, había luego teléfonos de cuerda, todavía alcancé a ver aquí en la presidencia un teléfono que había que le daban cuerda. Las estaciones de radio eran casi puro español, por ejemplo la W una estación de radio.

La radio empezó a llegar como en 1955 o 60 algo por ahí así, porque nosotros de chiquitos no conocíamos la radio, un poquito influyó eso en la pérdida del totonaco, bueno no tanto el radio, ya después cuando ya empezó lo de las televisiones ahí con pantalla y todo.

Pues generalmente empezaron a traer los radios los que salían a trabajar, el primer radio que yo conocí era de aquí de una vecina que su hermano trabajaba en los pozos petroleros, trajo un radio grandote y las pilas era una marqueta grandota, eso sí tocaba bien duro porque iba hasta la otra calle y se escuchaba hasta acá y el otro que tuvo igual fue un sacerdote hace como 55 años, también tenía un radio grande igual y de una pila igual, tanto que una vez nos dijo que fuéramos a tirar la pila que según ya no servía ya lo traíamos y la íbamos a tirar al río y nos pusimos a jugar y que nos ve la señora y nos dice – véndanos su pila- éramos dos chamacos y nos quedamos pensando: cómo se la vamos a vender, dice: se los compro. Ya no sirve. A ver vamos a probarlo, si sirve ahorita lo vamos a probar. Y que empieza a sonar su radio, “se los compro”, dice. Nos dio unos centavos y hasta gusto nos dio, según ya lo íbamos a tirar, entonces eran los dos que tenían radio pero de pilas grandes, ya como de pilas como de lamparitas, no había, ya luego

empezaban a haber lámparas de mano y radios de pilas, más o menos como 1960 llegaron los radios.

De chiquitos nosotros nos emocionábamos cuando traían el cine, íbamos a ver el cine, después llegó la televisión, pues ahorita la mayoría de los niños que hay se entretienen con la televisión o con las maquinitas que hay y antes nuestros juegos eran el trompo las canicas, no había globos de plástico como ahorita, sino cuando mataban un totole, nos dejaban el buche lo secábamos, lo lavábamos y con eso jugábamos como pelota, sí.

El que empezó a traer el cine aquí, fue don Félix López, las películas estaban en español, primero, empezó mucho más antes las pantallas mudas, nada más se movían las personas, cuando no hay sonido, así empezó ya luego ya con sonido.

Más o menos como de 40 años para acá se empezó a perder el totonaco, el problema fue, hasta nosotros nos pasó, de que aquí no había escuelas por ejemplo secundaria, entonces iban a la escuela aquí, terminaban su primaria los que iban a estudiar salían fuera, entonces no había modo de enseñarles totonaco, seguían con el español, regresaron y siguieron hablando español y a los que se quedaban pues unos ya no trabajaban en el campo pues se iban a otras ciudades a trabajar, eso fue el problema.

Y el vestuario se empezó a acabar por los uniformes de las escuelas, se tenían que poner uniforme, no había escuelas bilingües aquí, te digo que nos prohibían hablar totonaco cuando éramos chiquillos.

La televisión como generalmente ya no había otra distracción, nos empezaron a ver más la tele y por ejemplo antes jugábamos a mover los tronquitos ahí, las canicas y hablábamos en totonaco y entre varios chamacos que jugábamos pues seguíamos hablando en totonaco y ahora no, se encierran se sientan y ven la tele.

No llegaban las noticias, el único que nos hablaba de noticias era, precisamente el sacerdote que vivió aquí, bueno que estuvo aquí como más de 50 años, como 58, algo así. Él salía y tenía periódicos y nos hablaba de lo que pasaba en Rusia, nos hablaba de Nikita

Jrushchov, todas esas cosas, bueno él nos platicaba todo eso. Pues si era importante enterarse porque nosotros no sabíamos que estaba pasando por otros lados del mundo, sí, pero él decía: aquí tengo los periódicos está pasando esto por estos lados.

Actualmente casi no llega ni un periódico, actualmente en la televisión, ahí pasan puras noticias, nomás las que les convienen, porque ve que hay unas teles que pasaban las noticias más amplias, pero las quitan, como el canal cómo se llamaba ese canal que estaba, se me olvida pero ahí pasaban todo, pero lo cancelaron.

Bueno, pues esas tecnologías fue parte del desplazamiento del totonaco, pero no totalmente, sino que por la migración, los jóvenes ya traen otras ideas si salen, como que su propia cultura ya no les interesa, su propio idioma ya no les interesa. Por ejemplo ahorita hay gente que se fue de jovencito de aquí y están regresando ya de viejos, pero pues mientras son jóvenes pues les da vergüenza quizás les hacen burla de cómo hablan, pero hay unos señores de acá que viven en la capital, o sea en México, que se van hablando en totonaco, luego nos dicen acá: luego nos ven y nomas nos están viendo cómo estamos platicando y nomás nos están viendo y estamos platicando. Luego por ejemplo de las comidas dicen allá: ¿qué quieren de comer? Y dicen ellos: ¿qué hay? Pues aquí hay de lo que gusten, les contestaban, entonces los paisanos decían: dame un plato de chagpullitl o dame un plato de paxnikak. Entonces les contestaban: ¿qué es eso?, ellos se echaban a reír y decían: pues no que hay de todo. Aquí todavía lo hacen, aquí en la casa, es parte de la tradición también: la comida.

...

No han hecho nada, no han hecho nada solamente en las campañas se dice por decir que van a conservar las culturas de la región, del totonaco, pero pues es pura palabra nada más en los hechos nada.

He hablado con algunas autoridades pero nomás dicen que sí, no dicen cuándo, entonces el tiempo se pasa y ya nosotros nos vamos haciendo viejos y nos vamos a acabar, ahorita como le digo a mi esposa, ahorita que todavía puedo no sé qué dejar más que eso, ya

ahorita a mis nietos les estoy enseñando, ya hablan una que otra palabra, ya les hablo así en totonaco y me entienden, a veces me contestan en español pero sí lo entienden, pero me contestan bien.

Yo creo que sí tienen interés los niños, platicándoles bien lo que es nuestra cultura, si se van a interesar, es que como nadie les platica, así como nosotros crecimos nadie nos platicaba de nuestra cultura, simplemente hablábamos nuestro idioma totonaca, pero pues de nuestra cultura no sabíamos, sabíamos por ejemplo local, por ejemplo sabíamos que en Nanacatlán había un manantialito que se llamaba Cuxquichuchutl y de ahí toma el nombre de Cuxqui, nosotros le decimos Cuxqui a Nanacatlán, pero ahí está el nombre náhuatl que es Nanacatlán: lugar de hongos, pero cuxqui es el nombre de ese lugar y ellos lo saben. Zongozotla estaba aquí arriba.

Zapotitlán antes se llamaba Kexpalacatán, es un poco difícil de traducirlo porque Kexpalacatl es como razón de ser, pero hay otra palabra que se me fue. Y Puwak le decían la mayoría de la gente entiende que es Puwá porque antes cuando nosotros crecimos o cuando éramos niños no nos servían a cada quien su comida en un plato o en un cajete, sino que teníamos que sopear en el mismo cajete que comía papá, ahí mismo entonces es un Puwa. Pero hay otros que dicen que a la mejor es Puwak o es puway porque había muchos animalitos, aves de esas que les dicen puway, tapa camino así le decimos puway. Luego hay otra versión que es Pushway que es hacer caminito por el agua, pero casi todos llegan a la conclusión de que es Puwak: es un cajete.

...

El tutunakú puede seguir existiendo siempre y cuando nosotros lo vayamos inculcando a los jóvenes o a personas grandes y a los niños, siempre y cuando tuviéramos una oportunidad de enseñar y de tener un poco de apoyo ya no digamos económicamente, y si hubiera pues que bueno verdad, pero de alguna manera tal vez se pueda remunerar o si no nosotros tendríamos la satisfacción de poder hacer algo por nuestro pueblo y sobre todo aprender la cultura, todo lo que venimos nosotros aprendiendo de nuestros

antepasados por ejemplo nuestras creencias. Hay muchas creencias que muchos creen que son supersticiones sin embargo son cosas que así nos vienen funcionando, por ejemplo a un niño cuando le hacen ojo y se cura con un huevo, con agüita y todo y se le quita. Va con un médico y se le quita un ratito la fiebre pero le vuelve otra vez y sin embargo curándolo así se le quita de volón. O cuando alguien se espanta en el agua hay que ir a sacar su alma, y cómo hay que ir a sacarlo se dice que hay que ir dos personas uno el que lo va a ir a sacar y lo va a traer del agua, pero va a ir la otra persona por si encuentran a alguien en el camino y lo saludan el que trae esa agua no va a contestar va a contestar el otro porque si no, no funciona.

11.3 Daniel Vázquez

Mira, pues la forma en que se vivía antes, bueno ahorita ya ves que todo va cambiando, todo es muy diferente lo que se vivió antes por ejemplo, empezando en la forma de vivir, por ejemplo pues este la gente era muy pobre ¿no?, ves que el pueblo este ya no era como ahorita que las casa están bien pegaditas y toda la cosa, eran salteadas las casas de zacatito, techo de zacate, que eso lo ocupaban de la hoja de la caña, que es lo que era el fuerte antes como ahorita el café, antes no había cafetales como ahorita, ahorita los cafetos son el fuerte, antes así era la caña, por eso de ahí sacaban el zacate para el techo de las casas, se veía bien bonito, nada más que pues muchos ya ahorita ya no saben de eso, hay veces que hacen preguntas los jóvenes, hasta señores de nuestra edad, empiezan a preguntar que las casitas y quién sabe qué. Se vivió en unas casitas de techo de zacate y de carrizo y por ejemplo pues no se conocía nada de colchones ni nada de eso, se acostaba uno en el vil suelo con un cacho de costal o lo que fuera ¿no?, trapos viejos, estaba muy pobre la gente ¿no? o estábamos porque también yo sufrí de eso ¿no?, se acostaba uno en el piso, piso de tierra, tanto que como no había luz en aquel entonces no conocía uno nada, las casas no estaban bien cerradas, como te platico ya no se podía no había manera, así en la noche que se acostaba uno entraban los murciélagos y se iban a los dedos, no tenía uno con que taparse bien como ahorita que hay cobijas, pues se

asomaban los dedos de los pies y ahí es donde llegaban a chupar los murciélagos, ya al otro día tenía uno sangre en los dedos y que se secaban al otro día.

Antes casi no se hablaba en español, puro en totonaco y antes la gente era muy respetuosa, por ejemplo de lejos, vamos a poner que estuviera yo en la puerta, venía una persona ahí en la esquina y saludaba la mayoría de sombrero se lo quitaba, se lo alzaba su sombrero y así saludaba uno y sí era puro totonaco, las mujeres de nahuas, los señores de calzón, yo también use, luego ya me cambié de ropa, pero casi no había de pantalón ni de vestir y entonces abundaba mucho la pobreza, por ejemplo unos andaban así sin huaraches y cómo se metían por ejemplo los señores que iban al campo sin huaraches y no les pasaba nada se metían así entre lo feo y no les pasaba nada ¿a qué se deberá? Yo creo que se apoyaban en la planta del pie, pero al mismo tiempo se veía muy bonito viéndolo bien, por ejemplo las muchachas se veían con su huipil, se veía bien bonito.

Pero resulta que se está perdiendo el totonaco, es que el culpable fue el gobierno, no me acuerdo quién fue el que estuvo de presidente en ese tiempo, porque yo fui a la primaria y no terminé, yo no tengo primaria, no me gustó la primaria, me salí de catorce años y ya había repetido dos veces en segundo y ya iba yo a repetir otra vez y ya no quise ir, no me gustó vaya, y como en ese entonces no te obligaban tanto a que estudiara uno, como ahorita, ahorita sí pues casi te obligan y eso está muy bien. Y entonces yo no puedo leer muy bien y así era la gente ¿no? Y así se fue perdiendo el totonaco porque en la primaria si te ponías a platicar, si te oían platicar los maestros el totonaco te callaban, te decían: por qué estás hablando en totonaco, no es como ahorita que ahora ya quieren que no se pierda, pero ya es demasiado tarde. Yo si entiendo que por ejemplo en otros pueblos, hay maestros bilingües de primaria y aquí no lo hay, entonces, cómo se va a extender el totonaco, no hay manera ¿no?

Hasta que, por ejemplo, hay veces que uno les quiere platicar, por ejemplo yo a mis hijas nomás se empezaban a reír, no les gustaba o lo tomaban en chanza ¿no?, mis nietos les platico, nomás no les gusta, cómo van a aprender, por eso se ha ido perdiendo el totonaco. Y por ejemplo el vestuario, lo que vestían antes así señoras de nahuas, de aquí

nativo de aquí ya no hay más que una señora, de señores ya con calzón de manta así como era antes ya nada más ha de ser como ocho personas nativos de acá, hay varios pero son de juera, los que vienen de juera ¿no? la que es de aquí, si han de conocer a don Erasmo, pues su mamá ya nada más es ella la que vive acá y que es ella de nahuas.

Y bueno el totonaco se va acabando porque vamos a poner: tengo mi hija la mayor que ya está grande también, cómo le va a enseñar a sus hijos si no sabe, así los demás ¿no? y así se va perdiendo, se va perdiendo, pero en otras partes no, yo me doy cuenta por ejemplo en Zongozotla, en otros pueblos como en Ixtepec, Tuxtla, Nanacatlán ahí todavía hay mucha gente que habla, por qué: porque allá hay maestros bilingües que enseñan el totonaco y aquí no lo hay y es por eso que ya se va perdiendo. Aquí no hubo maestros bilingües porque siempre de principio fueron maestros titulados, porque eso de un maestro bilingüe en ese entonces, primero se conseguía en el pueblo, se les pagaba, no como ahorita porque antes a los maestros le paga el pueblo y porque carecía uno de maestro, en la primaria era muy difícil si le exigía uno al gobierno no se preocupaba tanto decían: les vamos a mandar y les vamos a mandar y no se preocupen, y nomás nada, entonces los papás se obligaban por buscar un maestro que hable el totonaco, pero aquí no, aquí siempre fue maestro titulado ¿no? como ahorita que los mandaba el gobierno, si ellos no eran de aquí cómo iban a saber el totonaco, los mandaban de otros estados y por eso es que no aprendieron los alumnos y además como te platico primero no querían que se hablara el totonaco, se impuso eso y pues como que influyó.

...

Cuando llegó la radio y la televisión pues no influyo, porque pues eso no tiene que ver ¿no?, porque si por ejemplo si yo no tengo primaria y no le entiendo a lo que pasa en el radio o en la tele pues ora si lo que pasa en la tele si no le entiendo, yo digo que eso no.

Lo que vino a variar mucho por la cosa de los trabajos o en el deporte vamos a poner, yo no sé si no se den cuenta, antes el deporte era deporte, iba uno, lo agarraba uno por amor por defender a su pueblo y ahorita nada más es para pasar el rato, en primera vino a

descomponer, porque antes era puro juego amistoso, te invitaban los pueblos a jugar sin ir pensando en que te van a dar algún trofeo o nada, era puro juego amistoso, a ti vamos a poner te invitaban y venías acá y nosotros también íbamos a otros pueblos y cómo bien que resolvíamos, íbamos caminando y volvíamos caminando de otros pueblos. Sí yo jugaba básquet.

Entonces ahorita el deporte ya no es como antes era juerte, juertísimo y tu abuelito don César también llegó a jugar, también jugó el básquet, varias personas que conozco de allá de Ixtepec, personas que viven, ya los que no viven los Martínez, Daniel Martínez, creo que ya murió, él también jugaba y era alto él, su hermano un chaparrillo güerillo. Era muy juerte, lo que sea de cada quien era juerte ahora ya no juegan o nada más por jugar, porque, por ejemplo nosotros cada fiesta que llegaba nos prohibían desvelarnos y teníamos nuestro representante, nos prohibían la desvelada los que tomaban o fumaban nos prohibían tres meses antes de la fiesta, ahora sí respetábamos nuestro comité porque queríamos superar, un deportistas así debe ser sin tomar porque hace mal la desvelada, mucho mal a un deportista.

Por ejemplo un deportista, ya todos se les facilita, antes nosotros cuando éramos deportistas un pobre baloncito si se nos llegaba a poncharlo mandábamos a remendar y ahorita los jóvenes les llueve, a los niños, les llueve balón, tienen su cancha pavimentada, su cancha techada y nosotros así en el vil suelo, entre el lodo jugábamos y cómo lo jugábamos porque una cosa que te gusta pues lo haces ¿no? y a donde quiera que iba uno pura cancha de tierra, se caía uno y qué, yo nunca jugué con tenis, ya después con huaraches, ya después se reventaba una correa del huarache y así a pata pelada y así jugaba uno y no jue, no es que me la eche yo, pero a mí me solicitaban donde quiera, donde quiera me solicitaban para ir a apoyar en equipos, únicamente solamente una vez jui, pero no me gustó, de paga, de paga me llevaban, pero no me gustó y solo una vez fui a reforzar a Totutla, un equipo de Totutla, Nada más, ora sí que donde quiera me invitaban, como parche como dicen, gracias a dios con orgullo lo cuento porque es la verdad, me cabe el orgullo porque lo viví ¿no? Es cierto, lo viví. Y lo que ahorita muchas personas no

saben, muchas lo saben, sí saben todavía personas que todavía nos vieron jugar en la quinta de los Santos, nos agarrábamos con los fantasmas de Huehuetla, con los Esparta de Ixtepec donde jugaba el maestro Beto Cano, nos agarrábamos varias veces jugando, pero antes era como les acabo de contar, juegos amistosos.

Una ocasión fuimos, una ocasión nos pasó allá en Olintla, puros empistolados, era muy famosa la gente ahí que era muy mala, ya estábamos jugando, cuando se escucha la pistola, ya nos decíamos ahí: oye tan contentos, ahí me andan matando, me pegaron en un lugar donde duele mucho y me estaba yo revolcando ahí, al propósito lo hacían para que los descontaran, ya si no fuera por el difunto Camilo Rodríguez, si no fuera por él ya paró el juego, él paró el juego porque vio como estaba la situación, ya estábamos en el juego y estaba uno de sus primos, Rodolfo creo se llamaba, también jugaba allá en Olintla ya que para el señor el juego y que nos venimos todo bien reventado, me curó un doctor que estaba allá en Huehuetla quién sabe si todavía viva, iba allá a jugar también. Era muy juerte el deporte, pero también fue muy bonito porque como fue puro juego amistoso, íbamos a pueblos que esperaban bien, con madrinas con todo, con flores, canastos de flores, que se usan todavía en los panes, andan vendiendo los panes y con sus madrinas te ponían tu listón así cruzado, ya si te quedabas al baile, te tenías que quedar con tu madrina, ya sabías quién era tu madrina, ya al baile, en ese entonces puro danzón, abundaba el danzón, yo sé bailar el danzón, había mucho, la música esa del cha cha chá, todo eso, música con toca discos, con aparato de sonido, también había eso de los grupos pero era muy difícil traerlos porque caminando con los instrumentos grandes, a veces llegaban a venir y los instrumentos los traían en bestias, pero ahorita se dificultaba mucho, ahorita ya es muy fácil ya ahorita tienen su carro, ya es muy diferente.

...

Las tradiciones que se han perdido, pues no vamos lejos la cosa de la danza, antes había bastantes danzas, por ejemplo los negritos que hay siempre, los que no: los Patrianos, los Españoles, los San Miguel, los Santiagos, los Quetzales, los Patrianos, no me acuerdo de qué otro, todo lo hacían acá ¿no?, bailaban, esas danzas precisamente también son de la

cultura totonaca, precisamente porque no sé si ustedes se den cuenta aquí ya no, ahorita ya no más los negritos que yo lo principie otra vez, lo volví a comenzar, pero va uno a otros pueblillos, pues ve uno varias danzas, va uno a Hutzilan, Xochitlán, a Ixtepec a Ahucatlán ahí todavía conservan varias danzas, pero sabes por qué también influye mucho eso de que porque son los mismos los que hablan ahorita, los humildes vaya, los de calzón, ellos son los que bailan y aquí invitan a las personas y no quieren bailar, ya no le gusta. Yo quisiera formar varias danzas, porque me apoyó el presidente que salió, don Cándido, pero quién va a bailar, lo mismo los negritos se está desbaratando el grupo por qué: porque no les gusta. Pero cuando nosotros salíamos bien bonito, la fiesta, la titular salía bien bonito toda la cosa. Otro que se está perdiendo también es el carnaval, sí lo hacen pero no es igual y antes era bien bonito, porque el carnaval era muy decente, muy bonito, no salían como ahorita, nada más salen y hacen puro relajo, y antes no, veía uno un montón de disfrazados, de nahuas de vestidos, lo que conseguían. Veía uno en la noche sesenta parejas como a la una de la mañana y no querían parar y ahorita ya las ocho las nueve y ya no hay nada, y era muy bonito antes eso del carnaval, como no había luz, no había energía pues, se alumbraba uno con ocote, más, más bailaban allá enfrente de don Karmidas porque alumbraban en la orilla del atrio, estaban unos merlones, están todavía pero ahora ya es diferente, entonces ahí se ponían los ocotes, les metía uno lumbre para que alumbraran, ya después se acabó eso y empezaron las lámparas de gasolina, ya con eso alumbraba uno.

Nada más que en ese entonces también había muchos músicos y ahora ya no, ahí también es un problema de los músicos porque no saben la música de las danzas, había algunas canciones de aquí, nomás que no se me quedaron, apenas compusimos uno con don Benja, me apoyaba en los negritos, le digo: don Benja, oyes vamos a hacer una canción en totonaco, sí, dice, te apoyo. Ya lo hicimos ahí en su casa, pero apenas lo hicimos como hace tres años. Él iba a enseñar el totonaco con el señor ese don Chema, me invitó, pero yo no tengo tiempo para nada, yo trabajo, gracias a dios me siento bien, trabajo ¿no? por ejemplo yo me voy temprano, a las 12 vengo a almorzar y a las tres otra vez me voy y ya llego ya oscureciendo y no me da tiempo, entonces él iba y no sé si le sigan o ya no. A mí

me invitaron, me venían a ver los chamacos, pero yo no, de plano les digo que si no voy a poder para qué los voy a engañar. Es muy difícil rescatar el totonaco porque en primera te digo de que los jóvenes no son de arranque no les gusta y en segunda por ejemplo la cosa de la danza hay que... quieren que todo se les compre, el vestuario, cuánto no cuesta y aparte el músico, por eso ya no han bailado porque el único músico es don Gabriel es el que sabe más la cosa de la música de acá porque ya en otros pueblos ya cambia es muy diferente, entonces ya no quiere tocar y dónde va a agarrar un músico igual, ahora que hubiera, pero para pagarle y antes no ganaba nadie ni el músico ni los que bailaban y se compraban su traje ellos, entonces es una desventaja eso, es muy problemoso conseguir la gente para que bailen, no les gusta, el músico lo mismo, no se puede es un poco difícil. Pero si hubiera un presidente que apoyara pues como quería apoyar este señor, no sé si porque me llevé bien con él o no sé, pero por ejemplo este año que pasó fue por septiembre, después de la fiesta, ya me había prometido un dinero para comprar las máscaras, unas máscaras de madera y ya ves que cuántas no iban a ser, entonces ya estaba todo arreglado, pero se me raja mi compañero, ya qué puedo hacer no todos son de gusto, no todos quieren perder su gusto, no les gusta, no sé bien, se me rajó y ya no hizo nada. Pero éste señor sí me apoyó, ahora falta que el que entró ahora quiera ayudar, ahora aunque quiera ayudar, pero como te digo no hay quién se atreva a bailar, pero es muy difícil para reorganizar, pero pues hice que jalara la gente, pero no les gusta. Mis nietos tampoco. A mi si me gusta, pues no vamos lejos pues tienen un grupo de...no me acuerdo cómo se llama, pero pues no tengo tiempo, si quisiera yo estar ahí pero a veces no puedo, no los quiero engañar, no quiero quedar mal le digo, pero vamos a organizar el huapango como era antes dicen, pero nada más eso dicen y ya pues si quieren ya estoy puesto, pero ya cuando quieren ya a la mera hora no hay nada. Sería bonito rescatar eso, porque antes se bailaba el huapango, terminando de bailar, terminando de rezar en la iglesia, ya en la tarde tocaba mi papá porque también era músico, tocaba para la danza de las Tocotinas que era de puras chamacas, y aquí precisamente terminando de darle de cenar y a huapanguear a darle, era bonito y me sé varios sones huapangos viejitos ¿no? que ya no los tocan pero yo me los sé, así chiflándolos ¿no? por ejemplo los sones

carnavaleros, me sé muchos de los sones carnavaleros que ya no los tocan porque ya no pueden tocar, no saben, les he chiflado un pedacito y han de haber aprendido nomás como dos. Sí era muy diferente los sones que ya no se escuchan yo se varios, sí se me quedaron , incluso como mi papá era muy alegre también, tenía mucha bestia, cuando más tenía su caballito, su burrito, mulas, otras cosas, otros animales, me acuerdo que acompañaba yo a mi papá al rancho ahí por Nanacatlán y ahí iba cantando, ,mi papá era muy alegre y se me quedó una canción que cantaba él, bien viejísima, se me quedó y a veces lo canto, nadie se lo sabe. La canción va, la letra va:

En ese plan de barranca,

Sin saber cómo ni cuándo,

Ahí se oyeron las espadas de don Benito y don Fernando,

Y ahí se fue para atrás y ahí volvió otra vez,

Y así se puso el vestido don Fernando el francés.

Ya llega a su casa el señor, uno de ellos entonces le habla a su esposa:

Elena ábreme las puertas sin ninguna desconfianza,

Yo soy Benito tu esposo que estaba ausente de ti,

¿Quién es ese caballero que en mis puertas vino a mí?

Mis puertas ya están cerradas ya no es hora de abrir.

Elena ábreme las puertas con ninguna desconfianza

Yo soy Benito tu esposo que estaba ausente de ti,

Entonces le dice la señora a su criada:

Elena recoge a estos niños y llévalos a mis padres,

Si te preguntan por mí le dices que tú no sabes

Y ahí termina, sí es bonita la canción, la cantaba mucho mi papá, pero hay otras pero no se me quedaron, el tocaba violín, pero esta la iba cantando en el camino montado en su burrito y ahí se me quedó ¿no?

Pues hay muchas cosas que ya se perdieron y ya no creo que se rescaten, porque es muy difícil por la gente, no son de gusto a lo mejor tienen vergüenza de bailar, en otros pueblos ahí sí hay, no vamos lejos hasta maestros tienen sus danzas, tienen sus danzas de los Negros, los Tejoneros, los Patrianos, los Toreadores, los Quetzales, son los que son de gusto, pero si no les gusta ya qué hacemos, no vamos lejos, en el campo ¿quién siembra? los jóvenes ya no quieren trabajar, todo eso se está perdiendo. Yo siembro de años y éramos varios los que sembrábamos allá, de los que sembrábamos allá éramos como unos veinte, pero ya nada más sembramos cuatro ya los demás ya no siembran, por eso se está perdiendo también y ahí es un problema porque cuando se planta...el agua, ya va ser doce años de que pasó el desastre, andaban buscando maíz o de comer y nomás nada, pero si sembraran no hubiera de preocuparse de nada, gracias a dios a mí no me falta, porque siembro, yo no tuve problemas, yo hasta por ejemplo, les lleve a unos en ese día porque no había que comer, les regalé a varias personas, pero si fueran todos sería otro cantar.

...

Con las noticias, se enteraba uno...que no todos, pero si se enteraba uno de que este...corría por la voz de la gente, por ejemplo si algo había, yo creo estaba controlado

eso ¿no? porque había alguna persona que venía avisando pueblo por pueblo y así se enteraba uno, lo mismo de aquí y ya va por otro lado, va por otro pueblo y así se va uno enterando, sigue uno enterando, pero no siempre, o sea rara era la vez que pasara eso, porque en ese entonces por ejemplo con qué, caminando nada más imagínate nada más de aquí a Zacapoaxtla se hacía uno siete horas, era muy difícil, quería uno algún mandado alguna persona, o un enfermo que estaba muy grave, pues tenías que ir hasta Zacapoaxtla, te mandaban ¿no?, yo varias veces fui como mandadero a traer medicina, pero caminando pues era muy problemoso, pero sí se resolvía. No había nada de doctores, puro curandero con hierbas, por ejemplo antes y yo creo que no nada más aquí, donde quiera, se hablaba mucho de eso de que te hacían ojo a una criatura y pues -es que le hicieron ojo, pero cómo sabía usted, pues que sus ojitos estaba más chico uno y por eso decían los tatitas, entonces los señores empezaban a untarle un huevo, como que le daban masaje con un huevo y eso era la cura del mal de ojo, se les hacía eso cuando les hacían ojo a los niños, hay diferentes, se curaban por ejemplo con puras hierbas, por ejemplo te dolía el estómago, te untaban una hoja vaporada con una hoja de higuera, que da sus bolitas por racimos, donde quiera hay y si no con la hoja santa, son hojas largas lisas y si tenía fiebre por dentro se resecaba mucho la hoja y ahí se daba uno cuenta y si había, por ejemplo, cuando decían que según se espantaba alguien, se llevaba algún susto lo paladeaban con un cachito de ajo. Y por ejemplo antes, la cosa del paludismo eso fue muy feo la enfermedad esa y no había doctores y nomas había una pastilla que se llamaba metoquín, una pastilla chiquita pero no era, no lo era todo, porque te hacía temblar y ya en las mañanas que salía el sol se sentaba uno afuera a espararlo para que te caliente y enredado con cobijas y ni así, todavía seguía uno temblando, era muy fea la enfermedad ésta, pues no, qué doctores, a la buena de dios nomás.

Ahora es mejor, bastante bien, por ejemplo nomás pónganse a pensar iba uno a trabajar y había veces que no te pagaban, te daban maíz o alguna otra cosa, frijol o los que daban trabajo y les querías dar algo y con qué, solamente ayudar a traer leña, o antes era muy negociable la cosa del zacate con los que se hacían los techos de las casas, por los animales, porque antes, había bastantes animales, solamente así, si te daba tiempo te ibas

y ya vendías un peso o 75 centavos o 25, así y ahí se defendía uno, pero antes no es como ahorita, ahorita yo pienso de cuando viví en ese entonces, ta' uno en la gloria, porque cuando menos ganas ahí unos 80 pesos la jornada, ya cobras y los que no tienen maíz compran maicito, medio nudillo y ya tienen para comer, su azúcar y todo eso, pero antes no, era más difícil, yo todavía llegué a ir a comer tortillas con el camote del plátano, lo revolvían con la masa que va uno a comer, yo todavía llegué a comer me daban mis papás y aparte del que se come ahora con plátano molido, no sé si lo hayan probado es bien sabroso: la tortilla con plátano, pero quién lo va a hacer, quién conoce eso, aquí yo todavía porque la señora vive y lo hace aquí en la casa, todavía ocupa el metate, por ejemplo algún chilemolito que quiera hacer, ella no ocupa licuadora, en el metate y una comida sabe resabrosa en el metate, no sabe igual, parece que no, pero sí. Las tortillas cómo va uno a comparar con las de la tortillería, no, es muy diferente. Y aquí por ejemplo nosotros nada más comemos de esa tortilla cuando tenemos visita porque no se da abasto la señora, pero estando aquí pura tortilla a mano, de puro maíz.

...

Es un problema que se pierda el totonaco, yo digo que sí, estaría bien bonito que no se perdiera, pero como te digo a ver si lo quieren aprender, mira yo le he hecho el intento con los niños que vienen, hay muchos niños que vienen y quieren entrarle a la danza, pero el problema es el músico y la paga y precisamente también el año pasado fuimos a ver si querían tocar, entonces me dicen los alumnos y les digo mis niños quieren bailar, pero ya ven el músico no quiere tocar, pero que tal si le pagaran, pues solamente así, a ver si quiere, solamente así porque si no, no quiere y no es igual por ejemplo en una grabadora porque se pierde el... se pierde la cultura, ya no es igual, cómo se dice ya no es lo tradicional con el músico ¿no?, yo quisiera que hubiera músico, yo he querido organizar, pero yo no me rajo, pero que hubiera quién me apoyara, pero que me apoyara ahora sí que bien de ley, que no se rajaran, porque hay muchos que no quieren perder su día, yo a veces pierdo, pues desde que les enseñé, del diario, del diario tenía yo que estar con ellos, pero muchos se van a que les paguen pero quién les va a pagar, y así se va perdiendo

porque no les dan anda, no son de gusto, yo sí con gusto, yo no me rajo, si me dicen un grupo: oiga queremos que nos patrocine o nos enseñe, pues yo sí les había yo de enseñar pero habría que parar por el músico, nadie sabe, más que el señor ese, que hubiera jóvenes que les gustara tocar el violín que lo practicaran los sones de la danza, sería otro cantar. Pero no, es muy difícil a que haiga alguien ¿no?, ahora hay unos jóvenes que andan por ahí tocando, pero son un grupo de la rondalla, pero eso nada más, pero no les gustan, por ejemplo que se pusieran a pensar: yo voy a aprender, yo voy a aprender esto otro, no, no hay, cada quién lo que les gusta lo hacen y antes no. Había bastante músico de danza y como vuelvo a repetir no le iban al sueldo, le iban a que pues era una costumbre que tenían que tocar y ahora quién. En el carnaval el músico no ganaba nada y ahora quieren paga, yo digo que es muy difícil para que un músico toque de gratis, yo los he visto por ejemplo los músicos hay que comprar las cuerdas, los que bailan hay que comprar su refresco, no que yo quiero eso se me antoja, les compraba yo todo pero si jalaban bonito no se me hace pesado, estoy acostumbrado a esa clase...de dar esa clase de apoyo para que no se peleen, pero pues no hay otra persona que le entre ¿no?, porque es difícil.

...

Yo trabajé de muchas cosas, yo fui arriero también y eso fue muy duro, pero era bien bonito, aunque era muy juerte pero era muy bonito, porque se iba uno a encontrar con todos los que venían de Bienvenido, Olintla, Huehuetla, todo ese rumbo nos encontrábamos allá anca Zacapoaxtla, nos conocíamos rebien, si alguna bestia se enfermaba se ayudaba uno, porque quién te lo va a cuidar y ahí aprendí si se te enfermaba una vez en el camino se las veía uno, pero si ya le sabía uno cómo, pues lo salvaba uno a los animales, pero era muy duro porque en tiempo de agua por ejemplo o en tiempo de seca: de sequía, en el camino, dónde vas a agarrar agua, casi casi tomaba uno orín de bestias de lo que había en charcos ahí, pero para que no te murieras de sed y pues gracias a dios qué me está pasando, no nomás yo. Y de ahí de Zacapoaxtla cuando estuve trabajando de arriero, no sé si conoces a un tal Isidro Orozco, ese fue mi patrón,

pero tenía yo mis bestias, íbamos a Zacapoaxtla como ahorita este día, al otro día llegábamos a Ixtepec y ahí nos quedábamos y al otro día íbamos hasta Osorno, ya de Olintla, sin conocer fui a dar preguntando y en ese entonces la gente era muy mala, había hartos gatilleros y asaltaban y toda la cosa, pero yo estaba como de 15 años, tal vez me respetaron, no sé, nunca tuve problemas y al otro día se venía uno de Osorno a Ixtepec y de Ixtepec a Zacapoaxtla y así. Yo estuve trabajando mucho, fui a Huehuetla, fui a vender panela, pan a Olintla, a Bienvenido, en donde quiera y puro totonaco y se conocía uno la gente y armaba uno plática y a veces, donde quiera hay personas buenas te invitaban a comer o almorzar, lo mismo a ellos cuando venían acá, se conoce uno y así pasaba, era muy bonito, pero ahorita dónde y ahorita quién te camina.

11.4 Gabriel López

Hablaban en totonaco, pero hablaban puro totonaco y hasta la fecha pero mucha gente como se civiliza por la cosa de la escuela, y me contaba mi papá que cuando el maestro Pipino Manzano, dice que él fue también su maestro de mi papá y como antes buscaban por ejemplo dos personas que iban y revisaban la escuela por si faltaban los niños a la escuela tomaban nota y entonces ya uno de ellos de sus compañeros de mi papá le dice: por qué no les enseñas cómo nos enseñaste a nosotros. Porque le decían que les enseñara el totonaco, pero lo introducían para hablar el español. Y cuando yo fui a la escuela ya en dos ocasiones me acerqué a decirle al maestro que por qué no les enseñaba como les enseñaba a los primeros que fueron sus alumnos, porque dice que allá arriba que les prohibieron, bueno que habían de hablar la lengua del castellano y no el totonaco. Entonces esas cosas se iban perdiendo porque ya la juventud ya no hablaba el totonaco, sino que puro español. Mis hijos no hablan, ellos no, ya aunque, pues aunque yo sé algunas cuantas palabras que me decían, yo también no se todo, que todo el totonaco lo sepa yo, no, pero algunas palabras sí.

Antes había mucha gente pero que vestía así de calzón, ahora últimamente ya no, hasta en donde quiera que sea ya empezaron a ocupar el pantalón, yo creo también en Ixtepec. Ixtepec habla el totonaco, toda la zona habla el totonaco, solamente de aquí hasta

Tepango hablan el totonaco, pero ya por aquí de este lado de Santa Elena, Ahuacatlán, también hablan el castellano, pero ahí su lengua es el Nahuatl: el mexicano. Mucha gente habla el totonaco, aquí ya es poca la gente, ya como que no les gusta el totonaco, por eso precisamente se pierde, porque todos los nombres por ejemplo Ixtepex, ya sé que es Ixtepec, pero no sé por qué nombre le nombran Ixrepec, es en náhuatl, pero no sé por qué.

Aquí estaba, por el lado de abajo por allá donde están los tarros, pues ha de haber sido poca gente la de Nanacatlán y los de Zongozotla eran aquí, pero los Zapotecos vivían allá un nombre que le llaman Puwak y luego preguntan: por qué le nombran Puwak, porque dicen, bueno yo sé que antes había, hasta en las aves se han perdido porque antes uno que venía de noche, antes no había luces ni nada, entonces se van acabando los que les dicen "tapa caminos", les dicen, pero el tapa camino aquí en el idioma totonaco le llaman puway, entonces por eso le dicen allí el nombre donde estaban los zapotecos: Puwak, por eso luego dicen unos hasta en totonaco "wan Puwak axtín". Como en Zongozotla no les gusta que les digan: Nikgagtlagni, pero allí tiene por qué y por qué nombraron ese pueblo así, porque dicen que ahí habitaba mucho la cosa de los gásparos, que en totonaco se llama tlagni, bueno y por eso le pusieron el nombre ese de Zongozotla, pero ya es en español, pero en totonaco se llama Kgakgatlag.

Todos los nombres van, por ejemplo ahí en Nanacatlán es idioma náhuatl, porque ahí se llama, ahora sí los que hablan en mexicano no dicen Nanacatlán, otros sí lo dicen pero ya hay mucho castellano, porque ya te digo las lenguas se perdieron, aunque no definitivamente porque hay muchas personas que lo hablan, en Tuxtla hay todavía mucha gente que lo habla y es mucho más grande que aquí, entonces como van a ganar si no están en las elecciones.

Aquí le pusieron el nombre de Zapotitlán...pues sí hay zapote blanco, zapote negro...bueno por eso dicen que es lugar de zapotes, en mexicano, lugar donde abundan los zapotes.

Hutzilan, luego dicen, qué nombre por qué dicen Hutzilan, dicen que es lugar donde abundan mucho los chupamirtos y el chupamirto en mexicano se llama Huquizqui, allá es Hutzilan de Serdán y aquí es Zapotitlán pero de Méndez y muchos preguntan por qué de Méndez, por Juan Nepomuceno Méndez, de esos tres Juanes fueron Juan Nepomuceno Méndez, Juan Crisóstomo Bonilla y Juan Francisco Lucas, los tres Juanes. Porque aquí también decía el cura, el nuevo, cuando llegó, que por qué era Zapotitlán de Méndez y no sé si le hayan contestado, por qué era Méndez y ya digo que es Méndez porque le robaron el apellido de uno de los Juanes, Juan Nepomuceno Méndez, fue de los generales según dicen, no sé por qué, yo creo en cada distrito había.

...

La radio, no había, en primera porque no había luz y antes no había luz, entonces no había radios, más que sólo un señor cura que estuvo aquí pues este...del 42, 43 porque el 44 renovó la cosa de la iglesia un señor cura que se llamó Antonio Cuatli, pero ya murió y ese renovó la cosa de la iglesia porque estaba lo que es la bóveda, la pared del techo, era de teja, yo sé también cuando era de teja, porque en el año de 1944 él renovó la cosa de la iglesia y el que vino a componer eso fue un albañil de Tlatlauqui. Y él llegó a tener radio, porque el casi no habitó en el curato sino que se rentaba una casa aquí arriba en la esquina y él fue el primero que compró un radio, el radio era por aquí así larguito y primerito tenía un acumulador, cargaba el acumulador para que el radio jalara, pues no quizá todas las estaciones porque eso vino ya más después, entonces solamente el tenía radio y ya digo del año 44, 45, no recuerdo hasta que tiempo dilató aquí el señor cura, porque de aquí se fue para Olintla y ya de Olintla se regresó, quién sabe y el solamente tenía radio, lo movía con acumulador, después había que conectaban lo de unas cuarenta pilas, de las pilas esas grandes, le ponían su alambre para que todas conectaran y con eso volvían a ocupar para el radio, pasó el tiempo, pasó un año, pasaron dos y empezaron a traer ya radios pero chiquitos, los Majestic, entonces ya se movían por cuatro pilas de esas para que alumbran, para foco, pilas, cuatro pilas ponían y con eso oían el radio.

Yo no sé cómo se comunicaban pero la cosa era de que ellos tenían radio, llegaban las noticias yo creo siempre en el radio que tenía el señor cura, no sé porque don Javier Luna, el tatita, iba siempre ver al señor cura para oír las noticias del famoso presidente de la república, a las 9 de la noche y ya venían, como nada más él tenía radio, nada más él sabía las noticias, ninguno sabía. Cuando ya hubo radios así, ya todos, metieron la luz como en el 70, entonces ya empezaron a tener televisiones, pero ya también los de arriba empezaron a cobrar y ya fue como metieron antenas y solamente fue así como llegó, pero fue como en el año 70, en Ixtepec no sé cuándo metieron esa luz.

Sí llegaban periódicos, no sé cuáles llegaban, pero por medio de periódicos se sabían cosas, los traían de fuera, de aquí dónde, todo lo que se comunicaba era de arriba.

...

Allá por ejemplo en Ixtepec hay, por ejemplo mucha gente todavía indígena que habla muy bien el totonaco, ahora ya no quieren que se pierda, ahora quieren que se vuelva a recalcar eso. Pero de primero yo fui a la escuela, pero yo no terminé, porque mi mamá nos dejó temprano, yo tenía doce años cuando mi mamá murió en el año treintaitrés porque yo soy del año veintiuno y en el treintaitrés tenía yo doce años cuando mi mamá murió, ya que tiempo no tiene, tiene más de ochenta años. Y ya no quise ir a la escuela, ya pues me dediqué...me decía mi papá: pues si ya no quieres ir...yo quiero que vayas que termines. Sentí, bueno, una cosa muy pesada para mí, bueno aunque era muy chiquillo, de haber perdido a mi madre, por eso yo no fui. Ya fueron por ejemplo mis hijos porque cosa muy distinta, ellos sí estudiaron para esto que, mi Alejandro pues es maestro, les dimos...bueno vimos cómo le hicieran para que estudiaran, y estudiaron ellos tres, mi Consuelo también estudió de maestra, pero está en la escuela, no sé qué cargo tiene pero está en la escuela, pero ya nosotros nos preocupamos ya los padres. Pero yo ya no terminé no porque no hubiera querido, ni porque no hubiera podido mi papá sino que no quise ir y me dediqué a trabajar ya con él, ya hasta que dios le quitó la vida, se acordó de él, porque también mi papá dilató, se murió de cien años.

...

Antes sembrábamos, se cosechaba mucho la caña, en esos tiempos, el maíz también, pero ahora ya casi no quieren sembrar por la cosa de los mozos que son muy caros y para antes, antes era la cosa muy pobre, yo sé cuándo era muy pobre, andaban los chiquillos hasta encuerados, ahora la cosa es muy diferente, porque no les alcanzaba a sus padres, que yo sepa se ganaban cinco pesos, tres, cuatro pesos se ganaban y era ir a trabajar todo el día o si era maíz, el medio almud de maíz se los daban...el medio almud era lo que ganaban por trabajar todo el día, entonces la gente era muy pobre, ahora ya no, ahora ya cuando más ya tiene más facilidad porque de ganarse ahorita unos ochenta pesos que se ganen o sesenta tienen para comprar dos tres almudes de maíz y en aquel entonces dónde, no había, todo era barato pero no alcanzaba, ya después se fue aumentando la gente.

...

Las danzas se perdieron porque no hubo músicos, a lo menos no hay músicos aquí que toquen de los que eran, murieron, ya ninguno quiso, yo no sé porque tendrán vergüenza si es bonita la música, está el violín, la flauta de pan, el carrizo que lo ocupan para los Quetzales o para los Santiagos. Y antes, antes cuando yo me empecé a criar, había danzas, pero había músicos, ahora no hay ni un músico, hay una danza que tienen de negros pero el músico no es de aquí es de juera, pero por ejemplo en Tuxtla y Nanacatlán siempre tienen muchas danzas, el día que tienen su fiesta el veinticinco de junio, siempre tienen sus danzas y antes, antes aquí había muchas danzas las de los Quetzales, bueno muchas, muchas danzas, hasta los Toreadores, los Quetzales los Santiagos y todo eso había, yo conocí todavía algunas personas, pero ya una vez que murieron se ha ido acabando y así es como se ha ido perdiendo, nada se conservó de antes. Unos tienen vergüenza hablar el totonaco, realmente sí, que porque sea ya...pues porque los maestros ya no les enseñan eso, o que antes ya como te digo cuando iba a la escuela, que hablara uno totonaco nos

regañaban los maestros, porque les había dicho de arriba que todos hablaran en castellano, en lengua castellana, entonces todo eso se fue perdiendo.

Las danzas sí también las hubo, yo ya no las vi todas, el carnaval yo también fui uno de eso que le gustó andar ahí en el carnaval, participaba yo y estábamos trapichando y me tenía yo que levantar, bueno no me decían nada mi papá porque ya estaba yo grande, ya sabía yo defenderme como dicen, iba yo al carnaval, me venía yo a acostar, eran las 3 de la mañana y tenía que ir a eso de la trapichada porque antes se ocupaba así temprano y nunca me decía nada mi papá porque nunca llegaba yo borracho de que iba yo al carnaval, me disfrazaba yo de una forma u otra como dicen se viste uno de mujer y hombre también y así participaba yo también en la cosa del carnaval.

En el carnaval se visten con máscaras, pero se disfrazan vamos a suponer de mujer y va con máscara de mujer, ve los Patrianos que el que va allí como si fuera un matrimonio como si fueran hombre y mujer, bailan como un baile que hay es el carnaval. O la cosa de los mismo músicos, tocaban la cosa de sones o huapangos bailaban también y era diario, diario, porque todo el mes de febrero era de carnaval, año por año, año por año había carnaval, pero se perdió eso, se perdió en una cosa así que ya no hay músicos, el último músico que quedaba era el difunto Beto Luis, ya se acabaron todos y hay uno que toca de los negros pero no es de aquí, pero radica aquí y pues ya participan.

Y como en ese entonces no había luz pues se traían manojitos de por acá de Santa Elena, de lo que le llaman ocote y esos daban, por ejemplo vamos a suponer que en casa de fulano va a haber el carnaval, pues ahí el dueño de la casa pues daba para el ocote y así se alumbraban, porque no había ni con qué alumbrarse. Era bonito, porque no había en qué divertirse. Como el quiosco ahí está desde hace mucho tiempo, yo conocí a un tío que él fue el que dicen que hizo el quiosco tiene eso como mucho tiempo, desde que yo ya crecí, desde el año 33 que ya tenía razón, ya el quiosco ya estaba y ese lo hizo un herrero de aquí, que se llamaba Asunción Muñoz y no le pasa nada al quiosco ni la lámina que se picara, ahí está como siempre.

Aquí hablan el totonaco muy pocos, unas hasta se paran y escuchan, los que no saben pues no saben, pero si preguntan ya les dicen qué cosas están diciendo, pero así fue como se fue perdiendo la cosa de la lengua, pero ya no lo hablan y antes se oía bonito el totonaco, el mexicano, hablar en mexicano los que llegan dicen en mexicano. Antes las personas que hablaban náhuatl empezaron a llegar, antes no había, empezaron a llegar y se fue mezclando lo que es el náhuatl con el totonaco.

...

No creo que se pueda hacer nada por rescatar el totonaco, ya digo porque mucha gente ya no, solamente cuando se llegan a encontrar que aquel habla el idioma ese, pues ya es como hay una conversación entre ellos, pero si no, no.

Ahora los que se van a comprar deben de saber, hasta el dependiente debe saber porque si no conoce las lenguas, el que no sabe el castellano y pregunta pero en su idioma y el que va a vender no sabe ¿cómo? No si realmente era bonito porque se sabían las lenguas y ya vemos los que saben por ejemplo el totonaco, el español y el mexicano, esa es una ventaja muy grande ¿verdad?, porque si viene uno de Hutzilan y le empieza a hablar en castellano y si no entiende pues entonces ¿cómo?, aunque sea un mozo que venga ¿cómo?

Y ahora como ya les enseñan en la escuela pues a leer y a escribir ya es como se van abriendo también las brechas, por ejemplo un tontito que no sepa nada de castellano ¿cómo?, no se puede, con qué, solamente a señas pero no es igual.

Sí es un problema, pero ya no les gusta creen que es vergüenza, el primero que ven que está hablando en totonaco, luego dicen a ver aquel es indio, aquel es indio, en vez de que digan qué cosa es lo que platican, cómo se dice, te pregunto esto cómo me lo vas a decir, creen que el hablar el totonaco es como realmente dicen todos somos indios mexicanos, dependemos de la república ¿no? porque ahí es el eje ahorita de todos los estados, y de aquí para Veracruz todo para abajo, puro totonaco. Ahorita hay quienes hablan el totonaco les dan su sobrecito, por hablar en totonaco, no vamos lejos aquí estamos igual,

por ejemplo yo le dije y en lugar de que digan “ ti kgua ni” aquí se habla por ejemplo el totonaco pero más pausado y en cambio aquí, no vamos lejos Nanacatlán, también tienen su acento de que le aumentan tantitito y aquí el totonaco lo hablan pero más cortado, más lo acentúan, pero en otros lugares no. el mexicano lo mismo, el mexicano por aquí por Cuautempan, por aquí por esos rumbos, hablan también el mexicano: el náhuatl, pero más correcto.

Por ejemplo en totonaco se dice “Skgatlin” o por ejemplo en la tarde se dice “Skgatlin pakan panigtlagua”: ¿qué entardeciste bien?, o en las 12 “kgalakatagtulin”, por eso digo que es bonito el hablar, porque por ejemplo si están hablando por ahí y están hablando de uno, si saben el idioma de rapidito se la corta y le dice: crees que no sé lo que están diciendo, te lo vuelvo a repetir y así se quedan los otros. Y ya digo son bonitas las lenguas, porque el que sea comerciante o el que sea cliente pues necesita saber el idioma, del idioma que saben aquellos, para que uno pueda encontrarse.

...

Por ejemplo en la cosa de elecciones, pues aquí no pueden ganar por la cosa de que son más pocos, o éramos muchos pero mucha gente se iba para arriba y ya ven otras comodidades, y ya lo nombraron presidente y cómo los apoyan si no están ellos, si están allá afuera, en cambio Tuxtla que es pueblo subalterno como Nanacatlán, porque ellos pertenecen acá, como Ixtepec es municipio ha de tener también otras comunidades, tiene varios, aquí nada más son dos, nada más Tuxtla y Nanacatlán.

Antes los gobernantes eran de aquí, sin ganar nada, trabajaban mucho, pero antes se trabajaba pues con cooperación del pueblo, los que ya eran ciudadanos a cierta edad ya empezaban a dar faena y aquel que no iba a la faena daba: pagaba por lo de la faena o lo castigaban lo encerraban en la cárcel y tenía que ir a dar faena, porque no había de donde hacerse lo que se hizo. Antes hicieron mucho ¿cómo hicieron el palacio?, ¿cómo hicieron la iglesia?, ¿cómo construyeron el puente?: sino a base de la mano de obra de los ciudadanos, por eso daban la faena y el que no iba a la faena los castigaban, era forzoso.

Ahora ya no dan faena porque el mismo gobierno da para esto, ahora ya no dan faena. Pues cómo hicieron para haber metido caminos, para ir a un pueblo para ir a otro, para irse trasladando tenían que abrir y abrir y todo a base de que los faeneros tenían que hacer eso, ahora ya hicieron carreteras y ya el gobierno paga todo, pero sale también de ahí, aquel que tiene construido por ejemplo, una habitación o un terreno está pagando anualmente ¿no? entonces de allí todo ese dinero lo recoge la nación verdad y así fue como hicieron cosas los que vivieron antes. Cómo ellos pudieron hacer cosas que no las pueden hacer, ni con todo el dinero, así es, ¿quién va a construir un palacio?, ¿quién va a construir una iglesia?, había de haber alguno que dijera: vamos a hacer esto, pero dicen que entre muchos no se siente, pero así donde quiera que fue así hicieron, así yo sé.

Que yo sepa de la iglesia ya estaba, el campanario también, me preguntaban del puente, si el puente mi papá nos contaba que cuando tenía 7 años. Porque él no era nativo de aquí, él era nativo de Totutla, pero descendiente de la cañada de por allá fueron sus papás, de la Cañada de por Tetela, se vinieron a Totutla porque dicen que hubo una guerra de los Austriacos, cómo sería eso, pues quién sabe. Entonces mi papá pues se vino para acá, ya aquí se vino a quedar, ya aquí se estableció, todavía no le quitaban la cimbra al puente así es que estaba recién hecho el puente.

Porque antes aquí había pura casa de zacate, pero luego hubo una quemazón, nos contaba mi papá que hubo una quemazón: se quemó una casa de zacate y se siguió de frente y se quemaron diecisiete casas, entonces el palacio dicen que era también de techo de zacate y se quemó y como había casas tan cerquita, tan cerquita pues luego, luego y en la mera del calorón, ha de ver sido entre mayo o abril, entonces fue cuando también le tocó al palacio.

Había fábricas de aguardiente, bueno de que yo sepa sí había, trabajaba don Miguel el aguardiente y don Javier Luna, la misma gente de aquí trabajaba ahí, pero pues no ocupaban mucha gente, porque ellos hacían el aguardiente porque compraban, porque los dueños, los que tenían la fábrica compraban la panela para hacer el aguardiente, ellos también hablaban totonaco. Don Javier Luna era totonaco de hueso colorado como dicen,

sí mucha gente, pero ya digo muchos se apenan o les da vergüenza hablar el idioma como en donde quiera, ya han de pensar que vergüenza que uno esté hablando totonaco y lo bajan a uno pero hasta el suelo.

Por ejemplo ahorita que se cambia una autoridad y hablan el idioma o dialecto que tiene uno pues hablan totonaco y se expresan bien, bien por qué: porque saben bien el totonaco, aunque lo escriban pues no, no, lo van hablando ellos pero en su idioma. Hasta gente que venía de Zongozotla para acá a trabajar con el azadón o con el machete, porque esas, me imagino que por allá también ha de haber muchas mujercitas que trabajan con el azadón, muchos han de pensar que se avergüenzan, pero vergüenza es robar, pero sí también les daban la espalda al sol las mujercitas aquí de Zongozotla, de aquí también había unas que otras, pero raras las que quizás iban, por eso los estos Zongozotlas han hecho éstos, porque ahí trabajan, hay hijos o hijas grandes y se van a trabajar y es como tienen, pero ahora que trabajen aquí ya no.

Como en la cosa del radio no hablan el totonaco sino que otro, sino que casi siempre lo que era español, en totonaco casi no, no pues ahora ya tantas estaciones que hay, tanto que le han buscado.

La misa siempre fue en español, nada de totonaco hasta ahorita, había un señor cura pero hablaba en español, pero antes también había un señor cura que también sabe el mexicano, pero el que sabe la lengua nos dice si no, no, pero ya casi no.

...

¡Uhh! la revolución qué tiempo no tiene, a mi papá sí le tocó la revolución, pero a uno ya no, porque por aquí por este lado se fue este Carranza, Venustiano Carranza uno que también fue presidente y dicen que también llevaba dinero y en varias partes aparecían que encontraban el dinero porque lo iban a enterrar, pero ya no llegó hasta donde iban, por este lado de Veracruz, yo no conozco pero un lugar que le llaman Tlaxcalantongo, allí mataron a Carranza en una choza donde tenían la caballería, por qué: quién sabe, pero ya venía huido de ser presidente de la República, entonces dicen que ya había mucho dinero,

ya las minas también ya las explotaban, quién sabe, como ahora quieren explotar las minas, es lo que dicen a ver si no nos acaban de matar a nosotros que tenemos el río tan cerca. Que dicen que el que quiere explotar las minas, yo creo está de acuerdo con los grandes presidentes que son, sí porque cómo, no van a explotar sólo una mina sino van a agarrar todo, según el que quiere explotar es un tal Carlos quién sabe qué, que tiene para repartir dinero y quiere más. Pero que no hay quién lo pueda arreglar... unos dicen: “muerto el perro, muerta la rabia”. Cómo mataron a Álvaro Obregón, yo nomás me acuerdo que se dice que lo mató un jovencito, que iba contra el clero y donde quiera la cosa de la iglesia es muy delicada por tantas creencias que hay.

...

Aquí antes había las vitrolas, los sonófonos: cosas de música, esa era la cosa de antes, aunque no fueran de esos músicos de cuerda pero ya una vitrola y un sonófono pues ya en el baile ya se componía la fiesta.

Venía el cine y cobraban, no me acuerdo cuánto cobraban, diez pesos o cinco algo así, pero había, las traían de por ahí de Zaragoza, cada ocho días, no diario, cada ocho días, iban por otros lugares y luego venían y juntaban a la gente, no había en qué divertirse, por ejemplo el carnaval era una diversión, se divertían como bailan los que salían en el carnaval y se juntaba mucha gente y de parejas también, diez, veinte a veces publicaban veinticinco parejas y diario, diario, todo el mes de febrero era el carnaval. Muchos pues a misa no van, pero a la diversión del carnaval sí van ¿verdad?, como digo no había en qué divertirse. Más antes, yo no lo vi, pero el quiosco que está, había también unos músicos que tocaban instrumentos, pero eran cuarenta músicos, ya de la música esa de viento, pero ya de esos músicos para ser cuarenta ya son muchos y había músicos de aquí mismo.

10.5 Andrés Salazar

Yo por lo que me acuerdo vamos a hablar de hace unos, pues más de 50 años, más. Yo tengo ahorita 76, nací aquí.

Aquí antes los señores, los más viejitos que ya no viven, pues eran de calzón, unos de huaraches como el mío, otros descalzos porque la gente era muy pobre, éramos muy pobres, me acuerdo que no había ni para petate, el que tenía para su petate lo compraba y el que no pues, ocupábamos bagazo de caña, de un trapiche de caña como de dos metros según para lo que lo querían, lo tejían con lazo o con jonote y con eso nos acostábamos y la almohada pues no, nada y así nomás y cerquita de donde nos acostábamos, estábamos revueltos con pollos, había por ahí un puerquito por ahí amarrado y por ahí mismo comía y por aquí está la lumbre y había bancos, labraban banco, así banquitos que eran de gásparo, troncos de gásparo y le cortaban con machete, ya seco ya no pesa y es lo que ocupaban de asiento y el que tenía una tabla pues ahí mismo tenía para poner su banquito. No conocíamos ni la silla ni la cama ni un burrito para hacer una cama.

Todos hablaban en totonaco por ejemplo se decía “Skgatlin kin napa”, decían de tía aunque no fueran, porque en la escuela nos inculcaba el maestro Pipino que fue el maestro desde primer año hasta sexto, él decía: respeten a sus mayores; y teníamos esa disciplina y éramos obedientes, no rezongones, que ahora: traeme agua, pues íbamos, que un sábado que no hay clases: levántate temprano vas a ir a buscar un rollo de leña y ahí íbamos a traer un rollo de leña, ahí aunque sea con patitas de chupamirto pero íbamos a traer un rollo y ayudábamos y luego venir a almorzar y otra vez, nos juntábamos de dos o tres compañeros en la misma escuela e íbamos a traer los rollos de leña y así vivíamos. Y cuando estaba la lumbre metíamos palos cuando hacía mucho frío, pues no había cobija sino que nos tapábamos con costales de esos de jonote que hay de esos blanditos y si era uno listo pues se metía en el costal como perrito adentro, así se calentaba uno y por ahí cerca la lumbre, llegaba el calor de la lumbre donde estábamos acostados y eso era antes. Y después de eso... íbamos al rancho a trabajar con el papá, nos enseñaba, llevábamos nuestro azadoncito y nos enseñaba como se debe de limpiar la milpa o cualquier cosa que se fuera a limpiar.

...

Yo creo que lo que pasó pues la comodidad, pues supuestamente nos viene a descomponer todo, empezando antes no había transporte de carros, nos íbamos a caballo en las mulas de aquí hasta Zacapoaxtla, hacíamos ocho horas de camino, nos íbamos aquí como a las cuatro de la mañana llegábamos como a las seis de la tarde, ya íbamos a entregar lo que llevábamos, café, lo íbamos a vender y luego como a esta hora estábamos comprando maíz y que hay que traer de regreso a las mulas y quedarse en un cuarto en Zacapoaxtla era un peso, un peso por dormir en un cuartito, llegábamos al mesón y los que no teníamos dinero nos tendíamos unos costales ahí en el pedregal, era pedregal así como está en Xochitlán que está empedrado, así eran las casas adentro y afuera y ahí ponían el teteshe de las mulas y ahí teníamos costales para acostarnos y nos tapábamos con la lona, era muy fría la lona, pero con el calor de uno ya se calentaba y luego entraba el aire. Tempranito al otro día pues ahí veníamos para acá pero poco a poco pues se fue perdiendo eso.

Aquí antes no era tan cafetalero, antes era pura caña, trapichábamos, íbamos con algún patrón una semana, trapichábamos con él, nos levantaban como a la una o dos de la mañana y era el trapiche y llegando ahí al trapiche se acarrea la caña así con mecapal y te ponías un costal en tu espalda y ahí teníamos que dejar lo que íbamos a trapichar. Y ahí íbamos todos los días, había días que no salía bien la panela, veníamos llegando y nadie decía nada. Me acuerdo cuando yo empecé a trabajar, mi papá se murió, me dejaron huérfano y mi mamá pues tuvo que trabajar, lavaba ropa ajena e iba a vender a San Miguel Atlequizayán, pues longaniza, tasajo, pan y a veces me decían: vamos, vas a ir conmigo hijo, y yo: vamos. Ahí me cargaba el huacal de cosas y nos íbamos caminando hasta allá. Y así fue pasando el tiempo y después como...ya después uno que otro ya tenía café, pero planta criolla que decimos, que es criolla, y cosechaban su café, pero no había ventas que vemos como ahora que ya hay más compra, unos ocupaban nomás pal gasto y todo lo que se sembraba antes, pero se daba en abundancia, en este mes de todosantos cómo se daba el frijol enredador, pero cantidad, pero bonito que se daba, frijoles torito que le decimos aquí. Me mandaba mi mamá a cuidar la milpa de allá de Xcantamán, allá abajo del arenal, mi mamá tempranito, llorando porque pus era yo niño, pues me mandaba.

Pero cómo se daban y luego cuando ya cosechaba mi papá los ejotes, se secaba, mandaba a traer varios chamaquitos para pelarlo y de paga les daban un “chavo” de frijol.

Y así fue pasando el tiempo, mucha gente pues ya no podía, no había escuela aquí cerca, como ahora aquí hay secundaria y el bachiller, no había nada, entonces seguimos. Ya conforme fui creciendo a los 15 años sembraba yo maíz allá en el cerro a veces sembraba yo dos almudes, pero se daba la mazorca que daba gusto no traía uno mecatitos como ahora, se daban pero de a dos o tres mazorcas en cada milpa y crecía más alto que esto y ni le ponías el abono, traíamos maizote tierno y lo comíamos. Teníamos la fecha pa’ sembrar, sembrábamos muy tarde, no sembrábamos en diciembre, sembrábamos en enero: el dieciocho de enero, veinte de enero pura siembra, pero le digo todos, todos nos dábamos pura mano vuelta: yo iba contigo y después cuando yo sembraba tenías que ir conmigo y nos daban pedazos de carne así con tixmole, tixmole de arriero que le decían, como mole frito pero no era frito sino que era mole de arriero, eso nos daban diario, porque diario íbamos: mañana en la mañana vas conmigo, voy a sembrar. Bueno, vamos. Y así pura mano vuelta y así poco a poco fue subiendo el sueldo, cuando yo empecé a trabajar en el campo me pagaban veinte centavos que ahora pa’ qué sirven veinte centavos, pero era dinero y poco a poco fue subiendo a cincuenta centavos, setenta y cinco centavos, y así nos íbamos nadie decía nada y ya hasta que llegó el peso, luego uno veinticinco, uno cincuenta y luego hasta que llegó a dos pesos. El almud de maíz valía dos pesos también y así fue subiendo pero muy lentamente y no se devaluaba el peso como ahora que, sube el dólar sube esto y el peso va pa’ bajo, no, se mantenía el dólar un buen tiempo, buenos años para que subiera de...le aumentaran el precio vamos.

Pues así pasó y poco a poco la gente...todos hablábamos el totonaco, todos hasta para comprar todos venían aquí al centro de venta de sus productos, no había panaderías, no había carnicerías, aquí llegaban toda la gente, venían parte del estado de Veracruz, venían aquí y como don Miguel Manzano, el abuelo de don Ernesto, era muy rico el señor pues venían hasta de Papantla a conseguir dinero con él, pero sí tenías que dejar en depósito tu escritura y así de por aquí, de Bienvenido también venían y traían, antes traían el huevo

en jaulas, pero en jaulas grandes y ahí donde está el mango en la esquina del palacio dicen que ahí ponían las romanas para pesar manteca, lo que trajeran, todo se vendía y aquí lo que compraban de aquí, lo llevaban con mulas a Zacapoaxtla, pero aquí era un centro de comercio muy fuerte, muy fuerte.

...

Las tradiciones por ejemplo cuando se aproximaba la feria patronal de aquí era un fiestón aquí toda la semana había danzas y más antes, yo no me acuerdo, pero me decía mi papá que había una banda musical, o sea música de viento y las personas que tocaban eran de calzón se arremangaban hasta acá, se ponía su cotón y sombrero y cada ocho días dicen que tocaban en el quiosco, había, todavía me acuerdo aquí en el palacio en el muro de en medio pues ahí estaban los instrumentos, pero poco a poco se los fueron llevando los ayuntamientos, los regidores, ya no dejaron nada, ni sillas hay. Entonces todo eso fue cambiando, ya las...por ejemplo, las danzas toda la semana era de danzas, venían y pues ahí les das su refresco y les das de comer, quieren que bailen aquí en tu casa, pues sí que vengan, ahí bailaban.

Las casas no eran como estas sino que eran de zacate, así las ponían así con carrizo todo alrededor y le ponían de una forma especial para techar la casa, porque no nada más se techaba como quiera y todo rodeado de leña, los carrizos todos los rodeaban con leña, porque no había con qué, madera había pero no sacaban por falta de recursos, ya los que tenían sus casas buenas, ya como ahorita queda como muestra ahí donde llegan las combis ahí me contaba la maestra María antes de dos o un año de que se muriera me dijo que tenía 108 años la casa, que ella se acordaba bien, era niña, que la madera que tiene, tiene 108 años, ya tiene más, nomás imagínate, la madera que ocupaban era de Santa Elena pero sabían, como bien que sabían allá ellos: voy a hacer mi casa, ¿te traigo?, sí quiero una de ocho varas. Lo traían jalando con toros y atrás venía el dueño, se atoraba ya se atoraba ahí la puerta pues ya le ayudaban para que pudiera pasar, y lo cortaban el palo en época de luna recia y lo acerraban en luna recia para que no se picaran luego, para que duraran muchos años.

...

Hay muchas cosas que hay que platicar, ahorita que me está diciendo también ahorita mi nieto Edgar, nos juntaron hace un tiempo, es más él sabe, tiene como un documento pero dice que lo destruyeron, bueno alguien de los regidores abusan porque están allí, ¡ahh! pues esto no sirve, dicen, cómo no, cuánta gente que tiene archivos; pues ignorante porque la verdad no fuimos a las escuela, pero ha quemado escritos importantes, que no se debería de desear pero debe haber un traductor, pues antes...no sé, había muchos idiomas que aportan algo. Pero todo eso se va perdiendo y se perdió ya, prácticamente la gente ya no habla.

...

Rescatar, pues se puede, de que se puede se puede, lo que pasa es que necesita tener un apoyo de parte de la autoridad, porque si ustedes vienen en plan de hacer esto, no van a comer de aire, necesitan de un recurso que esté bien remunerado, cuando menos el hospedaje, la comida en tal lado, tres veces siquiera o sino nomás dos, pero esto quién lo hace y eso es lo que falta aquí impulsar eso, creo que saben más los que vienen de fuera, los extranjeros, yo he visto han venido personas pues un señor quién sabe si viva, Don Pedro Ashman, ese señor se llevaba mucho con mi tío político un tal Manuel Arenas que vivió en La Unión, que tuvo mucho poder, que hablaba Alemán, era de aquí y su papá era un indígena, hablaba Alemán, Inglés...creo que siete idiomas hablaba y allá en La Unión tenía unas fincas grandes, era de él, pero se murió él y nunca nadie de sus familiares fue, mi esposa difunta pues...fue su tío, pero nunca lo visitamos y nunca nos visitó, entonces él andaba mucho con don Pedro Ashman y me acuerdo que don Pedro Ashman a pesar de que venía de Estados Unidos sabía bien el totonaco, sí, aquí vivieron y otro señor se llamaba Lorenzo, hace muchos años era yo niño iba yo a la primaria allá abajo donde está la secundaria, y ya vendían congeladas como paletas pero eran de sus hijos los que fabricaban eso.

Y así muchas cosas que se fueron perdiendo, pues yo pienso que de que se puede se puede, aquí hubo una muchacha del ingeniero José María, Chema que le dicen, su hija, pues tenía como especie de escuela, por ejemplo mañana sábado estaban los niños allá para aprender el totonaco, les decían que “buenos días”, cómo están o “ya me voy”, pero pues no sé si aprendieron o nomás iban a jugar, pero creo que ya no siguió, a lo mejor se desesperó, si los niños no corresponden, porque a veces eso sucede hasta con gente grande como nosotros, mucha gente que en lugar de...el maestro estarse desgañotando ahí y el alumno a qué va, a perder el tiempo nada más, así sea muy bueno el maestro, si el alumno no pone de su parte pues no puede uno hacer nada.

...

La radio llegó como en...yo tenía un Benross, eran los primeros que llegaron y antes los radios se ocupaban con acumulador o con baterías, había...le ponían treinta y seis pilas, eran baratas las pilas y ahí todo medio ronco el radio, pero sonaba. Después yo compré un chiquito así, se llamaba benross, creo, quién sabe dónde quedó, pero qué bonito sonaba, como con cuatro pilas. Escuchábamos mucho esta de Veracruz, que ahora está muy famoso de Radio Mexicana. Radio donde quiera ya hay, ya nada más era calarle la señal porque las primeras rastras que yo conocí fue en Tulancingo, eran rastras o sea rastras les decíamos, eran como discos grandes como de tres metros de diámetro o más y otro donde fui a ver, le decían microondas aquí por...entre Huatusco y Chichiquila, cuando va uno para Veracruz de acá del estado de Puebla. Me dedicaba yo mucho a arreglar motorcitos de gasolina y plantas de luz y allá estaba un sacerdote que era hermano del Enrique, del Enrique Luis Diego, ya falleció, y el padre Javier vive allá en Chichiquila, en el 85, cuando tembló allá fui, pero se sumió una parte de la iglesia, la torre parecía que estaba...pero no sé cómo se volvió a acomodar, se separó como una cuarta, pero se quedó ahí no sé cómo no se desbarrancó, lo que sí se cayó fue la iglesia y pues con mucho sacrificio pues yo iba a arreglar la planta porque pues no había luz eléctrica, es un lugar como que subes de aquí al cerro, pero más alto, más alto. Y el señor que hizo la carretera

dicen que fue un sacerdote que se interesó para que tuvieran por lo menos lo de una rodada, habían hecho calzada y llegábamos allá a las trincheras que le dicen y unas estaban como cuatro discos le dicen rastra, grandísimas para jalar la señal lo movían con un motor diésel, uno estacionario, trabajan día y noche y no se paran y eso lo ocupaban.

Puro español se escuchaba y como a veces no daba tiempo de escuchar el radio porque como era una gente de trabajo nos levantábamos a las cinco, poníamos el radio por mucho y se escuchaba de Washington, Texas, entraba muy bien la señal y pues oía las canciones y mientras la señora preparaba, está preparando el almuerzo, porque hay que moler el nixtamal, lo molían en el metate, ahí lo martajaban y pues si tenían molino de mano, pues ahí molían en lo que estaba el café y amaneciendo, ahí están los señores “ya vámonos”, no daba tiempo ni siquiera se acordaba uno de estar escuchando cosas de esas, lo que nos importaba era el trabajo.

...

Los padres en la iglesia hablaban en español, pero había control, o sea el padre en lugar de correr a los feligreses, los llamaba, los niños, los sábados y domingos hacían quermeses y los niños como que siempre van por los dulces, les daban sus dulces los formaban. El catecismo, había catequistas allí, bueno les decían catequistas al que va a enseñar. Entonces los niños también no andaban en la calle, que allá un joven ya está abrazándose con una muchacha, no, antes había respeto y se iban allá, jóvenes ya como de unos veinticinco años, veinte, de quince, hasta treinta, el mismo párroco nos llamaba y nos decía: pues aquí tengo dominó, aquí se entretienen.

Éramos, bueno somos católicos hasta la fecha, pero no íbamos...la maldad existía pero no tanto como ahora, ahora ya casi somos como animales, no hay respeto. Antes: que hay que adornar, ahí van tantas personas, los padres, ellos son los que organizaban ; y mañana hay que ir a traer los palos para adornar aquí, que va a ser el diez de mayo, celebrábamos creo que el quine de mayo San Isidro Labrador, pero bien bonito que se adornaba ahí enfrente de la iglesia. Y las danzas las organizaban, bien bonito que era, ahora ya no, pues

aquí ya a nadie le interesa, ni la música, ya mejor se van como dijéramos a “agarrar el vaso” y ya no...hace mucha falta, hay muchas cosas que hacen falta pero quién el que lo va a iniciar o el que va a dar el tostón, debe dar el tostón y así. Bueno ya salíamos del curato ya veníamos a cenar y a dar la vuelta por ahí un rato, no había luz estaba todo oscuro y nos acostumbrábamos a andar en lo oscuro porque no había calles, eran veredas y también aquí pasaba una vereda que iba a dar hasta el “puente nuevo”, estaban dos piedras así, pasaba uno debajo de las peñotas y hasta allá salíamos, porque las mujeres iban a lavar allá donde está el bachiller, para allá donde está el hospital, otra barranquita que estaba para allá del hospital allá iban a lavar las mujeres todos los días.

...

Las noticias casi no llegaban, no llegaban periódicos, no llegaba nada, es más yo creo que la misma pobreza de que tienes que trabajar no te daba tiempo ni de escuchar algo como ahora, ahora pues hay tiempo de que hay que oír las noticias, las autoridades decían: vamos a arreglar el camino, va ir a la faena, y pues ahí obedecíamos e iba ahí el regidor de mejoras, el de obras es el que llevaba el control, cuántos habitantes somos y quiénes cumplen y quienes no y los que quedaron a deber tres faenas, se aproximaba la fiesta, por ejemplo el seis los mandaban a llamar: oye te mandé a llamar porque te faltan tres faenas, entonces mañana van a ir a traer el castillo a Ahuacatlán, y pues iban allá, hay que traer el castillo porque no lo iban a armar aquí, hay que traerlo, allá iban y pues uno que no obedeciera nada más le hacían señas el comandante, ahí estaba en la puerta de la presidencia, nada más decía así: me acompañas, decía uno, ¡ah!, sí voy a ir mañana, ya le conestaba. Sí así era, pero también el presidente municipal, aunque sea de huarachitos, de calzón, humilde el señor, pues tenía mucha fuerza, ahí nadie le zapateaba como ahora que le dicen al presidente o al juez y ahora la desventaja de hoy es que derechos humanos protegen hasta el delincuente; entonces estamos mal en lugar de ir mejorando yo pienso que por ese lado...si yo veo que un habitante del pueblo, lo sorprende que se llevó mi dinero y si le pego un tiro, el fregado voy a ser yo, entonces estamos mal, está mal todo.

La política, a la mejor no tanto que tenga uno la culpa sino que por lo mismo de que no hay escuela y como aquí antes, mucho antes desde la época de los viejos que ya no existen, época de Miguel Manzano, más otros señores que eran de calzón, pues no había escuela más que de aquí era el único pueblo que tenía primaria completa y si el papá podía, venía un profesor de Tlatlauqui, lo solicitaba el papá del muchacho para que le enseñara más o menos mejor y le pagaban póngale usted un peso, no sé. Y así fue se fue formando y después esos señores que tenían diecisiete o dieciocho años y si tenían manera los mandaban a Tlatlauqui y sino unos a Comaltepec al internado, no se pagaba, lo único que había que pagar era la ida de Huahuaxtla para allá y tal vez por eso todos se empezaron a salir, no hubo tiempo de que aprendieran el totonaco, por ejemplo con mis hijos, yo tuve cuatro, tengo cuatro, dos hombres y dos mujeres, tuvieron que ir a Zacapoaxtla a cursar su secundaria porque aquí no había, yo tenía que fregarme para pagar la colegiatura, o sea fregarme para pagar donde duerman, pagaba yo unos 50, vamos a hablar de hace unos 30 años, para que durmieran. Los iba yo a ver, me citaba uno de mis hijos, mi hijo Andrés que es biólogo, terminó la secundaria en Zaragoza, ahí lo fui a inscribir y pasó el tiempo y pues mi hija la maestra Alicia ella estaba en Teteles y allá se fueron, ya mi hijo Jorge se quedó allá en Zacapoaxtla con su hermana Herme que es dentista y ahí se quedó ella y ahí estudiaron, de ahí se fueron para Puebla, pero los que más sufrieron fue Andrés y Alicia porque como lloraban cuando los iba yo a ver, les daba gusto verme y ya cuando me venía yo, se ponían a llorar, porque en Zaragoza era una escuela...bueno fue muy buena, de las mejores de todas... porque ahí me encontraba yo personas de Coahuila, de Monterrey de Veracruz, de distintos lados, la gente más grande que yo los encontraba ahí y ahí nos poníamos a platicar cuando nos llamaban a junta y si no ibas a la junta teníamos que justificar por qué no juistes.

Digo yo que era muy bonito antes y ahora pues no sé qué está pasando, pero hora ya pues se te ponen rebeldes los chamacos, “yo no voy, aunque no estudie pero no voy”, y a veces lo hacen a uno como ellos quieren y no como uno quiera y antes no, antes el papá tenía rigor, vas a ir porque vas a ir o quieres ser arriero o quieres ser como yo. Y así

muchas cosas que la verdad es bonito platicarlo y para profundizarse mucho no acabamos de platicar ni en un mes todos los detalles.

...

Cuando mi nieto Edgar me invitaba pasamos varios ya grandes, don Gabriel López también participaba, cosas que ellos saben y cosas que yo sabía, porque no todos sabemos. Yo trabajé aquí con don Javier Luna, el papá de don Javier y luego con don Javier, hacíamos fábricas de aguardiente, iba yo a sacar aguardiente ahí, entonces pues más que quieras trabaja la necesidad te obligaba a ir. Yo gracias a dios aprendí mucho, a veces trabajé en la herrería, hacía yo romanas con don Marco Polo Manzano, frenos de caballos, cabestillas, barbadas, todo lo sé hacer, pero ahora quién me compra, a quién se lo vendo.

Ha cambiado todo, todo ha cambiado, cuando todavía vivía el difunto Marco hace como más de un año me dice: cómo ves, y desde la primera vez que nos citamos, me citó en Puebla, pues vino acá y vino a Zongozotla, cómo ves si me quedo aquí a trabajar, y le digo si te vas a quedar aquí te vas a morir de hambre, porque ya no hay quién te de chamba de hacerle punta a una barreta, antes era forja tenía mi termo, mi ventilador, pero quién, para qué... uno que otro, un señor de Zongozotla que se llama Pompello que vive ahí debajo de vez en cuando me trae su formón: ahí téplame mi formón, téplame ésta cuchilla. Sí, pero de ahí para que me gane ahorita ponle tú cincuenta pesos, cuándo voy a ganar otros cincuenta.

Cambió mucho a lo mejor por eso también la gente se empezó a ir, ya los únicos que hablamos el totonaco ya nomás gente grande como yo, se hablar un poquito el mexicano por qué: porque me gusta, he sido comprador de café, tengo que comprar café aquí en San Miguel y hablaban en mexicano y les contestaba yo a veces no bien, pero como me gusta. Yo mismo a veces le decía a doña Consuelo: me había usted de enseñar poquito del mexicano. Y así aprendí. Y vienen muchos a trabajar conmigo, me hablan en mexicano y ya lo entiendo más, ya el totonaco los únicos que hablan mucho es Zongozotla, Tuxtla, Nanacatlán, hasta los que vienen al bachiller, prueba de ello los que han sido autoridades

no saben hablar el castellano por lo mismo de que están más impregnados al totonaco, no saben ni siquiera como se llama tal, están allí porque los pusieron o nomás por el sueldo

...

Pues aquí se está perdiendo porque ya se considera un pueblo urbanizado, más moderno, según dicen, entonces no se compara uno, prueba de ello el hablar el castellano, gente de Zongozotla que hablan el totonaco, el castellano, pero muy poco te hablan en castellano, pero como que tienen temor de que les contestes en totonaco porque no te conoce y les sigues hablando en castellano y hay palabras que no te entienden, ahí es donde se empieza a diferenciar.

Yo pienso que si es importante rescatarlo, pero le digo, se necesita el apoyo porque a la mejor tiene usted que comprar una camarita para grabar y tripee para poner que grabe. Yo pienso que sí porque los niños están muy despiertos pero que se sienten y digan ahora vamos a empezar, que digan “buenos días maestra” vamos a aprender totonaco. Yo tenía un librito que me había regalado don Pedro Ashman y ahí tenía cómo se dice sapo y ahí tenía el significado, todo, que bonito, pero también escribirlo cuesta mucho. Yo sé escribir parte pero pues como ya nadie dice “vamos a hacerlo”, con que lo sepa yo hablar.

11.6 Juan López

Mi mamá no era de acá, pero mi papá fue nativo de acá y yo soy nativo de acá y pues mi mamá hablaba en mexicano, pero ya ves que ahora hablamos español, tengo parientes que hablan español, son muy tratables y ya mi mamá como chica aprendió a hablar el mexicano y venían personas pues de allá o de acá y hablaban mexicano.

Pues nosotros cuando crecimos, en ese entonces estaba chico el César cuando hicieron la carretera, yo trabajé en la carretera, trabajaba yo en la carretera era yo lonchero, bueno eso ya pasó, fui un trabajador de carretera ahora ya eso ya muy aparte.

Bueno pus en aquel entonces cuando yo me crie la vida estaba muy...bueno ha de ser igual porque por ejemplo trabajaba uno en el campo, cuando yo me crie trabajaba yo en el campo y ganaba yo seis pesos, cinco pesos, todo el día trabajaba yo con los Gómez, seis pesos, treinta y seis pesos la semana. Ya hacia yo mi siembra, tenía como unos dieciocho, veinte años, allá con mi papá y pues ya me casé con la abuela aquí y tenía uno que pedir dinero prestado para limpiar mi milpa. Pues ella costureaba y vendía sus costuras, y mi mamá iba a vender a Caxhuacan y a donde quiera iba a vender mi mamá.

Primero trabajé cuando tenía como dieciocho años, trabajé con don Gil y ahí cuando compraban, bueno ahí desde antes había café, entonces esculcaba uno el café con máquinas de palo, el señor ese tenía veinte cajas de café para despulpar, tenía la caja veintiocho kilos y medio, tenía veinte cajas y con la mano cuál motor, cargaba uno con botes al río y ya después empezaron a venir los radios, pero cuál corriente no había electricidad, empezaron a llegar los radios y pus había con acumulador y los cargaban en Hutzilan, ahí iba yo cargando el acumulador cuando se acababa el ácido, llevaba yo a Hutzilan cargando pero el ácido quema pero pues entonces en una ocasión por aquí por el puente viejo, no el que está aquí arriba, uno que está por allá abajo por ese puente caminaba uno, empezaba la subida y ya iba yo en la subida del tepetate cuando se revienta el mecapal y se quemó por el ácido y ahí rodando el puta acumulador, ya lo fui a levantar y que ahí con el mecapal que lo vuelvo a cargar.

Has de cuenda como pasa en la tele ahorita, así hablaba y hablaba, ahora sí que el locutor hablaba, sabía. Oía uno novelas, cuál películas, pero oía uno novelas y canciones y bueno depende qué estación estaba.

Eso fue con don Gil, luego con el maestro Valentín, el que está su nombre ahí en la biblioteca, también fue maestro, trabajé con él. Iba yo a Zacapoaxtla y vendía baterías grandes, tenía dos y ahí iba yo a Zacapoaxtla para comprar la batería, así se fue pasando y ya después empezó eso de la tele, eso no tiene mucho tiempo que empezó a venir la tele. Ya te decía yo cuando ya me salí de acá anca don Gil, empecé a trabajar ahí con los Gómez, también al corte de café, de zapote, de café también así unos seis pesos la paga,

pues qué le va uno a hacer, aquí no nomás yo, mucha gente se iba para abajo, a mí también me tocó ir con la caña, no sé en qué año estuvo bien barata la paga, tenía yo dieciocho años, estuvo bien barata la caña, no vivía aquí, vivía yo con mis papás, pero mi papá me obligaba a que buscara yo trabajo, busca trabajo, me decía, pero no me daban trabajo, de por sí estaba yo chico y luego chupado, no vas a aguantar el trabajo, me decían, me fui para abajo, estaba tres cincuenta, tres pesos se daba la paga, ya unas personas trabajaban en el campo, traían su tercio de leña un tostón el tercio de leña, ya eran tres cincuenta el día, por eso dicen que todo está nivelado, que todo está barata la cosa, por ejemplo hoy ganas ochenta pesos en el día y no te rinde, si no te escatimas, no te rindes.

...

No les enseñé totonaco a mis hijos, solamente el de en medio, oyen, entienden pero no lo pueden hablar, unas cuantas, pues el Polo sí puede, sí habla en totonaco no muy bien pero sí lo habla, ora aquel también lo oye o lo habla pero no muy bien, aquí por ejemplo casi todas las palabras groseras es las que se aprenden más rápido, las groserías se las aprenden pero las buenas no, así es.

Fíjate, ahora les voy a decir, ahorita ven ustedes que los niños luego vienen a preguntarme cómo se llama por ejemplo una yerba medicinal, cómo se llaman yerbas medicinales, cómo se llaman en totonaco, en español, pues ya taxomitillo, por poner un ejemplo el taxomitillo se llama en totonaco “agtanduluks”, varios niños han venido que los manda la escuela y digo: qué casualidad, es que han cambiado mucho la escuela, antes cuando yo estaba en la escuela allá abajo donde está la técnica, pues ahí nos regañaban porque jugábamos lacayuco, lacayuco en las canicas y hablábamos en puro totonaco y nos regañaba el maestro, el maestro Aparicio, el maestro Almircar ese, su papá fue maestro, el Almircar su hijo fue maestro, se murió en Totomoxtla hermano de doña Paz de don Juvenal, ese maestro trabajó acá, ya ese te digo el Aparicio estábamos jugando y todos hablando en totonaco, porque todos hablaban totonaco y ya le dice el maestro Julio, Aparicio ya le decía y sabía que cuando le decía Aparicio era que estaba hablando en

Totonaco y ya le dice: qué pasó maestro. Y en aquel entonces como llevaban aguas a vender a la escuela, sino pinole llevaban a vender a la escuela, pero como se enojaban de que habláramos en totonaco, ahora ya vienen a preguntar cómo se dice esta cosa en totonaco. Yo mis nietas que están allá con mi hijo les digo cuando quieran pues una que otra palabra se las puedo escribir cómo dice, en español y en totonaco puedo decir cuando quieran porque les sirve de mucho, a veces les dan becas, les dan becas porque hablen en totonaco. Se está acabando, lo mismo de calzón se está acabando, las de nahuas se está acabando, así es lo original se está acabando.

Ya no se puede rescatar, ya no, ya no, te diré que sí, chismoso, pero no sé cuántos años tiene que fui a trabajar con don Alfonso Castañeda a trazar la carretera costera del Pacífico, entonces llegamos a Tehuantepec, estuvimos tres días ahí esperando órdenes de dónde irnos a trabajar y fíjate que allá todavía hay tehuana, pero también se está acabando dicen los de por allá, ahí así como se dicen las personas que hay tehuanas pero ya no ve uno que la niña se ponga así de tehuana, se va acabando también, se va acabando quién sabe porque será. Ahora lo que te digo que los de calzón aquí ya también se está acabando, yo nomás me pongo a pensar la señora que es mero de acá, la mamá del Erasmo, ya nada más es la de acá que es nativa de acá, las demás ya son de otro lado, se está acabando, de calzón ya nada más somos como ocho. Ahora el totonaco pues lo mismo se está acabando porque pues ya no les enseñan en la escuela.

Las danzas se perdieron, había negritos, toreadores, los patrones esos yo me tocó ver los Toreadores, los Negritos, los Patrianos, ya por ejemplo también hubo la danza del Español, las Tocotinas, también bailó mi hermana, la última danza que salió fue de Patrianos, por eso está el ruedo ahí por el quiosco, de ahí todos salieron de acá, pero ya todos se murieron, ya los Negritos es el único que está tardando.

Canciones no había, yo no sé, es que no se puede traducir las palabras al español, no se puede traducir el totonaco, no se puede, ahora por ejemplo aquí no hay canciones en totonaco, no se puede traducir que lo digas en totonaco una palabra, yo nunca oí tengo más de setenta pero nunca oí.

...

Ahora también para viajar, los enfermos, para llevar a los enfermos de acá era en sillas, sillas de mano, llevaba uno sillas de esas de palo cargando hasta Huahuaxtla, cuando la persona era fuerte con cuatro o cinco personas la cargaban, para llegar hasta Huahuaxtla no había carretera, ahora de allá para acá también venían, había veces que llevaban su carga de aquí y se la llevaban como te digo, yo cargué muchas personas quizás el doctor Fausto lo cargué, estaba niño todavía en Comaltepec o en no sé donde estudió, lo cargué, ahí anda todavía ya está viejo también.

...

Los padres de la iglesia, no hablaban totonaco porque lo que pasa es que no eran de acá, había uno que hablaba totonaco que murió apenas, el hermano de don Enrique, no todavía vive el padre Javier, el sí estudió aquí en la primaria, salió de sexto año y ya como les digo a mí me tocó ver en aquel entonces cómo pegaba el maestro y es el que está ahí en el kínder el maestro Pipino Manzano, pero como pegaba, ahora ya está prohibido pegar a los alumnos. Una vez me tocó ver porque se hacía una hora social y todos los viernes todos los grupos se juntaban en un salón y el que quería pasaba a decir un discurso, algún cuento o adivinanza y así, pero ya esos dos el padre Javier y otro muchacho hicieron una cosa, una grosería y se empezaron a reír entre el grupo y se dio cuenta el maestro y agarró una vara de mora, ahora ya no hay mora, y con la vara cómo lo cuarteó el maestro al padre Javier, tanto que lo golpearon ya no se pudo parar y su tía Luz, su tía Luna, lo fueron y como borracho ahí venía pero yo creo que pues no sé si seguía estudiando o si ese era su destino, fue a trabajar el maestro aquí en Tapayula, fue a trabajar de maestro, pero no había terminado su primaria, pero en aquel entonces enseñaba bien el maestro, nomás era él. Por ejemplo cuando no tenía tiempo el maestro Pipino, pues un alumno de sexto año mandaba a enseñar a uno de tercer año, y había quien era más inteligente y lo mandaban. Ya después por fin el padre Javier se fue, estudió y después hasta de cura salió, pegaban mucho, ahora ya no.

...

En aquel entonces no llegaban las noticias, no llegaban, ya los que tenían oían el radio, ya eso que tenían, ya el radio el que más, tenía tenía radio, el que no, pues no oía nada. Ni periódicos...ni eso, cómo te vas a informar si no había carretera, no había periódicos nada, ya empezaron a llegar los periódicos cuando ya había carretera.

...

Solamente que haiga algunos chamacos o chamcas que quieran estudiar totonaco. La hija del Amador estaba estudiando totonaco y estaba estudiando o estaba enseñando, iba a Nanacatlán. Así como te digo cuando menos unos diez niños que les guste hablar en totonaco, pues sí se podría rescatar. Bueno es más la dejadez de los padres, porque por ejemplo ahorita yo tengo un bisnieto y no le enseñamos totonaco y desde chiquito debería uno enseñarles, pero no les enseñaba uno. Pero bueno ahora el totonaco es... bueno, no sé cómo decirlo...bueno hay palabras que se hablan en totonaco, por ejemplo hay una nombre, alguna palabra que significa tres veces o tres cosas por ejemplo la hoja se llama "tuwán" en totonaco, "tuwaán" pie, también hoja en totonaco y entonces "tuwán es pie y hoja y luego otra palabra que va siendo la misma palabra "túwan" que dice: por qué. Bueno el maestro Álvaro yo le dije que también cómo lo escribe uno, vamos a poner "tuwán" lleva acento pero depende de cómo lo escriba uno, no sé, no sé, dice el maestro, nomás se hace pendejo, sí, entonces "tuwán" significa la hoja, "túwan" qué dice y "tuwaán" el pie.

Pues sí se puede rescatar el totonaco, muy bonito el totonaco, pero también es variado las palabras, porque yo también he ido a trabajar para abajo, por acá por el estado de Veracruz se llama Boca de Lima y ahí tienen otro modo de hablar y en Tepango también tienen otro modo de hablar, aquí en San Miguel Atlequizayán también tienen otro modo de hablar, en Zongozotla también tienen otro modo de hablar, así el totonaco que nosotros lo hablamos acá no sé cómo decirle pero es... don Pedro Ashman que le dice uno hizo el libro, en Nanacatlán el que se habla allá, casi se habla acá, sí, eso lo hizo don Pedro

Ashman con la gente de Nanacatlán. Yo lo conocí a sus hijos, su señora, sus hermanas pero se jueron, tuvieron trabajando acá, vivieron en casa de Vicente Gómez, vendían paletas, vendían helados, nomás así te lo daban con un papelito y lo chupaba uno, sí. Él hablaba después totonaco, lo grababa y lo pasaba en discos.

Es importante que no se pierda la tradición, porque es bonito el totonaco, el Paulino Cortés y don Cándido dicen que se encontraban por allá en un restaurán, ahí estaban diciendo en totonaco, los demás nada más oyen y no saben qué dicen piensan que...bueno ellos se ponían ahí a chancear en totonaco y como te digo las palabras, groserías, pues rápido aprenden, más si son de acá se ponen a chancear cuando se encuentran allá.

...

Cada año vamos al chucumpanero, y ya nada más somos tres, bueno más bien que don Daniel y yo y el Santos como dos veces fue con nosotros, ese es de Osorno, pero ya don Daniel y yo nativos de acá, que pues los chamacos de acá ya no pueden hablar en totonaco, piden los tamales pero en español, ya no dicen como debe de ser, haz de cuenta dicen “chucumpanero na kimaxki min tamal” ya va metido el español con totonaco. Ya estamos grandes y los chamacos nada más dicen de cosas. No recorreremos todo, pero ya sabemos dónde empezamos, empezamos por las Casitas y de ahí por el Cornelio y ya dice don Daniel donde hay luz, vamos a dejar esto y le preguntamos a los campaneros si ya está bien con eso y vamos por allá arriba y les ponemos el montón que juntamos de fruta, de pan, de tamales, pero también ahí hay un encargado que está viendo y ya le pregunta uno: va a alcanzar, y dice: no ya con esto, ya por lo mismo llevamos nuestra pita garrote por los perros, ahí vamos de milagro se nos pegan algunos niños pero nosotros hablamos buenamente en totonaco y unos ya nomás van, bueno oyen pero no pueden decir, pues se está acabando y hay otras personas que tienen otras ideas. Ahora pues don Gabriel ya está un poco más grande, lo malo que también don Daniel no puede escribir él, luego manda por acá a los chamacos para ver lo que dice y me los manda y dicen: a ver quiero ver aquí qué dice. Por ejemplo vamos a poner que una palabra en totonaco por ejemplo “xanat” lleva la x y la “x” luego suena “sha” pero luego suena ja ya no sueña a “x”, vamos a

decir por ejemplo México, ya no suena la “x” como debe de sonar ya va dos significados, ahora también “xtaku”, también empieza con “x”, eso es estrella por eso digo yo una que otra sí se puede.

...

Hay cosas por ejemplo de espantos, cosas de espantos también nos han preguntado, yo nunca lo he oído, me han contado también que hay el “mal aire”, de que yo le cuento así al maestro, pero el maestro no sé qué pensará, está estudiado, no cree, no cree nada, yo no lo he visto pero me han contado por ahí, no creo, dice, bueno no todos tenemos ese don de ver o de oír. A mí me ha tocado con otra persona con don Chencho, me ha tocado oír, bueno el oyó, yo no, por qué, porque como te digo no todos tenemos el don de ver o de oír. Ahí ya tiene años fuimos a traer chiquigüites a la poza del Amparo que le dicen, habíamos puesto los chiquigüites y ya nos íbamos turnando y él se metió primero, cuando llegamos y vemos la hora y ya nos arremangábamos y bajábamos y pero a la hora de ir bajando para los chiquigüites vi una cosa que se fue así alumbrando y yo no dije nada y él no dijo nada, pero nos dimos cuenta, ya ves que el cucullo no titila, pero eso no va titilando, el cucullo prendió y ahí va ya cuando salí y vi los chiquigüites y le digo: cayó. No, no cayó nada. ¿No cayó? ¡Úchalas!, ¿no viste una cosa que se fue por ahí lumbrando? No, no lo vi, ya mejor vámonos, ¿por qué?, también aquí sonó una cosa, ya vámonos. ¿Cómo?, yo no oí nada. Oí ,luego, luego sonó algo,oí. Llevábamos un perro blanco se llamaba Paloma, el perro ni se va, ahí está echado, dice. ¡Ahhhg!, luego, luego sonó otra vuelta. ¿Si estás oyendo?, te digo no todos tienen ese don de ver u oír, dice, vámonos ya, dice. Pero yo no vi nada, por eso dicen que unos tienen ese don de ver, bueno son cuentos lo que te estoy contando.

Bueno apenas ayer se enterró a don Moreno el hermano de don Miguel Chato, él está en México, pero esa vez lo invitaron don Juan Tenate que le dicen y ya él y el difunto que se enterró ayer, fueron a la cacería, pero ya te digo que el mal aire te lleva por el camino...bueno tú piensas que vas por el camino bueno pero te lleva para el voladero, pero él te va guiando, pero como te digo no todos perdemos el sentido y el difunto Jorge

ya era bien grosero el difundo, ¿dónde me llevan?, dice, ¿nos vas a llevar al voladero?. Párense acá decía, pérenme acá voy a pararme allá en la loma, que les dice: ¡vénganse para acá hijos de...la quién sabe qué.

11.7 José Luis Ruano

Antes todos nuestros abuelos, tatarabuelos, bueno ya no los conocí, todavía a mis abuelos al papá de mi papá sí lo conocí, a mi mamá también la conocí, tuve suerte todavía de conocerla, pero al papá de mi mamá no, porque mi mamá no jue de acá, fue de Tetela, entonces ella nunca habló totonaco y así nos criamos yo cuando era así de joven de chiquillo pues nos íbamos al río y nos juntábamos con varios de mi edad, chamacos haz de cuenta y nos hablábamos en totonaco, pero aquí en la casa ahí con mi mamá pues yo no hablaba totonaco porque ella no sabía, te digo fui aprendiendo, te digo por medio de los amigos, de los chamaquillos que íbamos al río a jugar y ahí aprendí. Y seguramente con el trabajo, haz de cuenta que tenemos por ejemplo en el rancho pues todos hablaban totonaco, entonces yo sí lo aprendí, en cambio uno de mis hermanos no quiso hablar nunca totonaco, no quiso o no le gustó y ahorita de mis hijos tampoco nadie quiere hablar totonaco, y eso es malo porque por ejemplo fíjate está mi nietecito chiquito y bien bonito pronuncia las palabras en totonaco que le digo me da gusto porque tiene tanta facilidad el niño y apenas tiene como dos años y seis meses y bien que pronuncia las palabras.

Yo por ejemplo que soy de juera, cuando tenía seis años, fíjate, ahorita tiene mi papá de muerto ochenta años y yo tengo ochenta y seis pero bien que lo conocí, bien, bien, bien, no se me olvida cómo fue mi papá, la mayoría de la gente era así sencilla, pero era muy...respetuosa la gente y ahora ya no, ahora por desgracia ya no. Apenas estábamos sentados aquí afuera en la banquita y pues...antes cualquier señor ya grande o joven pasaba y saludaba en totonaco y la mayoría pues son costumbres de pueblo ¿verdad?, usos y costumbres y pues sí saludaban, muy atentos saludaban en totonaco decían por ejemplo: skgatlin, skgatlin tata, decían, Skgatlin quiere decir: buenos días o buenas tardes. A mí me gusta mucho el totonaco, porque en el totonaco no se puede uno decir de

groserías, de mentadas haz de cuenta, bueno no sé, yo pienso que no se puede porque nunca las dijimos en totonaco, sabemos cómo maldecir pero no, no así y ahora, pues ahora ya es diferente.

Porque por ejemplo ya cuando empezamos a ir a la escuela, ya no querían que habláramos en totonaco en la escuela porque había...yo digo, tonterías, digo yo que se tenía que perder la lengua, y eso pues afecta mucho porque están otros pueblos, vamos a hablar por ejemplo de Zongozotla todos hablan totonaco y todos salen adelante con eso de que todos hablan totonaco, cómo van adelante yo de plano, yo no los envidio, los admiro, no sirve envidiarlos, pero mucha gente y la mayoría habla totonaco, de Nanacatlán de Tuxtla. Aquí no, aquí se está acabando y se va a acabar ¡eh!, se va a acabar la tradición, esto que yo visto de calzón, de aquí de Zapotitlán ya nomás estamos parece que seis o siete, ya se acabó, ya con mis hijos no quieren usar ni sombrero, menos huaraches de pata de gallo que les decíamos, sí, todo eso se acaba.

Anteriormente ves que no había luz ni nada, en mis épocas todo eso nos favoreció mucho a nosotros que no había todo eso de ni luz, ni radio, ni gas ni nada, entonces a nosotros nos favoreció mucho porque aunque no ganábamos mucho pues nos alcanzábamos, porque nosotros sembrábamos maíz, sembraba uno el maíz y nunca pensábamos “ahora no se nos va a dar”, no, eran cosechas pero seguras, seguritas seguritas, era otra temperatura, llovía, teníamos por ejemplo: maíz, teníamos frijol y teníamos caña, que con esa hacíamos panela, entonces no comprábamos...simplemente nada más petróleo para los candiles que había, eso.

...

No llegaban las noticias, los padres de la iglesia pues no, no hablaban totonaco, ellos nada más en español daban sus misas que ni les entendemos que es lo que dicen, ¿verdad?

Por ejemplo aquí las panaderías ya había, las carnicerías también, todo eso ya había pero todos llevaban su plato o una hoja por ejemplo para que les despacharan su carne o lo que fueran a comprar y todo eso se jue se jue...se va acabando, porque ya últimamente ya

nadie lleva su plato, van y ahí se los despachan, bueno si llevan una bolsa, una bolsa de hule o una bolsa simplemente para que ahí les despachen su carne.

Danzas, había muchas danzas anteriormente, pues siguen hasta ahorita los Negritos, los Patrianos, el carnaval que también se festejaba mucho, pues todo eso ¿no? los Patrianos los Cuetzalan y todo eso, los Voladores aquí nunca hicieron y todas esas danzas se fueron acabando, se fueron acabando porque los que iniciaron todo eso pues eran de gusto más que nada, había un señor acá no sé si todavía vive, uno de sus hijos se acaba de morir acá en casa de don Cortés que le llaman, se llamaba, también se llamaba Lucas su papá, pero bueno, el señor para la cosa de los Negritos y lo hacía pero bien bonito, de mucho lujo y bailaba bien bonito el señor, todavía uno de sus hijos lo arremedó porque él también bailaba bonito y eso fue lo más bonito que hubo: lo de los Negritos, porque lástima que entonces haz de cuenta que no había con qué sacarles foto para que se hubieran guardado todas esas cosas que hacían ellos, ahora es diferente, ahora con los celulares y antes no había y todo eso se va perdiendo y ellos no tenían un libro porque era bien bonito haz de cuenta lo que hablaban, fue lo más bonito.

Lo del idioma, yo pienso que se fue perdiendo, porque ya una vez que ya empezamos a ir a la escuela ya no hablábamos totonaco ahí, no permitían, o sea que no querían que habláramos totonaco y ahí fue donde se fue perdiendo la idioma, yo digo que de ahí fue. Ya los chamacos que empezaron a crecer vamos a pensar: mis hijos, bueno eso ya fue últimamente, bueno ya no se juntaban con chamacos, por ejemplo uno de mis hermanos no quiso hablar totonaco, nunca habló totonaco porque no se juntaba con los chamaquillos, ni sabía nadar ni nada, ni iba al río.

Por la gente misma que has de cuenta que ya cambia de...yo pienso que por nuestros papás, pero por ejemplo, lo mío de mi papá tenía yo razón de haberlo perdido porque ya no vivía mi papá ya no conviví con él, lo conocí porque nunca se me ha olvidado cómo era, sus modos de ser y lo buena gente que fue, eso yo lo heredé, gracias a dios yo le heredé a mi papá, porque el comportamiento que yo siempre he tenido ha sido bueno, respetuoso para que la gente me respete, porque si quieres algo ponlo tú para que la gente te

respete, pero si eres malo quién te va a querer, nadie. También se gana uno la amistad, el cariño de toda la gente, eso se gana no se compra. Yo pienso que la vida nos da muchas experiencias, de vivir a mis años que ya tengo, pues sabe uno mucho de la gente y más si están en algún cargo en la presidencia, ahí más, más conoces a tu gente del pueblo, quién es bueno, quién coopera, quién es negativo, ahí los conoce uno bonito, bonito y se admira uno porque aunque estén ahorita ya bien plantados pero son unos desgraciados, roban pero hartos y no nos respetan.

Yo pienso que la política no influyó en esta pérdida de la lengua, yo pienso que no, no, se perdió ya por el tiempo, vamos a pensar, a lo que yo he vivido a los 50 años se va perdiendo ya, porque ya la gente, por ejemplo yo viví con una señora que no era totonaca, entonces no me hablaba yo en totonaco con ella, pero su descendencia de ella fue totonaca, borrachitos, hasta se emborrachaba su mamá de ella se echaba su aguardiente, su mamá y su papá mira bien borrachitos y lo que es la suerte haz de cuenta de uno, muchas veces le echa uno la culpa y de veras que eso anteriormente no se fijaban en eso, te arreglastes con la chamaca, mujer lo que juera y te la traías o te casabas, yo no me casé. Pero te digo jue bonito, te digo, haz de cuenta en muchas familias de las de acá hemos de ser muy pocos los que quisimos mucho a nuestra mamá, porque era lo principal la mamá, yo quise hartos pero hartos a mi mamá, porque yo desde un principio como de unos quince años tal vez, ya trabajaba yo para apoyar a mi mamá, porque se quedó solita con cinco hijos entonces, ella...olvídate lo que sufrió, cuando mi papá se murió una de sus hermanas que tuve, tenía ocho meses, la otra tenía tres años y yo seis y los otros como de diez, doce años, se quedó mi mamá solita, sufrió mucho, lo único con lo que se iba ayudando era, considero, calzones y camisas de manta que venían acá de Tapayula y le daban a coser.

Como que da trabajo pronunciarlas en totonaco sobre todo, que yo sepa no había leyendas, porque por ejemplo los Negritos no cantaban en totonaco, era música y si cantaban pero no en totonaco sino en castellano, los naquitos si lo cantaban en totonaco.

Siguen los negros y todo eso, casi la mayoría de las danzas siguen todavía nada más que ahorita ya no hay apoyo de la gente del pueblo, porque vamos a pensar que las autoridades les niegan el apoyo para el gasto de su vestuario y ahorita la gente imagínate no se comprometen, imagínate cuánto van a costar nada más los zapatos y tu traje y todo lo que vas a necesitar, es gasto y no tenemos dinero, es ahorita la desventaja que hay. Algunos presidentes que han pasado han dicho: que vayan, nosotros vamos a costear, entonces dan buen apoyo y una buena crítica para el representante del pueblo, porque se aprecia, porque dicen: éste sí es buena gente, éste sí apoya a la danza o a las escuelas, vamos a pensar todo eso, pero si son negativos quién puede hablar bien de ellos, nadie.

...

Se sigue comiendo por ejemplo, pues así de pobres, pues todo lo que había por ejemplo de rancho, de quelites y se sigue comiendo, aunque algunos chocantillos ya no lo quieren comer, yo por ejemplo...y anteriormente era más sano todo eso porque no se fumigaba, ahí en el rancho íbamos por el tercio de leña porque se ocupaba para hacer la lumbre y ya de paso pues ya había quelites y los traíamos, quintoniles o cualquier otro quelite que hay, hay mucho quelite que es muy sabroso, hay otro que nada más se da en Semana Santa, es un vejuco que le llamábamos, bueno hasta ahorita la gente de razón todavía le llaman "akgantziligt" que quiere decir "akgantziligt" es un vejuco que crece y se enreda, pero sabe como si fuera a cozoles, es bueno, es muy bueno y sabroso ese quelite y es vejuco te digo, es camote el que sale a donde está y de ahí lo corta uno y vuelve a salir y cuando encuentra lugares a donde hay es bien sabroso. Paxnikak, a nosotros, a mi hijo mayor que tengo le gusta hartito y bueno a nosotros, a mí también, es muy sabroso, pero que lo sepan guisar, porque las mujeres lo desvenan bonito y tienen una práctica que las mujercitas anteriormente le están metiendo así su mano y fácil están sacando para que no vaya su vena porque es la que enkekextla y eso hay mucho, hay otro del morado, que también hay morado y ese es más blandito y ese se desase bonito porque según dicen las mujeres que lo guisan, mi hija aquí también lo prepara y le queda bien sabroso, porque le echa, le echa mucho ajonjolí y por eso sabe bueno. Aquí por ejemplo, nacía mucho el quintonil, ese que

le decimos el paxnikak que lo conocemos, no sé cómo se le llama en castellano, no recuerdo, bueno no me acuerdo cómo se le puede decir en castellano, el otro que es morado también da su camote desde abajo y bueno son raras las plantas que tengan su camote y es camote blanco y también lo comen es bueno, y hay el cinco quelites que le llamamos, también es como si fuera vejugo y es cinco quelites porque tiene sus hojitas pero como con cinco petalitos y por eso le llaman cinco quelites, la yerba mora y dicen que es bien buena para todo y esa la hierben sin sal, el coscotomate “chapulk” que le llamamos en totonaco ese da unos tomatitos amarillos y se los come uno también.

...

Cuando llegó el radio, porque ahí unos señores ya de los ricos ya tenían su radio pero ponían como cuarenta o cincuenta pilas de esas para que tocara, no había pues la luz, entonces en ese tiempo le ponían las pilas, íbamos en ese tiempo nosotros a oír o a ver las peleas de box, aquí arriba que tenía un señor pero de esos con pilas. Luego ya llegaron las antenas las teníamos que andar cambiando de lugar para ver donde entraba la señal.

Del cine venían varios, ya no me acuerdo qué películas traían, pero sí venían cada ocho días, venían de Hueytlalpan, de aquí mismo también había un señor que tenía para dar cine ahí en el palacio, ahí es donde daban las funciones esas de cine, ya tiene mucho eso, han de ser como más de cuarenta años. Pienso yo que no afectó, aquí se perdió el totonaco porque vamos a pensar ahorita en mi hijo, , pero yo digo, se perdió el totonaco ya por eso digo, porque lo jóvenes vamos a pensar van creciendo van a tener su familia, pero ya no le van a hablar en totonaco, porque para empezar no lo pueden pronunciar bien y así pasó con mis hijos no hablan totonaco, entonces se pierde, eso es aquí pero vamos a hablar de los otros pueblos, ahí no se pierde, ahí no se pierde. Porque yo trabajé como regidor con un señor de Tuxtla, Eugenio se llama, todavía vive, fue presidente de acá, pero venía o iba yo a consulta de juez, iba yo allá cualquier cosa que se presentara y él aquí me hablaba en castellano y llegaba yo allá y a su mujer en totonaco y no nomás con él con otros que he estado de Tuxtla, pues voy a su casa y yo veo que entre ellos se hablan en totonaco.

...

Pues aquí para rescatar, va a depender mucho de los maestros, pienso yo, de los maestros y de los...pero no se va a rescatar sabes por qué, porque mientras más se va a agrandando la familia menos van a hablar totonaco, menos, menos, porque se va a perder, aquí se va a perder, así como ya se acabó la tradición de la gente, eso también se va a perder por qué después quién les va a hablar, yo por ejemplo le hablo a mi nietecito porque me gusta y porque me gusta que lo aprende, aprende hasta el náhuatl, él aprende, hace rato le dijo una palabra a su tía y dice: ora qué me estás diciendo tú, y yo a mí, eso, a mí me gusta, pero muy poco lo practico, me gusta practicarlo, pero lo empezaba yo a practicar con un compadre que tengo ahí del Paraíso que le llamamos, pero también se va perdiendo, porque no lo acostumbramos aquí porque aquí lo que acostumbramos es el totonaco y el náhuatl casi no y viene mucha gente de Hutzilan que pues viene y ya ellos también allá ya son bien diferentes también ahorita, la mayoría ya todos van a la escuela, si no hablan así es porque les da pena hablar, como nosotros por ejemplo los trabajadores, chamaquitos que vienen les da pena hablar, pero sí pueden, pero de que ya van a la escuela pues todos andan trayendo sus celulares y todo, no, olvídate, yo en cambio ni sé cómo se prende ni se maneja un celular, nunca usé reloj.

El empezar a usar cosas nuevas, pienso yo que sí influyó, pienso yo que sí, porque anteriormente no había y ahora sí, anteriormente no había eso y haz de cuenta que pus no lo practicabas y ahora no, ahora es diferente.

Makgalhtawakganá quiere decir maestro, hay muchas cosas bonitas en totonaco, bueno será que me gusta, pero hay muchas palabras bonitas en totonaco, que este... por ejemplo el saludo que lo puedes decir en la mañana y en la tarde y en la noche y ya cómo amaneciste, cómo atardeciste, con permiso, que dios vaya contigo o que dios vaya delante de ti, todo eso se dice en totonaco o se decía en totonaco y ahora ya no, ahora quién te saluda, nadie. Cosas así sencillas pero respetuosas, cosas así te digo para mí fue muy bonito el totonaco, será que mi abuelo fue legítimo totonaco, haz de cuenta, ahora mi papá pues también a pesar de que vivió poco tiempo, pero también quiso mucho a su

familia, todavía tengo por ejemplo...porque él se casó con mi mamá cuando tenía catorce años, ellos vivían en Tetela, de ahí se vinieron para Totutla ahí tenían familiares y ya de aquí se vinieron para acá y aquí terminaron de crecer las dos mujeres y un hijo que tenía la difunta mi abuelita y aquí mi papá se enamoró de mi mamá pero tenía como catorce años y decía: éste viejo de plano se...bien que engañó a la pobre de mi mamá, porque tenemos todavía unas cartas de las que le mandaba el difunto mi papá y yo sé bien escribir con manguillo y él tenía una letra pero bien, bien bonita su letra y lo que le decía a su novia y tenemos todavía las cartas, no sé si dos o tres, mi hija la Jose todavía las tiene y bien bonita su letra. No sé, tuvieron buenos maestros pienso yo, se escribía en puro español, ahorita mira hay mucha gente que lo sabe escribir en totonaco y lo sabe leer.

A mí me admira la gente de Nanacatlán, las hermanas que hay ahorita de las que predicán ya el evangelio, de los testigos de Jehová, a mí me gusta platicar con ellas, lo que sea de cada quién a mí me gusta y aquí a mis hijas como que no les gusta, pero pues te voy a decir porque me gusta a mí, porque mira en esa relación a mí me empezaban a platicar y les digo: por qué no pasamos mejor adentro a la casa, aquí es falta de respeto que estén ahí afuera, y ya me empezó a gustar lo que predicán, lo que enseñan y ahora vienen cada ocho días los miércoles y a veces que de plano me quiero escapar de las señoritas y decir que no estoy pero en ese momento reacciono y digo: es una tontería si yo creo en un solo dios y cómo voy a estarlas engañando y entonces como dos o tres veces las he traído a la casa, pero luego vienen a tocar o a saludar amistades que tenemos. Y ahí te digo que viene una señora de Nanacatlán y bien que lee en totonaco y así como sabe leer sabe escribir. Ahí está también don Benjamín Vázquez que se llama ¿verdad?, ese hombre habla bien totonaco, ese hombre mira, bien inteligente, mis respetos para ese señor porque cómo sabe de las tradiciones de antes, ¿algo quieren saber?, él sabe todo lo que pasó, cómo creció Hueytlalpan, él sabe mucho, y soy más viejo que él, pero mira él estudio o no estudio...fue cantor, estuvo mucho en la iglesia, pero ese señor sabe mucho. Fuimos compañeros una ocasión que estábamos ahí ya con Edgar y hacíamos nuestras juntas cada ocho días ahí en la biblioteca y también de lo de antes. Por ejemplo lo que tronaba el mar, porque el mar anteriormente se oía cómo sonaba, se oía hasta acá se oía bien y eso le

llamábamos en totonaco “Atzini”, dicen que es una joven, una señorita encantada y por eso se hizo sirena y eso ya de la Atzini, eso dicen que es cuando la marea crece y así como se oye acá se oye allá mismo, porque una de mis hijas vive en Mazatlán. Y ahorita ya eso se va acabando, porque primero tempranito se oía como retumbaba, como sonaba y ahora ya no se escucha.

Había muchas historias, haz de cuenta de casos que había del rancho, todavía está ahí un cerro que le llaman Xpuntakán, así se llama el cerro que está debajo de donde pasan el puente del espinazo, entonces ahí está un cerro grande que dicen que ahí salía el Juan del Monte y que bien que se oye, bueno todavía se oye cuando canta un gallo, cuando está el Juan del Monte tumbando un árbol y se oye como cae, no siempre, rara es la vez, pero sí se oye todavía, de la mujer del monte la “Changucha” que le llaman, y eso fue cierto porque mucha gente lo oyó, inclusive hasta mi hermano el que ya murió, también igual iba a la cacería y se iba al monte con sus perros y se iba y ya se oía que de repente se venían sus perros y nomás de repente se le metían entre las piernas y se espantaban y oían como venía el Juan del Monte ahí protegiéndose del Juan del Monte y eso fue cierto. También, luego, mi hermano por el camino a Tetela que le llamamos, oyeron como iba caminando y de repente cae un arbolote y dice: ya nos taparon el camino, dice, y todavía sintió el airecito de cómo caía el árbol y se espantaban y se regresaban. Iban a matar tuza real, una carne muy sabrosa, sí hay todavía es la carne más fina que hay del monte y si la alcanzaba el perro le arrancaba el pedazo y como si fuera cerdo nada más que con pelusa y es pintita tiene dos rayas blancas, esas hay muchas en Cuetzalan y más, más aquí en el otro pueblo donde está la virgencita, en Jonotla. Lo venden unos que la cazan de aquí de Nanacatlán que van de cacería, porque las espían, las van a espiar nada más así con lámpara, le ponen comida y ya las matan.

El Yolixpa es de acá, había antes, cuando yo iba al rancho, está un lugarcito por aquí por donde están las grutas así para arriba, por el camino viejo que le dicen, por ahí para Hueytlalpan y ahí salía mucho el yolixpa, es una yerbita así chiquita y yo siempre la he conocido como yolixpa y esa le echaban al aguardiente, hasta ahora todavía lo ocupan.

Había por ejemplo de comer, la mayoría tenían sus animales, pollos, gallinas, cochinos que todo eso todo había acá y todo era pues limpio, porque por ejemplo los puercos se mantenían con puro maíz o las gallinas o los animales de pluma también.

...

Las casas, la mayoría eran de zacate, zacate de caña y cercados con puro carrizo que de por sí en el monte había mucho antes, ahorita ya se está acabando por las crecientes que lo arrancó, pero antes había mucho cañaverl que lo llamamos así y con eso lo cercaban y su techumbre era de zacate. Yo que me acuerdo ya había casa grandes, del palacio ni se diga, pero por ejemplo había otras casas, por ejemplo, ésta que está aquí descompuesta está bien bonita la casa, buena bonita por el material que tiene, pero la descuidaron. Los ricos por ejemplo que estaba ahí su abuelo de don Karmidas ese tenía una fábrica de aguardiente, había otro que de los Luna, que se llamaba don Javier Luna, también tenía su fábrica de aguardiente, había una señora, no recuerdo cómo se llamó la señora, ya casi su descendencia ya casi no hay, la maestra Mari, las Manzano allá al pie del puente trabajaba la señora. Esas personas también sabían totonaco, por ejemplo su papá de los Luna ese señor hablaba totonaco, desde chiquitos no, fue conforme jueron creciendo, pero el señor sí hablaba totonaco, porque no sé si fueron de acá, su señora jue de Tepango, pero él no recuerdo si fue de acá, pero ese señor muy atento pero súper trabajador. Igualmente el abuelo de don Karmidas, don Migue Manzano, don Miguelo que le decíamos, él fue bien rico, tuvo mucho, y bien trabajador, temprano ya estaba ahí con sus palas. Ahora don Javier, el difunto don Javier ni se diga, bien trabajadores los dos, él trapichaba mucho, llegaba siempre tizado de la panza, decimos y hubo un accidente una de malas que le pasó y se murió, porque era mucho muy trabajador y se cayó para la paila y se atoró y se atoró de la orilla de la paila, pobrecito señor.

Antes las casas eran de zacate, ya con zacate de caña, hacían el esqueleto de la casa y lo amarraban con puro vejuco, no lo amarraban con alambre ni lazo, lo amarraban con puro vejuco y el señor que iba a sacar los manojos de zacate a los cañales, haz de cuenta, cuando todavía no se resecan bien, bien, para que le vayas quitando lo puro seco, la hoja

seca la va quitando, con el mismo zacate de la caña hacía sus rollos y les daban cuarenta rollos, 4cuarenta tercios para que fueran a sacar y es cuando se empezaba a techar la casa, empezaban de abajo para arriba y no entraba el agua, estaban bien bonitas. Luego se empezaron a hacer casas de teja, aquí nada más en una ocasión fue que se quemaron tres o cuatro casas juntas pero más no, porque estaban separadas, pero en Zongozotla se han quemado hasta de a quince casa. Y no había sillas, bueno algunos ya tenían sus sillas, pero la mayoría lo que tenían eran sus bancos, adonde se sentaba uno, en ese entonces hacía mucho frio y pues dormía uno en el suelo porque pues eran pocos los que tenían sus braseros, pero algunos poco ponían los tecamaxtles que les llaman a las piedras esas y ahí se sentaba uno a estarse calentando y había los bancos que se hacían, yo también los hice porque es blandito, de gásparo, el tronco del gásparo y ese le sacaba yo en medio y ya se hacía cajoncito y le ponía yo sus manitas para agarrarlo.

¿Qué carretera?, antes no había, ya la Interserrana que está ahorita, se me olvida pero... fue en el periodo de éste señor...no recuerdo ahorita su nombre, pero ese fue el que hizo la carretera un chaparrito güero, vive todavía el señor, el que daba títulos de propiedad, Salinas de Gortari, ese fue, pero desde entonces haz de cuenta que tardó mucho, porque luego gente de veras mala, aprovechadas del puesto que se les da, nada más había pavimentado de allá de la Cumbre como cien metros para acá y de Zacatlán para acá cien metros y ya aparecía como pavimentada y después vinieron otros gobernadores que bajaron por allá por el camino de Tetela y por Tepango pero era camino real y por ahí bajaban. Ya había máquinas que venían escombrando para que pudieran bajar los gobernadores o quienes vinieran y ya llegaban hasta acá porque según ya estaba pavimentado, cuánto no se robaron, así pasa.

Te digo lo de las casa también fue importante porque había más seguridad porque por ejemplo los que tenían sus puertas ponían unas, dos, tres tablas, pero sin clavarlas y las metían, sino de carrizo las amarraban también y así como puertecita. Pero había menos maldad.

Yo conocí todavía una señora o dos señoras que vivían allá por la casa de la maestra Hortensia y todavía una de sus hijas sabe hacer los quisquémil y todavía los hacen. Aquí nada más eran las que cocían a mano también, eso básicamente, pero como la gente...pues ya se va terminando porque ya viene aquí tantísima ropa que ya bien así ya hecha. Aquí hacían las nahuas y las fajas, pero aquí nunca se usaron de las fajas esas anchas, siempre fueron angostitas. Igual había los gabanes que hacían, no los hacían aquí sino que los hacían en Cuautempan, pero también ha de haber sido hoja de...no sé con cuál hoja habrán hecho los gabanes pero tampoco pasaba el agua, no sé...son como de quizote, no sé bien de qué zacate pero eran gabanes que hacían porque no había nailon.

No me acuerdo porque eso fue hace mucho más antes, pero todavía cuando yo trabajé ahí en el palacio que ya le echamos, de por sí tenía teja, pero se le acabó la madera y también la tuvimos que cambiar, fue como en 1962 y arriba como la pared esa del palacio tiene como setenta y cinco centímetros de ancho y había unos aparatos de puro cobre, pero que ahí los ocuparon los viejos que era como una música haz de cuenta, por eso hicieron su quiosco, ahí tocaban esos de que se echaban su algodón a raíz, así a pata pelada y ahí tocaban los abuelos esos, pero dicen que era una música que llamaba la atención, porque tocaban bien bonito con sus platillos y todo, como de banda, por eso hicieron su quiosco, porque aquí el lugar se facilitó, haz de cuenta para hacer todo eso, porque el quiosco tiene mucho tiempo. Había hupangueros también, pero tampoco tenían canciones en totonaco, que yo me acuerde no.

Por ejemplo aquí es el único pueblo que tiene su campanario que le decimos solito, la mayoría de los pueblos lo tienen pegado a la iglesia. Muchas cosas que hicieron los abuelos, ahí está su puente y ese no tiene varilla, no tiene nada de varilla, pura cantera labrada, claro que no lo hicieron los de aquí, vinieron los de Zacatlán, los que venían a labrar la cantera, estaba una mina, está todavía una mina aquí de cantera, la iglesia también la hicieron con la piedra esa, esa no tiene mucho tiempo que la hicieron ya ha de tener más de treinta años, más.

Antes jugábamos trompo, papalote, todo eso, caballos que según nosotros corríamos y brincábamos mucho, los carrizos que nosotros llamábamos de cañaveral, tienen figuritas como de caballo, se le adornaba una cabeza de caballo y según nosotros jugábamos caballos de cinta, porque todas las calles eran de tierra, no había pavimento, jugábamos los chamacos y yo en las noches de luna porque se ponían bien bonitas, pero ya todo se acabó. Todavía algunos juegan su trompo o su balero, pero ya son de fábrica, nosotros los hacíamos de árbol de guayabo porque esa era fuerte la madera.

Aquí había un señor que se llamaba Rafael Hernández ese señor tenía de disfraces, que quién sabe donde los había agarrado el abuelo éste, tenía cantidad de máscaras y ahí le iban a pedir prestados, tenía hartos disfraces y bonitos disfraces, máscaras bonitas que había

Y se va acabando...se va acabando...

11.8 Filemón López

Pues yo me acuerdo que el pueblo, entonces pues desde que yo tuve uso de razón, desde 1900...bueno cuando yo tenía siete años ya vivía la gente aquí, bueno vivía la gente muy pocas personas sólo se hablaba en puro totonaco, y bueno antes la vestimenta de la gente no era pantalón, era calzón pero con flores aquí corridas para amarrarse y las señoras eran de nahuas con una camisa que ellas mismas se lo hacían y también su quisquémil, que también se tejía eso, pero no todas sino que lo compraban, había personas que tejían ese quisquémil pero así se ocupaba.

En ese entonces pero un poquito más antes, ¿qué va a ser?, veintidós, veintitrés, antes usaban un algodón los hombres con mangas hasta acá, pero más bien la manga era muy cerrada, pero como quien dice el puño era a medio brazo, la manga y pues su calzón nada de que cincho, sus calzones se lo amarraban y las señoras con ese entonces no usaban camisa más que puro quisquémil y su nahua. Y te digo que yo cuando tenía siete años todavía vi como a tres o cuatro personas que todavía vestían en esa forma que no tenían camisa más que su quisquémil, pero luego ya hubo quién habló o platicó con la gente para que empezaran a usar camisa, para que se cubrieran bien, para que no anduvieran

descubiertas como lo era anteriormente o más antes y muchas de las personas antes era un gusto que vistieran con su camisa y también los hombres que vistieran con camisa, que si usaran el algodón pero ya no para cubrirse todo, les pidieron que usaran su camisa pues así empezó un poco a civilizarse.

Y también en ese tiempo era mucha pobreza o una costumbre, no vivían por ejemplo... no dormían por ejemplo en camas ni petates, ellos mismos lo tejían, más bien no tejían sino que lo traían del campo donde molían la caña y había unos gabazos pero los emparejaban y lo amarraban y haz de cuenta que hacían su propio petate y tenían palos de palo de jonote o palo de gásparo y eso era la cabecera y eso es lo que usaban antes.

Las viviendas no había...unas cuantas, las casa que ves allá en el centro, por ejemplo la casa de la maestra Leida, la casa de Marcos Vázquez, que era de su papá, nada más esas eran de teja, ahí donde está la papelería abril, nada más esas eran de teja y últimamente donde está ahí los muchachos de don Javier, no había casa era un colgadizo así tendido, plano, todas esas casa...antes ahí, bueno, hasta la fecha hacen mercado las personas que vienen y venden y la gente va a comprar o mercar sus cosas, pero en ese entonces pues la gente a su alrededor pues eran techos de zacate, cerradas con carrizo, había puertas que con madera o tablas, era así carrizos que con eso cerraban, arreglaban bien a modo de que cerraran su casa, así vivían antes y por ejemplo en cosas de cocina, más bien la cocina de ellos era su tejuil, abajo con tres piedras que ponían, una era movable y dos que estaban allá enfrente o atrás y la que estaba enfrente esa piedra era movable y cuando ponían su olla la piedra esa hacia donde ponían su piedra para poder sujetarse la olla. En esa forma vivían y nada de que un molino de estos, era así, ahora así a mortear el nixtamal en el metate y hacer masa como sale del molino y a tortillarla y qué mesa ni que mesa, bueno a mí me toco también comer ahí en el suelo con mi plato o con un cajetito.

Ya conforme fue avanzando la civilización, ya aquí nosotros teníamos después un cajoncito y sobre ese cajoncito comíamos ¿verdad? Pero la mayoría de la gente era con su cajete.

Mi familia es nativa de acá, más bien mi familia de parte de mi mamá eran los Luis, que todavía existen, don José Luis Ruano y toda esa región era puro Luis, porque había una historia...bueno en la historia de Zapotitlán data que ellos fueron los primeros pobladores de Zapotitlán, los Vázquez también, ya los demás...por ejemplo los que García, ellos vinieron según de otro pueblo. Según que el pueblo daba hasta acá por el campanario, ya era Zapotitlán, a lo mejor. Entonces los Gaona que se apellidan, acá es de la gente de Zongozotla que se quedó, pero allá en Zongozotla ven que hay mucho apellido García y Gaona y aquí pues más bien...también de parte de mi papá, pues más bien... también son de acá porque mi papá fue Guillermo López Tino, más bien unos de sus Tinos vienen siendo familiares ya lejanos, porque yo ya no me apellido Tino ¿verdad?, pero mi papá era López Tino y yo ya López Vázquez, porque mi mamá, su papá se llamó José Luis Vázquez y mi mamá se llamó María de la Luz Luis López. Así es que hay gente que toda la familia que vivía allá cerca del cerro éste, eran familiares de mi mamá, así es que somos nativos de acá.

Ya por ejemplo por qué es Castañeda, los Castañeda vinieron de acá de Citlala, por ejemplo los Salgado vinieron de Hueytalpan, por ejemplo como un Distrito Federal que se va amontonando la gente, también aquí fue sucediendo eso, poco a poco se fue mudando la gente hasta que ya eran una misma población, ya los primeros, primeros pobladores que fueron de acá de Zapotitlán vivieron en lo que es el Puwuak, ahí vivían y ya después vieron , yo pienso, que vieron mejor acá y bajaron por querer tener el río cerca, agua cerca, todo eso motivó que se bajaran para acá, porque sí, también allá arriba había agua pero no abundante como hay ahora acá en la zona baja, eso fue tal vez el motivo por el cual se movieron.

Ahora por ejemplo, las construcciones, por ejemplo la construcción del palacio municipal, la presidencia municipal, pues eso más bien fue construido por tres administraciones, uno fue el que inició, el segundo le continuó y ya después el tercero terminó, ya por ejemplo ahí ven una placa que está en el centro de la puerta, ese señor nunca fue presidente

municipal, ese fue un cacique, no fue presidente, nada más que anteriormente ellos eran pues los más respetados ¿verdad?. Y actualmente pues ya las cosas han cambiado.

...

A la agricultura al campo, a la siembra de maíz y caña y un poco de café, eso era la base principal de los alimentos y de que sí tendían su panela, de eso se valían, eso era una fuente de trabajo para las gentes. Porque aquí hubo fábricas de aguardiente y esas fábricas de aguardiente compraban el piloncillo para hacer su aguardiente, así vivó primeramente la gente y antes la gente a nadie veías que apenas se va a las nueve o diez de la mañana al campo, no, antes era a las ocho de la mañana ya andar trabajando, se iban a las siete y nada de tortillerías, ahora sí a donde quiera amaneciendo a las siete de la mañana ya hacían los ruidos de las señoras que tortillaban a mano, pero ya el olor de que hacían chiltepín asado en los comales, todo eso tal vez fue muy diferente y muy bonito y tal vez más sano que actualmente, porque actualmente por ejemplo no había latitas de chiles en vinagre, no, no, por ejemplo en los años cuarenta, cincuenta, ya empezó el comercio ya más en forma, antes no era así. A mí todavía de niño me tocó, fíjese, todavía se compraba por centavo, una caja de cerillos que ahorita son “los clásicos”, esa caja de cerillos pues valía dos centavos o así y allá mi mamá me mandaba o con una prima que tengo la señora esta Irene, es mi prima y pues más bien la crió mi mamá, no sé por qué razón, bueno esa señora más bien fue hija del señor Ignacio Gómez Luis que es hermano o medio hermano de esta Cecilia Gómez, Clemencia Gómez. Y entonces les decía, haz de cuenta que había una panadería donde vive don Mariano Vázquez, ahí los daban de a cinco centavos y cada quién compraba seis piezas de pan, pero panes así de grandes, seis panzotes y así empezó el comercio y poco a poco se fue adaptando a otras costumbres.

...

Bueno lo que pasa es que se empezó a perder el totonaco, pienso, porque como empezó la escuela primaria ya más en forma, bueno no era allá en la escuela que es ahora, sino que en la secundaria, ahí era la escuela primaria Juan N. Méndez, y no era como ahora

que cada quien tiene treinta y cinco o treinta alumnos, antes eran tres maestros nada más para toda la primaria, el maestro que atendía por ejemplo, entendía cuarto, quinto y sexto y ya como son más grandes, de tercero segundo y primero ya cada quien tenía un grupo y eran tres maestros nada más y esos maestros inculcaban que el totonaco pues ya casi no lo hablara uno porque era obligatorio aprender el español, porque así era el régimen del gobierno, claro que actualmente no es así, ahora ya quieren los gobiernos que no se pierdan los dialectos en cada comunidad porque ya desapareció, ahora sí los originales. Porque actualmente por ejemplo yo platicando con la gente hay veces que nos visita, que viene un señor de otro lado y nos dice: ustedes hablaban totonaco, y le digo: sí hablamos, y me dice: yo entiendo que el totonaco es el totonaco normal porque se entiende, que ora si las palabras...ahora sí que en otros pueblos tienen otro acento. Por ejemplo dicen que el totonaco, el original, dicen que es en Papantla, pero es muy igual al que se habla aquí, eso lo dije yo o lo platicaba yo con el señor que fue su papá don Martín Meza, don Amador Meza se llamaba el señor, más bien era vecino el señor, a veces me iba yo a parar allá o él se venía a parar acá y ya comenzamos a armar unas platicas ya sobre el totonaco, pero ya como te digo ahorita es muy diferente el totonaco, pues exactamente a raíz de que los maestros no querían que hablaran en totonaco y ya que aprendiera uno el español y claro que ahora sí, los que empezaron a hablar ya directamente en sus casas si no hablaban español, pues ya de a tiro uno aprende porque se le enseña a hablar, va perdiendo el origen de su familia, ya no entienden así, algunos si lo entienden el totonaco, por ejemplo aquí mis hijas, la mamá de mis nietos, por ejemplo esta mi nieta Teresa ella sí entiende bien el totonaco pero no lo puede hablar, y sin embargo, por ejemplo, nada más uno, por ejemplo mi nieto Salvador habla bien el totonaco, ya los otros no, no hablan nada, así es que tú puedes hablar de ellos y no le entienden.

Pues esto así fue, el totonaco se fue perdiendo por la forma de la educación que imparten en la escuela, pero actualmente, por ejemplo así como ustedes que van a las escuelas superiores a las universidades, pues ahí si es muy valioso el que sabe hablar el totonaco y por ejemplo, si no sabes ese dialecto pues no te ganas nada, por ejemplo los que hablan el totonaco pues son becados inmediatamente y los que pue, no hablan pues no. Ahora los

que no hablan yo veo que, por ejemplo en las escuelas normales...porque por ejemplo don Martín Meza es catedrático de la universidad en Hidalgo y dice que ahí la mayoría de los alumnos hablan el dialecto de allá y que casi es como náhuatl, es lo que dice él, que la mayoría casi es obligatorio hablarlo ese dialecto, así es que, por ejemplo aquí nosotros pues la mera verdad es muy bueno, bonito hablar esto. Otra de las cosas es que yo me he dado cuenta de que hay personas que sí saben hablar el dialecto pero se apenan de hablarlo, no es ninguna pena hablarlo, por ejemplo si alguien viene como cliente, pero si llega alguien queriendo buscarte pues le tienes que hablar si habla en ese dialecto.

Pues así se fue extinguiendo el totonaco y más actualmente yo pienso que es importante que los maestros inculcaran a los alumnos que si sus papás hablan el totonaco, pues que lo sigan hablando, pero pues la mera verdad no pensé que nadie de los jóvenes padres les habla a sus hijos en totonaco, porque la verdad sí es difícil hablar o aprender el totonaco y así fue la cosa, así se fue civilizando la gente porque como actualmente ya no hay ni un 20% de niños que hablan totonaco, ya no, uno, dos o tres que sí lo hablan, pero es raro.

...

Pues yo pienso que la tecnología no influyó, porque haga de cuenta que hay unas tecnologías por ahí que de acuerdo a las costumbres o hablas de cada pueblo, también lo van adaptando algunos maestros. Porque yo estaba trabajando como juez menor de lo civil cuando fue el presidente Bernardino Vázquez, el secretario era Samuel Luis, el ingeniero o licenciado, no sé qué era el muchacho, entonces, en una ocasión vinieron de Chapingo, vinieron los maestros y como él estudió allá tenía conocidos de allá, de los maestros trajeron a unos a una excursión al pueblo, entonces en esa ocasión hubo una oportunidad de que pues...visitar a una alumna que venía de allá, tuvimos la oportunidad de platicar ampliamente del pueblo, allá en la presidencia en una tarde como a estas horas y ya les digo aquí se encuentra un señor que él habla bien el totonaco, él habla bien el totonaco, porque más bien él fue de las familias totonacas y ya empezaba a platicar: no, pues este... es muy importante, pero pues por ejemplo usted ya grande pero su familia lo habla. Bueno nosotros sí, mi hijo lo habla, mi hija su mamá de Salvador lo habla, pero lo que es

Tere, bueno y Pilar, mi hija también lo habla, pero lo que es Teresa ella ya no lo habla, ella te entiende bien las palabras si las escucha, pero no lo habla, eso es lo malo.

Pues quién sabe porque o más bien cuando se hace uno de amistad con gente que no habla en ese dialecto, es por eso que uno también se acostumbra al modo de hablar, pero muchas veces también es no querer aprender verdad, por ejemplo el papá de mi nieto Salvador, su papá es don Gilberto Vázquez, ese señor habla el totonaco, habla el español y habla el náhuatl. Lo que yo más sé es el español y el totonaco, el náhuatl sí me sé una que otra palabra pero platicar con un señor con esa habla, no, no puedo.

...

Ya por ejemplo de otras costumbres de la población hay muchas costumbres, por ejemplo en el modo de cómo se alimentaban antes, nada más era con frijolitos de olla y frititos a veces y la mayoría de las comidas era frijol y a veces una que otra vez chile con huevo y eso era el alimento y quelites y verduras, eso era. Yo pienso que por eso la gente era muy sana, yo me admiro hasta la fecha porque antes nunca veía a una persona que anduviera que le duelen las rodillas, que le duelen los tobillos, que le duele la pierna o qué sé yo, no había personas que anduvieran rengueando y actualmente hasta jóvenes ya tienen ese padecimiento, que les duele algo, no sé yo pienso que los mismos alimentos que se comen, que se consumen.

Bueno por ejemplo las tradiciones que había antes, las danzas, el carnaval, ya no lo hay, antes hacían un carnaval muy bonito, por ejemplo los que se vestían de mujeres tenían sus máscaras, pero bonitas, bonitas, la máscara del hombre que salía de oso, tenían sus máscaras pero bien formadas, así como actualmente anda, pero puro arremedar, puro arremedar, ahora sí, pero antes no había eso. Una persona que según le llamaban la cebollera que salía con su canasta y con un palo amarrado con un mechón de Chichicaxtle, eso le llamaban la cebollera y la muerte, la calaca era uno, pero pues actualmente todo eso se fue perdiendo. De las danzas pues los Negros, los Patrianos que le llaman los San Miguel, los Santiagos, los Españoles, los Moros, es que también yo me acuerdo bien que

cuando yo tenía como diez, once años, más bien los que organizaban eso eran por ejemplo los que tenían su tienda, su negocio, ellos eran los que se cooperaban para, haga de cuenta que yo soy un señor comerciante y tengo mi negocio fuerte pues yo me encargo de comprarle su vestuario a un grupo de danzas y a pagarle hasta al músico, entonces eran ellos los que organizaban y actualmente pues se hubiera querido que la autoridad apoyara, pero pues no se puede porque nadie quiere cooperar y anteriormente pues la gente tenía ese don, esa costumbre, o también ya era un hábito que tenían que ayudar.

Canciones de aquí no había, había músico de los valeses, tenían acá, quién sabe dónde lo aprendieron ellos, pero ahora sí lo entendieron bien la música de...porque hora sí son varios sonos en cada danza y todo eso pues ya se fue perdiendo, el que todavía se acordaba o que todavía tocó bien los Negritos fue don Eriberto Luis, el señor que vivía aquí, su papá de Lucero, tocaba los Negritos, pero ahora ya se murió y ahí murió la tradición de músico. Todo eso se fue perdiendo y por la misma ciudadanía de que ya no quieren colaborar y es que hay muchas cosas en las que ya no quieren colaborar las autoridades no dicen nada o tal vez ahí está el elemento de sus regidores, tienen un cargo para poder, ahora sí, organizar algo para la comunidad y anteriormente pues sí funcionaba la presidencia y sí veían por eso, anteriormente aunque sin dinero pues el gobierno federal o estatal no enviaba a los municipios, antes no había eso. Se hacían dos faenas íbamos todos, el control de la ciudadanía, del pueblo, eran dos faenas al mes que se tenía que trabajar en algo cuando había trabajo. Eran faenas, yo me acuerdo que, ahora sí que juntaban a las personas que hurtaban las tiendas o las personas que cometían algún delito, con eso se mantenía la presidencia. Nadie cobraba era un ser vicio social como quien dice y ahora fíjese nomás, ayer me estaba platicando un señor: yo no sé, dice, cómo es actualmente...cada tres años compiten por la administración de un presidente y el presidente que terminó, dice, los regidores van agarrando digamos que cinco mil y el que va a entrando va a agarrar otros tres mil, ya son ocho mil y así se va, se va acabando el sueldo, pero es de que también el gobierno les manda suficiente dinero para que tengan buen sueldo, o no sé, pero en verdad es un sueldo y pues toda esa costumbre o eso, cada

administración va siendo muy diferente y pues cada presidente ora sí se va sirviendo, ora sí en vez de servir a su comunidad o a sus ciudadanos, pues se sirven ellos.

...

Eso sí, se enteraba uno cuando ya empezaron los radios, radios con...bueno ora sí, si tú querías escuchar pues tenías que comprar tu radio pero de pilas, con seis baterías ya tenías una música como ahorita lo que se está escuchando, ya con pilas. Ya cuando empezó la energía eléctrica pues fue cuando ya se escuchaba más el radio. Y ya la televisión, pue eso tendrá como unos veinte años cuando empezó, tenía yo como cuarenta y cuatro años, creo, cuando llegó, fue cuando, más bien en esa ocasión fue cuando una persona que trabajaba en el DIF fueron los que organizaron a la genta para pedirles una cooperación para poner unas antenas parabólicas y ora si en las casa o ahí en la presidencia para que las personas ya compraran su tele, eso no tiene mucho, ahora ya hay bastantes, ya ves que ya hay con luz y todo eso.

En el radio nada más se escuchaba la W la XEW esa es la única estación que escuchaba ahí, ahí con don Javier Luna tenían un radio por acá de grandote que era, parece, él tenía de acumulador y ahí conectaba su radio en el acumulador, pero el señor se ponía a escuchar en su casa, la gente se paraba ahí afuera de su casa, se ponía a escuchar el radio, pero el señor no quería, tal vez, que escucharan o no quería que estuvieran ahí afuera, lo apagaba luego, luego, así es, porque era el único que tenía radio. Ya después empezó a haber más por lo mismo, más bien que empezaron los radios más medianos de transistores, empezó a comprar ya toda la gente, había unos que costaban quinientos pesos, tres mil pesos los más mejores, ya después vinieron a dar las famosas grabadoras y ya con la luz eléctrica. Y antes los que querían escuchar buena música ponían sus vitrolas, que les llaman vitrolas, todo eso se fue acabando porque ya hay otro tipo de aparatos, lo que se escuchaba más era por ejemplo Radio Mix, esas eran las famosas estaciones, se escuchaban las noticias, cada hora daban las noticias, así como actualmente son los radios, música, algunos anuncios por ejemplo de negocios ¿verdad?, pero más era música.

...

Pues yo pienso que si la gente o una autoridad o algún grupo de jóvenes, por ejemplo así como vienes tú ahorita a platicar a cerca de este tema, pues que pensaras tú andar luchando, promoviendo esas prácticas, hacer conversaciones. Bueno todavía se puede rescatar el dialecto totonaco y si como yo me pongo a pensar pues así muchos jóvenes y niños, pues yo creo que es importante que aprendan, que puedan aprender en la universidad, que les dé un maestro, por ejemplo mandan al maestro a un pueblo indígena que todos hablan el totonaco cómo vas a impartir tu clase en esos pueblos ¿verdad?.

Es muy importante el totonaco, por ejemplo aquí está una ranchería que está aquí en las Láminas, Kgalhtuchokgo que le llaman y no vienen maestros de otros lados, sino que los maestros que dan clases ahí vienen de aquí de Cocutla, vienen por ejemplo de Ixtepec, Caxhuacan a dar clases, porque ahí, esos pueblos hay mucha gente, porque por ejemplo aquí en Zongozotla la mayoría de la gente que vive en Zongozotla, habla mucho totonaco y aquí ya no. Todos esos pueblos todavía tienen su origen, bueno mire pasó eso porque como te digo lo de la escuela, porque anteriormente llegaba cualquier persona que llegara, el único que contestaban en español era la persona del gobierno, aunque no muy bien pronunciado el español, pero en otros pueblos no, esos es lo que existe hasta actualmente, vamos por aquí, no vamos lejos aquí, en Tuxtla ahí la mayoría es totonaca, aquí en Nanacatlán, lo mismo, pero yo como digo, el único problema que ya habla muy poco su dialecto es Zapotitlán, por las escuelas, en los otros pueblos todavía les enseñan, por ejemplo allá en Zongozotla hay dos tipos de maestros, hay maestros bilingües, según dicen, yo no sé, no tengo conocimiento de eso, pero sí he llegado a escuchar que les hablan en totonaco, por ejemplo allá en la Lámina quieren que sus hijos hablen el español, por eso ves que acá vienen unos de acá de la Lámina, unos vienen de San Miguel a las escuelas y así se va extinguiéndose todo. Por ejemplo ahí en Huitzilán algunos ya no hablan en náhuatl o acá nosotros, ya nada más la gente mayor es la que habla eso.

11.9 Alejandro Vázquez

Porque como ahora ya están estudiando y ahora muchos chamacos ya no quieren hablar ese idioma, porque se volvieron chocantes y ya no quieren, casi ya no, pero antes sí era puro totonaco y ahora ya se va perdiendo. Pues ya ve que antes nos criaron con eso nuestros papás, somos de aquí.

Sí puro totonaco, pues es igual bonito, porque ahorita los muchachos ya se cambió porque van a la escuela, están estudiando, porque cuando yo tenía como dieciocho años, todavía puro totonaco y yo soy del año veintiocho, ya estoy grande ya voy ochenta y tres años sí. Y sí, antes sí, los antiguos sí hablaban bien el totonaco, pero pues ahorita ya se cambió mucho por la escuela, ya no hablan totonaco, ahorita puros chamaquitos hablan español, antes sí, puro totonaco.

Antes era muy pobre, muy pobre, había mucha pobreza mucha miseria, ya ve que antes como no exigían la escuela y yo cuando se murió mi mamá estaba recién nacido, no la conocí a mi mamá y me crió mi tío, no lo mandaron ni a la escuela.

Pues ahorita los tatitas ya no viven, ya es muy poca la gente que habla ese idioma son muchachones que están creciendo.

Pues yo digo que sí porque antes como los papás eran muy pobres y no exigían las autoridades que fueran a la escuela.

No van a saber, vino un norteamericano por aquí y aprendió totonaco el señor, don Pedro Ashman, pero ya tiene mucho. Era muy buena gente, la señora también lo conoció, ya tiene mucho. Él se metía como quiera, se metía a las casa para aprender el totonaco, qué cosa quiere decir a lo que están haciendo o cómo se le hace a la comida, o qué comida les gusta, todo preguntaba. Pero antes, ¿cuál comida si pura miseria que había?. Y se sentaba ahí cerca de la lumbre, molía la señora y ahí estaba la señora, o el señor, tardó mucho tiempo, mucho tardó y cuando se fueron para su pueblo ya eran grandes sus hijos, pero también los hijos aprendieron el totonaco. Antes sí agarraba un banco y se sentaba

platicando a ver qué cosa quiere decir, te pregunta qué cosa quiere decir así o qué cosa están hablando pues quería aprender. Los que iban allá muchos, pero como dicen muchos no tenían tiempo de ir a aprender, pero él enseñaba.

...

El radio ya tiene mucho, la televisión también ya tiene mucho, antes para comunicarse de pueblo a pueblo pues había uno que ir. Como ahora muchos se han ido a México a trabajar porque, pues, como primero casi nadie y cuánto ganaban aquí y ahora cuánto ganan allá. Yo, sí, nada más a sembrar me dedicaba a mi siembra, al trapiche y la panela, a eso. Pues es que aquí ya casi no hay tan ignorantes las personas, ya casi no mucho y por eso porque antes no hablaban español, puro totonaco.

Ya muy pocos hablan, los niños y los jóvenes, ya no, ya nomás los que somos los totonacos somos los antiguos, bueno más bien los que ya crecieron ya grandes. Porque hay unos que tienen ahí ochenta, sesenta años y totonaco, puro totonaco, pero ya te digo ahora los que están creciendo ya no. Yo creo que sí les pueden enseñar, pero ahorita los papás ya no le enseñan totonaco, puro español, los papás sí saben totonaco pero los chamacos ya no.

Mis hijos sí saben hablar en totonaco, porque es bonito así nos decía el maestro difunto Pipino, así nos decía, que era muy bonito que aprendiéramos que nunca dejáramos de hablar y así les hablaba yo a mis hijos. Él me enseñaba pero como ya no me dieron permiso de ir a la escuela, pues ya no fui. Él no sabía hablar en totonaco pero otros maestros sí, el maestro Cutberto, por ejemplo él era de aquí, el maestro Paulino, también era de aquí Constantino. En las clases no nos hablaban en totonaco pero pues entendían lo que decían los alumnos pues también contestaban, pero no nos hablaba así, por eso fue cambiando porque también los maestros, porque ya no hablaban en totonaco.

Pero hablan en totonaco por ejemplo en Tuxtla, en Nanacatlán, pero es otro ¿verdad que sí?, es muy diferente, no es igual el de aquí, aquí se pronuncia bien el totonaco, en Zongozotla es otro por ejemplo. Sí, los demás hablan en totonaco, quién sabe por qué y es muy bonito.

12. CAPÍTULO VII – TALLER DE TOTONACO “CHIKI TIJI”

En el capítulo anterior podemos leer las historias de vida del grupo de trabajo que planeamos durante la propuesta metodológica. Es importante mencionar que en las últimas reuniones con el grupo de señores, se formularon ideas y propuestas para poder rescatar tradiciones de la comunidad. Don Daniel Vázquez, por ejemplo, tenía la iniciativa de formar un nuevo grupo de la danza de los Negritos, don Juan López mencionó que le gustaría enseñar la lengua totonaca a los niños al igual que don Benjamín. De todas las propuestas, la que se logró concretar fue la de don Benjamín Vázquez, quien propuso retomar las clases del taller del “Chiki Tiji”.

Juntos hicimos la gestión con las autoridades municipales, para que nos facilitaran un espacio para impartir el taller. La presidencia municipal, luego de algunos meses de gestión, nos cedió un aula en las instalaciones del DIF municipal.

Comenzó a darse difusión de la apertura del taller y desde el mes de mayo del 2014 acudieron a las clases aproximadamente veintidós niños todos con un rango de edad de cinco a doce años. En el mes de junio, agradecí a todas las personas de la comunidad que facilitaron esta investigación y desde el momento en que me retiré del pueblo, no volví hasta diciembre. En este mes visité a don Benjamín quien me comentó que el taller terminó en el mes de octubre por la inasistencia de los niños.



Niños en el taller de totonaco “Chiki Tiji”, a cargo de don Benjamín Vázquez, junio 2014.

13. ANÁLISIS

13.1 La tradición oral Totonaca en el contexto de la comunicación moderna

Tiene la tradición oral, varias funciones precisas en la interacción de los pueblos indígenas, particularmente la de conservar conocimientos ancestrales a través de cantos, rezos, conjuros, discursos o relatos [...] Hablar de tradición nos remite forzosamente a algo antiguo, sin duda la tradición oral es algo que tiene sus orígenes en viejos relatos, al transmitirse de generación en generación la tradición apela a lo viejo. Las culturas indígenas de México permanecen vivas entre otras causas por el soporte esencial del idioma, por la función que desempeña en la ritualización de la vida civil, agrícola y religiosa (Montemayor, 2000, p.18). La situación actual de la tradición oral totonaca en Zapotitlán, es un caso particularmente curioso. En general la lengua totonaca –como casi todas las lenguas indígenas que existen en México- tiene una tendencia a desaparecer en todas las comunidades que abarcan el territorio geográfico del Totonacapan, sin embargo en el pueblo de Zapotitlán encontramos apenas un 10% de hablantes del totonaco a comparación de comunidades muy cercanas que aún usan la lengua en un 70% aproximadamente, comunidades como Nanacatlán y Tuxtla que incluso forman parte del municipio de Zapotitlán:

[...] en otras partes no, yo me doy cuenta por ejemplo en Zongozotla, en otros pueblos como en Ixtepec, Tuxtla, Nanacatlán ahí todavía hay mucha gente que habla, por qué: porque allá hay maestros bilingües que enseñan el totonaco y aquí no. (Vázquez, Daniel, 2014)

[...] por ejemplo de Zongozotla todos hablan totonaco y todos salen adelante con eso de que todos hablan totonaco...mucha gente y la mayoría habla totonaco, de Nanacatlán de Tuxtla. Aquí no, aquí se está acabando y se va a acabar ¡eh!, se va a acabar la tradición. (Ruano, José Luis, 2014)

Sin duda los habitantes de la comunidad, reconocen el evidente desgaste del uso de su lengua materna. Muchos creerían que la pérdida o conservación de una lengua está en manos –o bocas- de los hablantes nativos de dicho idioma. Esto es en parte cierto, pero

solo podría o puede suceder si esos hablantes tienen los elementos necesarios para gestar esa conciencia de obtención y/o abandono de una lengua. Por lo tanto es necesario mirar qué hay detrás de la pérdida de las lenguas indígenas en nuestro país, citando a Yásnaya Aguilar, podemos mencionar que “culpar de la muerte de las lenguas al abandono voluntario y pragmáticamente condicionado por parte de las propias comunidades de hablantes tampoco constituye una respuesta satisfactoria. En determinados contextos sociales, el hecho de acceder a lenguas francas no supone el abandono de la propia lengua. Cuando un hablante de holandés aprende inglés no abandona su lengua materna ni deja de transmitirla a sus hijos con el argumento de que ahora ya no necesita de su primera lengua. Esto demuestra que las razones para aprender nuevas lenguas pueden ser variadas, pero la razón para que comunidades enteras de hablantes dejen de usar y transmitir una lengua es casi siempre la misma: la discriminación sistemática y la violación de derechos humanos que sufren sus hablantes”.

¿Cuál es la razón de esta pérdida acelerada de lenguas? Para explicarlo, se han dado diversas razones: la pérdida de lenguas como un abandono paulatino de las comunidades de hablantes que prefieren utilizar otras lenguas que les dan mayor acceso a la información que se produce y reproduce en idiomas como el inglés o el español, o bien los efectos de la globalización, la cual se facilita tan solo en aproximadamente una docena de lenguas (Aguilar, 2015). La pregunta que desde el inicio de la investigación nos ocupa tiene que ver con esos factores que han ocasionado la tendencia de pérdida de la tradición oral totonaca. Enseguida haremos un análisis: un breve recorrido cronológico que finalmente nos hará ligar la relación que guarda la hegemonía del Estado-nación y la influencia de los medios masivos de comunicación con la pérdida de una lengua.

La formación del Estado Mexicano y el español como lengua nacional.

Es de sobra sabido que el proceso de castellanización en el territorio que ahora ocupa México, comenzó con el arribo de los españoles al continente Americano:

[...] la conquista, desde entonces empezó a imponer que se hablara el español, cuando nos vinieron a conquistar pero querían quitar parte o quisieron quitar todo tal vez, pero no

podieron y hasta en la actualidad nosotros hemos podido vencer como dicen, aún ahora tenemos los hermanos mestizos que ya no se consideran indígenas pero lo que tienen es corazón de la misma región porque son originarios de este lugar, no pueden negar lo que son, sino que son originarios del lugar, entonces se sigue manteniendo esa cultura de los totonacos: del Totonacapan. (Vázquez, Benjamín, 2014)

La historia oficial, narra los hechos que a partir de este momento de conquista territorial, se convirtieron también en una transición cultural impuesta por la Corona española. Sobre esto, Yásnaya Aguilar, lingüista de la UNAM, menciona:

Hace casi 200 años, cuando se creó este país como un Estado independiente, más de la mitad de la población hablaba alguna de las distintas lenguas indígenas existentes antes de la llegada de los españoles. Los datos no son exactos y las versiones son distintas, pero podríamos establecer una media: aproximadamente el 65% de los habitantes de lo que, a partir de la Independencia, se convertiría en un país llamado México, hablaba una lengua indígena; tras 300 años del colonialismo ejercido por la Corona española, este era el saldo lingüístico. (Aguilar, 2015)

La evangelización de los habitantes de la Nueva España y sobre todo de los pueblos indígenas, fue el método para imponer el español como medio de comunicación. En la mayoría de los pueblos, las misiones evangelizadoras se mostraron flexibles después de medir la resistencia de los pueblos por conservar sus tradiciones y como consecuencia existen danzas prehispánicas que rinden culto a las figuras de adoración católicas.

[...] Yo sé que por ejemplo cuando yo era niño, había sacerdotes que nos prohibían entrar bailando a la iglesia, no nos permitían entrar bailando, entrábamos caminando y después salíamos, y actualmente no, ahora nos permiten bailar por lo menos un son en las dos horas, porque la danza es parte de lo sagrado es parte de lo que se está celebrando, podemos decir de la religión o de nuestras creencias o de la liturgia.

Esta postura, permitió que durante los 300 años de colonialismo, muchas de las comunidades que tenían su origen en el periodo prehispánico, conservaran sus lenguas. El objetivo del gobierno español, era en ese entonces instruir a sus colonos en el uso de su

lengua, aunque desde ese momento existió la distinción entre castas, por lo tanto mantenían al indígena apartado de la toma de decisiones. Precisamente por esa condición de esclavitud y sumisión, los pueblos de México han sufrido históricamente de discriminación.

No fue hasta después de la independencia -cuando se formó el Estado-Mexicano-, que se aceleró el ritmo de la pérdida y desgaste de las lenguas indígenas.

Casi 200 años después, solo el 6.5% de la población mexicana habla alguna lengua indígena: entre el porcentaje (65%) que existía después de los 300 años que duró la Colonia y el 6.5% que trajeron consigo estos 200 años de México...El Estado ha tenido un éxito evidentemente mayor —en números y en tiempo— extinguiendo las lenguas mexicanas que el que tuvieron los 300 años de colonialismo español (Aguilar, 2015).

Después de tantos años de esclavitud y mediante el movimiento de independencia, se logró destituir al gobierno español y ver la luz para la creación de un Estado que bajo el ideal de la democracia buscaba fervientemente su libertad. Sin embargo los intereses promovidos para la lucha, eran encabezados por los criollos y mestizos. Que después de ver sus fines logrados, lo que les preocupaba en ese momento era establecer la dinámica que tendría su nuevo gobierno. Por lo tanto la población indígena que bajo la promesa de libertad, fue una vez más, objeto para lograr otros fines, menos los suyos, continuó esperando en un lugar a parte su justicia.

En los pilares que fundaron los cimientos Estado- nación en México, no se incluía el del reconocimiento de la pluriculturalidad. Por el contrario, se tenía la idea de que una nación debía ser homogénea, igualar por medio de las leyes a sus —ahora- ciudadanos y dotar de símbolos nacionales que dieran un único sentido de identidad de lo que era ser mexicano. Esta discriminación está ligada a otro factor que el lingüista francés Michel Launey ha enunciado claramente: “la existencia de Estados monolingües en contextos sociales multilingües”. Como sucede en los casos de México y Francia, los Estados-nación en los que se encuentra dividido el mundo se construyeron bajo el supuesto de la

homogeneidad. Se explica bien en “Sentimientos de la nación”, de José María Morelos y Pavón: una sola nación supone la existencia de una sola lengua (Aguilar, 2015).

Sin duda el uso de una lengua no se decide desde que nacemos: heredamos nuestros idiomas por los contextos de los lugares de los que venimos. Pero tampoco usamos una lengua para competir de alguna forma con otras distintas. Al contrario los idiomas han surgido como esas contraseñas que son el pase de entrada a la cosmovisión de cualquier cultura y por lo tanto de cualquier lugar o país. Sin embargo las lenguas indígenas –no solo de México, sino de todo el mundo- se han visto en desventaja por la falta de reconocimiento y por el desplazamiento que ha generado el prestigio que se le ha otorgado a otros idiomas que tienen más afluencia de información y por lo tanto mayor tendencia de adquisición. Así, la riqueza lingüística del mundo se concentra en pueblos y naciones que, por diversas razones, no alcanzaron a formar Estados-naciones por sí mismos, quedando encapsulados dentro de países que ejercen violencia lingüística — entre otros tipos de violencia— contra ellos. Se trata de sociedades con escasa autonomía y poder de autodeterminación. Una lengua sin un Estado que la respalde está automáticamente en riesgo de desaparecer (Aguilar, 2015).

Desde entonces el discurso hegemónico que ha permeado las formas de interacción con los pueblos indígenas de México, ha sido el del Estado Mexicano con una tendencia visible a la homogeneidad. La ideología que se ha propagado a lo largo del territorio y sobre todo por medio del sistema educativo, ha sido la de la formación de la identidad del mexicano. Como bien menciona Yásnaya Aguilar, ninguna lengua distinta a la nacional, puede sobrevivir sin el reconocimiento formal de un Estado multicultural.

La influencia del sistema educativo

Después de consolidarse el Estado mexicano, se planeó un modelo educativo que tenía como principal fin: la educación nacional:

La disminución de los hablantes de lenguas indígenas es consecuencia, sobre todo, de una de las políticas lingüísticas más exitosas del país: la castellanización. Esta tarea,

emprendida con mayor ahínco en las primeras décadas del siglo XX, implicaba una serie de acciones directas contra el uso de las lenguas indígenas. Desde las escuelas, como centros de difusión, se orquestaron campañas de desprestigio y discriminación, se aplicaron castigos físicos y psicológicos a los hablantes de lenguas distintas al español y se dieron instrucciones precisas a los profesores rurales para extinguir lenguas a las que se culpaba del atraso y la pobreza de sus hablantes (Aguilar, 2015).

En el caso particular de Zapotitlán se percibe éste desgaste del uso de la lengua totonaca durante la transición de los años 40's y 50's cuando se instauran formalmente las escuelas de educación pública en la comunidad. Como mencionan la mayoría de los señores, en las escuelas se prohibía hablar en totonaco y en cambio orientaban a los alumnos a instruirse en la lengua castellana:

[...] Bueno aquí se ha ido perdiendo porque inició esto de que, de que cuando éramos niños los maestros nos prohibían hablar el totonaco y nos regañaban y querían que habláramos el español (Vázquez, Benjamín, 2014).

[...] Y así se fue perdiendo el totonaco porque en la primaria si te ponías a platicar, si te oían platicar los maestros el totonaco te callaban, te decían: por qué estás hablando en totonaco...pero resulta que se está perdiendo el totonaco, es que el culpable fue el gobierno. Yo si entiendo que por ejemplo en otros pueblos, hay maestros bilingües de primaria y aquí no lo hay, entonces, cómo se va a extender el totonaco, no hay manera ¿no? (Vázquez, Daniel, 2014).

[...] Hablaban puro totonaco y hasta la fecha pero mucha gente como se civiliza por la cosa de la escuela... (Gabriel, 2014).

Fue justamente en los años 40 cuando José Vasconcelos se convirtió en el embajador de la educación en México, quien durante los años que incursionó en la gestión educativa, se dedicó a crear instituciones que funcionaran como centros de intelectualidad y donde se difundía y concentraba la nueva historia y cultura mexicana, fomentada aún por las corrientes de los intelectuales europeos, que contestaba a las creaciones postrevolucionarias y que seguía sin voltear la mirada a la identidad que emanaba de las

comunidades indígenas. Si confiamos en los números y en las estadísticas, la mejor política lingüística que ha habido en México es la castellanización. Estuvo planeada, tuvo un presupuesto, José Vasconcelos lideró esta tarea y lo hizo muy bien; lo que no consiguió la Colonia en 300 años [porque] sólo el 30% hablaba español (Aguilar, 2015)

[...] Porque por ejemplo ya cuando empezamos a ir a la escuela, ya no querían que habláramos en totonaco en la escuela porque había... Lo del idioma, yo pienso que se fue perdiendo, porque ya una vez que ya empezamos a ir a la escuela ya no hablábamos totonaco ahí, no permitían, o sea que no querían que habláramos totonaco y ahí fue donde se fue perdiendo la idioma (Ruano, José Luis, 2014).

[...] Bueno lo que pasa es que se empezó a perder el totonaco, pienso, porque como empezó la escuela primaria ya más en forma...inculcaban que el totonaco pues ya casi no lo hablara uno porque era obligatorio aprender el español, porque así era el régimen del gobierno, claro que actualmente no es así, ahora ya quieren los gobiernos que no se pierdan los dialectos en cada comunidad porque ya desapareció, ahora sí los originales (López, Filemón, 2014).

Si la evangelización fue la herramienta para la transmisión y enseñanza de la lengua española durante la colonia, la educación se convirtió para el Estado mexicano, en el primer medio de difusión del nuevo orden e ideología que propagarían los gobiernos mexicanos a través del sistema educativo.

Es ésta la primera consecuencia de la hegemonía del Estado: el desgaste en la práctica de la lengua totonaca a causa de la imposición de un modelo educativo homogéneo, que promovía la lengua española como un idioma de prestigio y estatus. Entonces la lengua madre en Zapotitlán comienza a desplazarse y deja de trasmitirse de generación en generación, como se venía haciendo, lo que genera la primera ruptura –después de la colonia- en la memoria de los habitantes de la comunidad, a partir de este momento se identifica la noción de la pérdida del totonaco.

Migración

Pronto el discurso del Estado se enclavó en las conciencias de los mexicanos y el acceso a la educación se convirtió en el ideal de superación. Para ese entonces en Zapotitlán apenas existía una escuela primaria y un precolar y las personas que querían obtener los beneficios que perfilaba el mundo moderno a través de la educación institucional, salían de sus comunidades para continuar estudiando:

[...] Más o menos como de 40 años para acá se empezó a perder el totonaco, el problema fue, hasta nosotros nos pasó, de que aquí no había escuelas por ejemplo secundaria, entonces iban a la escuela aquí, terminaban su primaria los que iban a estudiar salían fuera, entonces no había modo de enseñarles totonaco, seguían con el español, regresaron y siguieron hablando español y a los que se quedaban pues unos ya no trabajaban en el campo pues se iban a otras ciudades a trabajar, eso fue el problema. Los jóvenes ya traen otras ideas si salen, como que su propia cultura ya no les interesa, su propio idioma ya no les interesa (Vázquez, Benjamín, 2014).

[...] Toda mi familia hablaba totonaco. Muy poquitos hablaban castellano, ahora ya la nueva generación ya no pueden hablar totonaco, mi hija nada más terminó su primaria, de ahí se fue para Tehuacán, no se halló, se vino, mejor le jaló para Puebla... (Luis, Fermín, 2014).

La siguiente generación -la de los hijos de los señores que entrevistamos- es la que comienza a abandonar el uso de la lengua totonaca. Es por eso que los señores que dieron sus testimonios, son los que identifican claramente esos momentos que marcaron la pauta de esta pérdida. Con ellos comenzó con el acceso a la educación, su generación -la más vieja de la comunidad-, es la que conserva y ha transmitido los rasgos culturales que aún minan la identidad del pueblo. Al intentar darles mejor educación a sus hijos y con la creencia de que era este camino el que mejoraría la economía de sus familias, patrocinaron la educación de sus hijos en lugares que contaban con las instituciones educativas de las que aún se carecía en el Zapotitlán. La mayoría estudiaron en normales rurales y enseguida buscaron volver al pueblo para laborar en las nuevas escuelas que se inauguraron. Muchos siguen siendo maestros en estas instituciones y son los que, después de voltear a mirar la situación de pérdida de la lengua originaria del pueblo, se han

dedicado en cierta forma y en la medida de los recursos que de las mismas instituciones educativas pueden obtener, a promover la conservación de las tradiciones originarias de Zapotitlán.

En la comunidad se instalaron también a causa de la migración y la búsqueda de mejores condiciones de vida, grupos náhuatl que venían de otros pueblos, sin embargo las lenguas y costumbres de las dos culturas coexistían –y lo siguen haciendo- sin tener tantos conflictos. Incluso a este grupo náhuatl que habita en la comunidad, le ha tocado involucrarse en las dinámicas de las instituciones que proporcionan educación y se muestra también la tendencia de la pérdida de su lengua.

Geopolítica

Otro factor importante que ha influido en el abandono de la práctica de la lengua totonaca, ha sido la ubicación geográfica del pueblo, que lo sitúa en medio de dos ciudades que históricamente han funcionado como centros de comercio: Zacatlán y Zacapoaxtla. Éste elemento geográfico ha dotado a la comunidad con un concurrido flujo comercial, lo que involucra el contacto con personas foráneas que han compartido prácticas culturales que han transformado las tradicionales de Zapotitlán.

[...] Pues así pasó y poco a poco la gente...todos hablábamos el totonaco, todos hasta para comprar todos venían aquí al centro de venta de sus productos, no había panaderías, no había carnicerías, aquí llegaban toda la gente, venían parte del estado de Veracruz. Pues aquí se está perdiendo porque ya se considera un pueblo urbanizado, más moderno, según dicen, entonces no se compara uno, prueba de ello el hablar el castellano (Salazar, Andrés, 2014).

El flujo económico no era problema, eran las relaciones de producción que se gestaban en el pueblo, las que generaron otra causa de la pérdida del totonaco. Algunos comerciantes se adaptaban a las prácticas culturales que también implicaba el intercambio comercial, pero pronto comenzarían a propagar la idea de que hablar español generaba plusvalía en las relaciones comerciales y en el precio de su producto. Parecía que hablar español en vez

de totonaco, daba acceso a un tipo de actividad comercial de más prestigio. Comenzaron a ausentarse los productos originarios y se cambiaban por ropa, zapatos o artículos que representaban ese poder de adquisición que era el pase a la modernidad.

Medios Masivos de Comunicación

En cuanto a los medios de comunicación es importante mencionar que algunos como: las radios comunitarias han funcionado para el fomento, práctica y conservación del totonaco, sin embargo en Zapotitlán no hay ni una estación. En general los habitantes del pueblo no identifican a la televisión o los diarios como factores que influyan en la pérdida de la lengua, pero tampoco como elementos que puedan reforzar las prácticas culturales originarias de la comunidad:

[...] Cuando llegó la radio y la televisión pues no influyo, porque pues eso no tiene que ver ¿no?, porque si por ejemplo si yo no tengo primaria y no le entiendo a lo que pasa en el radio o en la tele pues ora si lo que pasa en la tele si no le entiendo, yo digo que eso no. (Vázquez, Daniel, 2014).

[...] No llegaban periódicos, ni radio había, ya luego llegaron unas que le metían baterías, escuchaban canciones a veces, a veces un radio que tuve (Luis, Fermín, 2014).

[...] La radio empezó a llegar como en 1955 o 60 algo por ahí así, porque nosotros de chiquitos no conocíamos la radio, un poquito influyó eso en la pérdida del totonaco, bueno no tanto el radio, ya después cuando ya empezó lo de las televisiones ahí con pantalla y todo. No llegaban las noticias, el único que nos hablaba de noticias era, precisamente el sacerdote que vivió aquí, bueno que estuvo aquí...Él salía y tenía periódicos y nos hablaba de lo que pasaba (Vázquez, Benjamín).

[...] Actualmente casi no llega ni un periódico, actualmente en la televisión, ahí pasan puras noticias. Bueno, pues esas tecnologías fue parte del desplazamiento del totonaco, pero no totalmente, sino que por la migración (Vázquez, Benjamín, 2014).

[...]Yo no sé cómo se comunicaban pero la cosa era de que ellos tenían radio, llegaban las noticias yo creo siempre en el radio que tenía el señor cura, no sé porque don Javier Luna,

el tatita, iba siempre ver al señor cura para oír las noticias del famoso presidente de la república, a las 9 de la noche y ya venían, como nada más él tenía radio, nada más él sabía las noticias, ninguno sabía...Sí llegaban periódicos, no sé cuáles llegaban, pero por medio de periódicos se sabían cosas, los traían de fuera, de aquí dónde, todo lo que se comunicaba era de arriba (Gabriel, 2014).

[...] Las noticias casi no llegaban, no llegaban periódicos, no llegaba nada, es más yo creo que la misma pobreza de que tienes que trabajar no te daba tiempo ni de escuchar algo como ahora, ahora pues hay tiempo de que hay que oír las noticias. Cambió mucho a lo mejor por eso también la gente se empezó a ir, ya los únicos que hablamos el totonaco ya nomás gente grande como yo (Salazar, Andrés, 2014).

[...] En aquel entonces no llegaban las noticias, no llegaban, ya los que tenían oían el radio (López, Juan, 2014).

[..] Pues yo pienso que la tecnología no influyó, porque haga de cuenta que hay unas tecnologías por ahí que de acuerdo a las costumbres o hablas de cada pueblo, también lo van adaptando algunos maestros (López, Filemón, 2014).

[...] El radio ya tiene mucho, la televisión también ya tiene mucho, antes para comunicarse de pueblo a pueblo pues había uno que ir (Vázquez, Alejandro, 2014).

Adelante retomaremos este punto desde la perspectiva del control cultural, ya que la influencia de los medios de comunicación no es una causa que identifiquen los miembros del grupo, pero sí una que podemos descifrar con el análisis realizado durante el estudio que nos ocupa.

13. 2 Control cultural

Hemos enlistado las causas directas que han generado la pérdida de la lengua totonaca en Zapotitlán, a partir de las historias de vida de los facilitadores de esta investigación: la incorporación a un sistema educativo se identifica en el discurso de todos nuestros interlocutores, como causa principal del desgaste de la lengua materna. La ubicación geográfica de la comunidad por la que se han establecido las relaciones laborales y que

tienen que ver con un alto flujo de comercio, aunado a la organización política del pueblo que también se ha transformado de las prácticas comunitarias a las de un gobierno más hermético y autoritario. Y finalmente en el plano de los medios de comunicación donde apenas dos de los informantes identifican la influencia de los procesos de información como causa de la pérdida de la lengua.

En el apartado teórico, hablamos sobre los postulados de *La teoría del control cultural*, expuesta en la obra de Guillermo Bonfil Batalla. Es fundamental retomar cada aspecto para terminar de concretar las causas que han permeado en el desgaste de la lengua totonaca en Zapotitlán y cómo se han gestado a través de un sistema complejo de elementos culturales y dinámicas de interacción social.

Según los postulados a cerca del control cultural una unidad social o comunidad, puede tener decisiones propias o ajenas, consecuencia de la interacción con otros grupos sociales. Debemos mencionar hasta este punto que la identidad de la comunidad de Zapotitlán está regida en gran parte por la tradición heredada de la cultura totonaca, sin embargo son solo los hablantes de la lengua los que aún se asumen como totonacas, el resto de la población no mantiene ese vínculo tan estrecho, justamente por la falta de ese código que otorga la lengua, aunque asume en el relato de su historia como comunidad, el origen totonaca.

No ahondaremos en señalar los elementos culturales (materiales, formas de organización, conocimientos, símbolos y elementos emotivos) de la comunidad ya que se han ido perfilando por sí solos en las historias de vida transcritas con anterioridad. En seguida nos centraremos en identificar los ámbitos de la cultura descritos en *La teoría del control cultural* en el contexto particular de la comunidad que nos ocupa en este estudio.

Cultura autónoma

A los elementos culturales propios de un grupo social y que se asumen de igual forma por decisiones gestadas en el interior de los espacios de organización de ese mismo grupo, se les denomina cultura autónoma. En este sentido los elementos culturales autónomos son

aquellos que se han heredado o que se han asumido como originarios de la cultura de la comunidad.

El primero y más importante para este estudio es el uso de la lengua totonaca que aunque está en un momento crítico de pérdida ha perdurado a través de la conciencia y la función que tiene para la vida cotidiana. La lengua es aún un elemento simbólico dentro de la cultura de Zapotitlán, fundamental para la comunicación oral en el pueblo, porque aunque la mayoría de los pobladores hayan dejado de practicar la lengua totonaca, muchas de las palabras del vocabulario tutunakú se han arraigado en los diálogos cotidianos de los habitantes, un ejemplo claro es el nombre de algunas frutas, quelites o productos que se consiguen en el tianguis de cada domingo, los nombres de varios lugares y animales son también una confirmación de la identidad totonaca, incluso en la cultura del albur se usan muchas palabras de origen totonaco. Aunado a los vestigios y transformaciones del idioma, permanecen como elementos culturales autónomos los mitos, leyendas y la historia del pueblo que forman parte de la emotividad de la población y representan de forma importante la identidad y el sentir de sus pobladores.

La gastronomía en la comunidad es uno de los rasgos de la cultura que se conservan con un alto porcentaje de originalidad, platillos nativos del pueblo como el paxnikak, el tixmole, los tamales de cominos y las tortillas de plátano, son prueba de que la herencia cultural sigue permeando las formas de vida en las familias de Zapotitlán.

La medicina tradicional es otro aspecto que se ha conservado dentro de las prácticas culturales, evidencia de que lo tradicional puede adaptarse a las dinámicas de la vida moderna, los médicos tradicionales tienen ahora un espacio en el Hospital Integral de Zapotitlán, donde han tenido que certificarse para ejercer sus tareas, ofreciendo así dos opciones de medicina para los habitantes del pueblo.

La danza de los Negritos y el carnaval (los huehues) se practican eventualmente, aunque cada vez con menos frecuencia y son también elementos de representatividad cultural, por medio de los cuales se manifiesta un rasgo importante de identidad.

En general todos estos elementos que aún se pueden percibir en la comunidad, provienen de un sistema de conocimientos heredados de las prácticas culturales totonacas.

Anteriormente existían otros rasgos culturales autónomos como la organización política, así como las prácticas de la agricultura que partían de un sentido comunitario de trabajo. Sin embargo son dos elementos que se han perdido y que retomaremos en otro ámbito de control cultural.

Cultura apropiada

Este ámbito de control cultural, aparece cuando los miembros de un grupo adquieren la capacidad de decidir sobre elementos culturales que son ajenos a su contexto y son capaces de elegir su uso o abandono. Estos elementos se mantienen como ajenos hasta que la unidad social es capaz de reproducirlos o producirlos y en ese momento pasan al ámbito de la cultura autónoma.

Uno de estos elementos apropiados y que se puede observar también en el uso de la lengua es la combinación de palabras del totonaco con palabras del español, una frase que puede servir como ejemplo es: “hasta chali” que significa “hasta mañana”, frase compuesta por dos palabras de distintos idiomas.

En el caso de la agricultura también se han adoptado nuevos materiales y tipos de siembra, se ha cambiado la forma de cosecha tradicional por otra que incluye procesos químicos para la aceleración de los procesos naturales.

Los elementos apropiados en la cultura de la comunidad, aparecen más como *materiales*, o sea como objetos que promueven los cambios en la cultura autónoma y que se convierten en parte de la cultura apropiada. Las tecnologías de la comunicación han sido algunos de los objetos apropiados, con mucha más relevancia en su inserción en el pueblo, fueron los radios –según los relatos de los entrevistados- los que tuvieron un gran impacto en la transmisión de mensajes culturales. Actualmente existe una estación comunitaria en el pueblo vecino de Zongozotla, donde se transmiten canciones, noticias y relatos en la lengua totonaca, la frecuencia tiene alcance en la comunidad de Zapotitlán y recientemente ha aumentado el número de radioescuchas dentro del pueblo. Los casetes fueron en su momento un objeto apropiado para la reproducción y transmisión de varios aspectos culturales que guardaban relación con la música tradicional.

En un caso más reciente, internet es también un medio de comunicación que se ha apropiado de forma decisiva dentro de las dinámicas sociales de la comunidad, aunque puede definirse en algunas situaciones como parte de la *cultura enajenada*, existen hechos que son clave de la adaptación de las plataformas digitales en función de la comunicación efectiva dentro de la población, sobre todo han servido para manifestar hacia el exterior de la comunidad, las inconformidades, como en el caso particular del rechazo a los proyectos de minería en la región, las redes sociales digitales han funcionado como canal de intercambio de información, además de la inmediatez, existe la ventaja de la retroalimentación intergrupala entre las comunidades de la región a través de este recurso.

Por otra parte los medios digitales, han sido adoptados por muchas personas en la comunidad en situaciones muy particulares de lucha social, un ejemplo claro es el de la resistencia y lucha en contra de las concesiones mineras que se han suscitado en la región. Internet ha sido la vía de información por medio de la cual los interesados en el tema se han instruido sobre los derechos de los pueblos indígenas, ha sido también un recurso de consulta ciudadana que los mantiene en contacto con la toma de decisiones de las instituciones involucradas como la SEMARNAT y que incluso de forma digital han podido intervenir en éstos procesos. Un aspecto importante que igualmente tiene que ver con el uso de las nuevas tecnologías, es la instrumentación que estas asociaciones civiles han dado a las redes sociales digitales: se han vuelto un medio de difusión, opinión y se han convertido también en los nexos que los conectan con otros colectivos y organizaciones que viven situaciones similares.

A causa de la poca regulación y la autonomía de la web, los medios digitales se perfilan como una promesa de gestar espacios temporalmente autónomos que funcionen con efectividad para la difusión, acorde a las necesidades de información que hasta el momento no habían tenido los pueblos con población indígena. Es claro que existe aún una gran brecha digital, que actualmente se ha reducido en las cifras nacionales. Aunque también tenemos que considerar las limitantes que podemos encontrar para ser benefactores de los recursos digitales. Sin embargo es este el claro ejemplo de cómo los

habitantes de las comunidades y en general de cualquier asociación, usan cualquier tecnología que esté a su alcance para comunicarse. Incluso se ha generado cierto interés por el rescate de la tradición oral en el plano de lo digital, Edgar y Salvador, los dos jóvenes que anteriormente mantuvieron un proyecto con los mismos señores que participaron en nuestra investigación, ahora ocupan Facebook para compartir las leyendas originarias del pueblo y que provienen de la tradición totonaca. Esto ha generado que muchos jóvenes de la comunidad se interesen por conocer las historias de su lugar de origen.

Cultura enajenada

Dentro de este ámbito se contemplan los elementos culturales que son propios del grupo pero sobre los cuales han perdido la capacidad de decisión. La promoción turística de la comunidad por parte de los gobiernos, son ejemplo de este aspecto de la cultura, al otorgar el título de “pueblo mágico” o “sierra mágica” en el caso de Zapotitlán, se promueven las producciones culturales del pueblo como mercancías o atractivos turísticos, se folclorizan todos los elementos culturales y las relaciones laborales se transforman dentro de las dinámicas de comercio de la comunidad. En este sentido, los recursos propios de la cultura de la comunidad pierden su significado original al ser manipulados por grupos externos.

En este nivel se incluyen todas las reproducciones de los elementos culturales de la comunidad que se mercantilizan a favor de la economía de “otros”, tal es el caso de los huapangos o de explotación del territorio de la comunidad, así como de los recursos naturales, un ejemplo son las grutas que se encuentran en el pueblo, que son explotadas por particulares.

Cultura impuesta

En este aspecto de las producciones culturales de un grupo, ni los elementos, ni las decisiones son propios de la comunidad. En este campo es donde se ubican los elementos culturales relacionados con los grupos de poder, que generan las causas más relevantes del desgaste de la práctica de la tradición oral.

En primera instancia y como también hemos podido identificar en el discurso de nuestro grupo de trabajo, la inserción en el pueblo de las instituciones educativas, fueron una causa directa y el punto donde comienza a notarse la tendencia de pérdida de la lengua materna de la comunidad. El sistema educativo del México modernista, se diseñaba lejos de los pueblos, la educación pública se convirtió en una obligación, pero sobre todo no se contemplaba dentro de los modelos de la educación: la diversidad cultural del país. Como consecuencia se fue arraigando en la conciencia de los mexicanos un ideal de “la buena educación”, el acceso a los sistemas escolares era la promesa del Estado mexicano para/con su pueblo, de superación y mejora económica, acudir a una escuela era ser moderno, ser como los demás, se imponían el sentimiento del nacionalismo como parte del discurso hegemónico moderno, que en función de los fines del Estado, se propagaba a través de la educación pública.

La educación se convirtió para los pueblos de origen prehispánico, en un elemento nuevo e impuesto que dotaba a los pobladores nuevas formas culturales y significados que eran ajenos a su comunidad, transformando desde entonces sus modos de vida. Este es el momento donde comienza a verse una transición del mundo tradicional al mundo moderno, tal vez la diferencia de lo que ha ocurrido en cada región de México, tiene que ver con las acciones o posturas que se asumen ante estos nuevos eventos (adelante abordaremos este punto respecto a la comunidad de Zapotitlán).

Todos los señores que proporcionaron sus testimonios, coinciden en que los medios masivos de comunicación no han sido causa de la pérdida o desgaste de la lengua totonaca. Y aparentemente es así, sin embargo tenemos que analizar este punto más allá de la función de las tecnologías de la comunicación, la intención es partir exponer esa estructura que se maquina al interior de las empresas de comunicación.

Dinámicas Culturales

Al relacionarse los ámbitos de la cultura, como sucede en cada contexto, se crean ciertas dinámicas o acciones como resultado de la interacción intergrupala. En seguida identificaremos las de Zapotitlán.

Resistencia

Al interactuar, las unidades sociales, ponen en juego cada ámbito cultural, sobre todo los elementos culturales propios que dan identidad y sentido a su vida colectiva. En estas relaciones intergrupales puede ocurrir que las distintas culturas convivan sin problemas, sin embargo en muchos de los casos y sobre todo en los que tienen que ver con los pueblos indígenas en México, sucede que muchos de los aspectos culturales son ajenos y se imponen sobre los propios de las comunidades. Una de las acciones que han tomado la mayoría de los pueblos de origen precolombino es la de resistir. La resistencia puede darse de dos formas: explícita o implícita y ocurre cuando una unidad social es capaz de conservar un rasgo propio de su cultura.

Como ejemplo de la resistencia de los pueblos, existe el caso del movimiento encabezado por el EZLN, las policías comunitarias que surgen en estados como Guerrero y Michoacán para erradicar el narcotráfico de sus comunidades, las normales rurales que apelan por modelos educativos que incluyan la enseñanza en lenguas originarias y la oposición a los modelos de explotación minera de las empresas neoliberales. En Zapotitlán la resistencia se ha gestado de forma inconsciente –como la define Bonfil Batalla- en mayor medida, la conservación de la lengua se ha dado por el uso cotidiano que aún requería la gente de la comunidad para comunicarse y más recientemente se ha formulado a partir de la conciencia que las viejas generaciones intentan transmitir a cerca de la importancia de la conservación del totonaco.

La oposición a los proyectos de minería que también incluyen a Zapotitlán, han hecho surgir otro tipo de resistencia: la que se da de forma consciente, esta acción ha reforzado las prácticas de las tradiciones que tienen origen totonaca, ya que en la defensa del territorio se manifiesta como rasgo fundamental la identidad de la comunidad que apela a su raíz étnica.

Innovación

A partir de la dinámica de innovación un grupo crea nuevos elementos culturales propios, en este punto podemos entender cómo lo tradicional se inserta en lo moderno a través de

recursos que adapta para expresarse y coexistir con otros elementos culturales propios de otras culturas. Un ejemplo de innovación es la poesía en lenguas indígenas, que a través de la adaptación de técnicas literarias y de la literatura misma, representa la cosmovisión de los autores y de sus comunidades. Existen representaciones culturales nuevas y propias de la región como canciones de rap en totonaco, la actividad de las radios comunitarias, el diseño, y publicación de páginas web para la enseñanza de la lengua totonaca, documentales o promos televisivos, etc. En el caso de Zapotitlán podemos identificar como recurso de innovación a los productos audiovisuales generados por Nereo Pérez, habitante de Zapotitlán y estudiante en la Universidad Intercultural del Estado de Puebla en el campus Huehuetla, quien con el afán de promover el rescate del uso de los telares en el pueblo, concursó para obtener la producción de un cortometraje que abordaba el tema.

Otro caso en el que podemos identificar innovación como dinámica cultural, es el mismo taller que gestionamos como resultado de esta investigación. Retomar las clases del “Chiki Tiji” es una acción que pudo arraigarse al menos por una temporada en las personas de la comunidad. Además de que sirvió como pauta para que muchas personas se interesaran en conservar los rasgos tradicionales que dan identidad al pueblo.

En relación con los medios de comunicación se ha establecido la misma postura, de nuevo con el caso de internet. Donde personas del pueblo promueven sus tradiciones a través de páginas de “me gusta” en Facebook, la mayoría de los usuarios afines a estas páginas son originarios de Zapotitlán. En este punto la comunicación que normalmente sucedía por la interacción cara a cara, se adapta a la comunicación de los canales digitales.

En este sentido la innovación es una dinámica que está encaminada a la conservación de las tradiciones y costumbres de un grupo social, sobre todo a las acciones de resistencia consiente.

Imposición y supresión

En el caso de la pérdida de la tradición oral totonaca en Zapotitlán, podemos identificar a dos grupos: la sociedad civil de la comunidad -que tiene como característica principal en

función de este estudio-, ser de origen totonaco; y los grupos de poder relacionados con las figuras de autoridad: los gobiernos. En este entendido, debemos mencionar que las dinámicas de interacción entre estos grupos, han surgido, en muchos casos como imposición de elementos culturales distintos a los de la comunidad o de supresión de los propios. Para que se de alguna de las dos acciones, tiene que existir un grupo dominado, que sucumbe de manera violenta o persuasiva para los fines que favorecerían al otro grupo. En este caso el grupo que mantiene las prácticas de la cultura totonaca, es el que está bajo efectos de dominación.

La pérdida de la tradición oral totonaca en Zapotitlán, ha sido consecuencia de la imposición de un sistema educativo hermético culturalmente hablando, que desde su origen surgió como obligación y como el ideal de desarrollo.

Desde la incorporación de los habitantes de las comunidades a las instituciones de educación pública, se formuló la supresión de las particularidades de cada etnia en la narración de la historia de México. Y sobre todo en el intento de crear elementos culturales nacionalistas, intentó suprimirse el uso de las lenguas indígenas dentro de las escuelas. Zapotitlán no fue la excepción, con la apertura de las primeras escuelas comenzó el desgaste del uso de la lengua materna.

Enajenación

Esta dinámica de relación cultural, sucede cuando el grupo que mantiene la hegemonía sobre el otro, tiene capacidad de decisión sobre los elementos culturales de la unidad social que se mantiene como subalterna. No elimina ni prohíbe tales elementos, (únicamente desplaza al grupo dominado como instancia de decisión y pone los elementos culturales al servicio de sus propios proyectos o intereses (Bonfil, 1991, pag.186).

Podríamos decir que los medios de comunicación masiva, han fomentado y difundido el discurso hegemónico del Estado, las mismas regulaciones de estos canales de información por parte de los gobiernos, han favorecido desde siempre la existencia de los medios como empresas. Esta característica es la que ha hecho germinar dos razones por las que

los medios de comunicación sí han minado la pérdida del idioma natal de Zapotitlán (y en la mayoría de las comunidades en México). La primera es que los canales de comunicación que fueron llegando uno a uno al pueblo, repitieron y reafirmaron el discurso moderno del Estado, la programación y productos tanto de las radiodifusoras como los canales de televisión abierta difundían un mensaje cultural de “lo mexicano”. Siguiendo a la educación se convirtieron en las herramientas para emitir ese mensaje homogéneo que se proponía para la consolidación de México como nación. La actividad mediática que se propagaba para los que podían adquirir esas nuevas tecnologías, era la promoción misma de esa ideología que en ese momento confirmaba la inserción de los mexicanos a la vida moderna.

Como segunda consecuencia se desprende de esta interacción mediática, su influencia como medios de comunicación en las dinámicas culturales del país. Causa de la legislación de los canales de comunicación, los medios se perfilan desde entonces como empresas nacionales: aparatos ideológicos que poco a poco se convertirían en un poder fáctico que tendría gran influencia en la toma de decisiones en el país y por lo tanto causa también de las interacciones de la vida moderna de los mexicanos, que reforzaría ese desplazamiento de las viejas costumbres de origen prehispánico y que por ende tenían que ver con la comunicación oral de los pueblos de México.

El mensaje y la actividad de los medios, surgió como un camino a la alienación y entretenimiento, nunca como herramienta educativa y mucho menos como un canal de expresión de las culturas propias de los pueblos. Por lo tanto la actividad mediática no estaba dedicada a instruir de ninguna forma a su público, mucho menos a proporcionar información objetiva o a proporcionarla siquiera, tampoco estaban interesados en promover tradiciones y costumbres de los pueblos indígenas, sobre todo porque hacerlo significaba mostrar algo contrario a lo moderno. La repetición del discurso moderno en el contenido de los medios masivos de comunicación y el contacto que las personas de los pueblos comenzaron a tener con estas nuevas tecnologías, hizo que estas líneas se reafirmaran en la conciencia de los mexicanos y que los nuevos ideales de una vida mejor, estuvieran forzosamente relacionados con las promesas de la modernidad.

No pasó mucho tiempo para que en las comunidades y en Zapotitlán se instaurara esa nueva ideología y se repitiera en las conversaciones cotidianas, teniendo como consecuencia el desplazamiento de la lengua totonaca y la pérdida de interés en las tradiciones originarias del pueblo. Adoptando el español como nueva y única lengua que permitía el acceso a los conocimientos del mundo moderno.

Desde siempre las radios comunitarias pintaron como una amenaza de autonomía ante un Estado que quiere lo contrario. Las reformas en telecomunicaciones se han postulado a favor de los grandes medios que de por sí tienen los recursos para mantenerse vigentes y en cambio a los medios comunitarios –sobre todo a las radios- les han puesto cada vez más trabas para continuar existiendo. Los gobiernos mexicanos aparentemente abogaban por la multiculturalidad, pero en realidad las leyes que se imponían, apuntaban a lo contrario, desde siempre se apoyó la privatización y el crecimiento empresarial y no a la autogestión o a la organización comunitaria de los pueblos. Existe un doble discurso por parte del Estado: el que se dice y el que se hace.

Actualmente el poder adquisitivo de las tecnologías requeridas para obtener información difundida por los medios masivos de comunicación, ha aumentado en los pueblos en gran medida. El uso de los radios se sustituyó por el de la televisión y en la última década por el de internet. En Zapotitlán nunca ha existido un medio de comunicación exclusivo de la comunidad. De vez en cuando llega una gaceta informativa que se edita en Teziutlán, Puebla, el diario llega cada que hay una noticia relevante en la región o en lugares cercanos, además de que no tiene mucha demanda en el pueblo. En el 2014 se otorgó una concesión radiofónica al municipio de Zongozotla, el radio de la señal llega hasta Zapotitlán y esta ha sido la primera estación de radio comunitaria que se ha escuchado en el pueblo.

Ha grandes rasgos, hemos podido observar que el uso de los medios de comunicación en el pueblo se puede distinguir en cada generación: la generación que pertenece a la de los señores entrevistados para la investigación ocupa los radios, práctica que se reforzó con la instalación de la estación comunitaria de Zongozotla, también ven televisión donde por lo

regular eligen noticias o telenovelas como programas de interés. La generación siguiente usa mucho más la televisión y los programas favoritos son las telenovelas. La siguiente generación, que es la de los jóvenes de la comunidad usa mucho más internet y un poco de televisión y la última, la de los niños, usa televisión e internet. Podemos deducir que la mayoría de las generaciones usa la televisión como medio de información, pero sobre todo de entretenimiento y que el uso de los recursos digitales en internet –como ya mencionamos anteriormente- se ha potencializado sobre todo por las tareas escolares y por la interacción en las redes sociales digitales como Facebook.

La televisión, que desde los años 50 aproximadamente, se convirtió en el principal medio de comunicación en Zapotitlán, ha causado gran influencia en la pérdida del totonaco, debido a la gran actividad mediática que se ha gestado en este medio, las personas de la comunidad han sustituido prácticas tradicionales por otras modernas, que han otorgado más prestigio al uso de lenguas como el español o el inglés que el de la lengua originaria de la comunidad. Las nuevas generaciones crecieron escuchando ese discurso moderno y por lo tanto lo han repetido en el plano de la comunicación interpersonal, lo que ha ido remplazando el interés por lo tradicional por el de la moda y las nuevas formas de vida que arroja la modernidad.

La tradición oral totonaca en Zapotitlán está casi perdida y en general las causas que podemos reconocer tienen que ver con las dinámicas de relación entre los habitantes de Zapotitlán con los gobiernos y con la actividad de la comunicación moderna que ha influido en esa pérdida. Sin embargo muchas tecnologías de la comunicación pueden fomentar la conservación de esta tradición –y ya lo hacen-, lo importante es identificar el potencial de cada medio de comunicación y adaptarlo a las características de cada generación en el pueblo, para captar el interés de cada público. Es importante también generar conciencia como audiencia para que en nuestro tránsito en la vida moderna podamos elegir el abandono o conservación de nuestras tradiciones y la conciencia no puede gestarse sin una educación que nos permita evaluar las ventajas y desventajas de lo

que vivimos, por lo tanto tenemos que construirla en todos los niveles: el de la familia, las escuelas, los medios masivos de comunicación, los gobiernos y la interacción social.

13.3 Comunicación Comunitaria y Medios Autogestivos de Comunicación: Los caminos por recorrer.

Más que determinar un territorio geográficamente señalado, la palabra “Latinoamérica”, en una concepción general, se ha acuñado a esa identidad cultural que históricamente, antes y después del periodo colonial, une a estos países, claro está, no solo por ser hablantes de una lengua derivada del latín, sino por esas características que otorgan las similitudes culturales. Latinoamérica se convierte entonces o se ha convertido, o la hemos convertido, en una idea. Una idea que se ha solidificado, materializado al ser aceptada como símbolo de identidad y unidad. Es por esto que hablar de comunicación comunitaria, como menciona Nelson Cardoso, es referirse a una reciente historia de cruces teóricos con experiencias prácticas en América Latina; a partir de una mirada crítica (denunciativa), y al mismo tiempo alternativa (propositiva) a la noción tradicional dominante sobre “la comunicación”. Generada en contraposición a un modelo comunicacional hegemónico: autoritario perpetuado sobre la base del orden jerárquico, de explotación, control ideológico y represión para mantener sistemas sociales desiguales e injustos (Cardoso, 2012).

La comunicación comunitaria se ha desarrollado de forma distinta en cada país de Latinoamérica, pero mantienen en común el hecho de que nacen como acciones contestatarias y alternativas al discurso hegemónico que permea el actuar de la mayoría de los gobiernos en estos países. La comunicación comunitaria ha nacido incluso antes que su formulación teórica o sus estudios académicos, ha nacido como ese diálogo entre las problemáticas sociales de los contextos que la modernidad ha acarreado en ciertas regiones y de la necesidad de la comunicación como herramienta de cambio.

Comienza a entenderse que la comunicación no está a cargo de algunos cuantos y que no ocurre solo a grandes escalas, que los procesos de comunicación no se dan únicamente a

partir de los medios masivos, sino que circulan ininterrumpidamente en múltiples escenarios cotidianamente: en la calle, en las instituciones, en los hogares, en los barrios (Cardoso, 2012). Desde esta nueva visión de lo mediático, podemos concebir a la comunicación como un proceso dialógico que implica: interacción, intercambio, encuentro, participación, producción de sentido, creación, común-unión-comunidad, democratización, derecho humano. Con esta perspectiva los habitantes de los pueblos, los estudiantes y los estudiosos de la comunicación podemos caminar de forma distinta en ese tránsito de lo moderno, podemos generar medios y acciones alternativas de comunicación. Sin embargo éste camino aún es muy largo, ya que la comunicación humana es un complejo proceso de interacciones de intercambios de sentidos mediatizados por nuestro lenguaje y por nuestra particular forma de Ser Humanos (Cardoso, 2012), en este sentido, tiene que generarse mucha más conciencia de las posibilidades y alcances de la comunicación comunitaria, fomentar su práctica, establecer un diálogo con los gobiernos para que no se obstaculicen o penalicen los medios comunitarios de comunicación, adoptar los roles necesarios de una sociedad que trabaja en conjunto para solucionar sus problemas.

Las experiencias en comunicación comunitaria surgían como rasgos de la promoción de procesos de comunicación participativa, dialógica y alternativa, en el sentido de que avalan y permiten la expresión de “otras voces” más allá de las dominantes. La comunicación comunitaria se reconstituye como estrategia dialógica que potencia la palabra y la praxis popular, pero articulada con los movimientos sociopolíticos. En síntesis, se trata de cómo los procesos de comunicación pueden estar al servicio de la liberación de los oprimidos y no favoreciendo procesos de dominación, explotación y exclusión (Cardoso, 2012).

Como ya pudimos darnos cuenta, la comunicación comunitaria no es una propuesta nueva, tampoco tan vieja. Tan sólo en México hemos presenciado ejemplos claros de lo funcional de los medios de comunicación comunitarios, como la organización del EZLN, que no sólo practica una comunicación para sus adeptos, sino también para la prensa

mundial que tanto ha volteado a ver la forma de vida que desde hace varias décadas se ha gestado en sus comunidades. Otro ejemplo de la efectividad de la comunicación comunitaria que podemos observar a grandes rasgos, se ha dado en los movimientos sociales de los años recientes, como el #Yosoy132, que al adoptar las redes sociales en internet, como forma de apropiación, no sólo generaron un método de comunicación entre los miembros del movimiento, sino que expandieron de forma masiva su mensaje, mostrando que las marchas son aún un medio de comunicación al igual que la comunicación por medio de la creación y manifestaciones artísticas: canciones, imágenes, cine. Jóvenes que cansados y sobre todo en contra de los viejos y tradicionales discursos emitidos particularmente por medios de comunicación televisivos, intentaban utilizar otros medios de comunicación para hacer llegar su mensaje, como ya mencionamos, no sólo a los miembros de los colectivos que conformaban el movimiento, sino a la sociedad mexicana en general.

Otro ejemplo que podemos citar y más cercano a la región totonaca, es el de Tiyat Tlali Sierra Norte, organización civil que surge por una inconformidad de los habitantes de la Sierra Norte de Puebla por las concesiones que el gobierno federal ha otorgado a particulares para la explotación minera en su territorio. El colectivo que al mismo tiempo representa a otros formados en la misma región, tiene ahora un espacio en el diario La Jornada de Oriente, que sin ahondar mucho en el motivo de la sesión de ese espacio, podemos notar en este caso cómo la comunicación comunitaria rebasa los límites regionales y muchas veces se vuelve masiva. Existen otros casos de comunidades que prefieren mantener su comunicación en lo íntimo y optan por usar boletines, periódicos regionales y sobre todo las radios comunitarias que tan bien han sido adaptadas a los contextos regionales, sobre todo por la práctica que mantienen en relación con las lenguas originarias.

Podemos concluir entonces que la comunicación comunitaria, en el contexto latinoamericano y desde su concepción, ha roto con las barreras tecnológicas, esto quiere decir que la comunicación no se concibe -más bien no se practica, porque tal vez ni

siquiera nos detenemos a concebirla- sólo como una actividad mediática masiva o como la evolución o progreso de los medios de comunicación, por el contrario la comunicación comunitaria surge de la contemplación de los problemas sociales y de las prácticas culturales que nos obligan a cuestionarnos sobre los procesos y métodos de comunicación que en la mayoría de los casos adoptamos y adaptamos, nos apropiamos de “ellos”, los seleccionamos para hacer que funcionen para esas necesidades tan particulares de expresión y por lo tanto de comunicación.

Así la noción de tiempo desaparece, como decía Marx: “ todo lo sólido se desvanece en el aire”. Y en este caso la idea de medios de comunicación “modernos” o “tradicionales” también desaparece, no existe ni bueno, ni malo, sólo medios de comunicación que funcionan y son eficaces o no, que son seleccionados por miembros de una comunidad consiente de sus necesidades de comunicación. Lo tradicional ahora puede denominarse moderno porque existe en ese tiempo y espacio que determinamos “modernidad”, lo tradicional es actual, es contemporáneo.

Sin embargo no hay que perder de vista la influencia que el discurso hegemónico moderno y las legislaciones de los gobiernos tienen en la práctica de la comunicación comunitaria. Porque aunque en muchos lugares se ha podido implementar como método de comunicación, en muchos casos los medios comunitarios de comunicación son ilegales o los vuelven ilegales. Existen aún algunas cuestiones, que como mencionábamos, se tienen que resolver en conjunto y una de las más difíciles es lograr ese diálogo con las autoridades gubernamentales para la fácil gestión de estos medios comunitarios. Existen comunidades dentro de las cuales la aparición de estos medios comunitarios de comunicación se ha dado como un proceso casi natural -o natural-. Sin embargo existen otras que tal vez por ser tan jóvenes en los procesos de resistencia o lucha, no han desarrollado esa comunicación eficaz: tal es el caso de Zapotitlán, que ha comparación de otras comunidades muy cercanas, ha perdido casi totalmente la lengua totonaca.

El proponer y promover el uso de métodos y medios de comunicación comunitaria, no quiere decir que llevaremos a cabo los procesos de gestión solos. Lo ideal sería que para

ejercer nuestro derecho humano de comunicarnos, el flujo informativo fuera realmente gratuito y autónomo, lamentablemente en México existen leyes que regulan la gestión y creación de estos medios, debemos en cambio tener concesiones para tener una radio comunitaria, un canal regional de televisión abierta, un diario. Por esto y para no caer en lo “ilegal” tendríamos que establecer entonces las limitantes y los alcances que queremos lograr con la comunicación comunitaria.

En cuanto a la investigación científica que dedica sus líneas a los estudios de comunicación, podríamos proponer que se implementen métodos de investigación que tiendan a la horizontalidad y que con su desarrollo aporten y promuevan las bases de esa comunicación comunitaria. Generar la noción y conciencia de la comunicación comunitaria en las escuelas, para no tener alumnos que vean a los medios de comunicación como herramientas de dominación ideológica que en adelante ellos podrán manipular, sino que al contrario obtengan en las aulas de sus instituciones ese sentido humano que por lógica deberían tener los procesos de comunicación y por fin reivindicar su labor, que no es la de manipular o persuadir, sino la de poner al alcance de todos: información y los medios a través de la comunicación efectiva.

En las comunidades podría trabajarse con la instrucción de los derechos de libre expresión y la gestión colectiva de los medios comunitarios de comunicación. Es decir cómo lograr ese diálogo con los gobiernos, sin necesidad de la intervención de un tercero –los científicos sociales e investigadores- y abogar por la efectividad de la autogestión de estos medios de comunicación.

Finalmente, mencionábamos que no podemos delegar al estado la responsabilidad que tiene con la sociedad, en este caso la mexicana, de hacer factible la gestión y el funcionamiento de estos medios, apelando al principio básico del derecho que nos hace acreedores del derecho a la información, que debería practicarse según se dicta en las leyes de esta democracia mexicana. Es evidente que el estado mexicano está en crisis, no sólo en cuanto al tema de los medios de comunicación. Y estas fallas se han visto reflejadas en las decisiones gubernamentales: paternalismo, reformas estructurales,

restauración de la imagen presidencialista y en particular la postura que el mismo gobierno ha adoptado en todos sus niveles ante lo comunitario. ¿Qué postura tienen los gobiernos ante la conformación del EZLN, ante la formación de policías comunitarias, la oposición de los pueblos indígenas a la explotación de los recursos naturales en sus territorios originarios, cuál ante los movimientos y protestas sociales?

Y mencionamos fallas porque es notorio, incluso puede caer en el cinismo de los diligentes de gobierno. Tenemos derecho a la seguridad pública y por el contrario existe un país que tiene fama de tener una de las redes de narcotráfico mejor organizadas del continente. Tenemos derecho a la vivienda y muchos de los habitantes de comunidades indígenas son desalojados por la ocupación de grandes industrias extranjeras. Tenemos derecho a la educación y sin embargo somos testigos de reformas y reformas que parecen el preludeo de la privatización de cada institución nacional, un ejemplo actual de la molestia que se ha vuelto lo comunitario para las autoridades gubernamentales en México son: los maestros rurales. En estos casos y en muchos otros es posible adivinar estas fallas del estado mexicano, que parece que se preocupa mucho más por el desarrollo económico y la proyección internacional. Apostando a esa “democracia global” en la que parece que todos ganamos. Pero que en cambio alienta y protege intereses particulares.

¿Cuál ha sido la estrategia de los gobiernos mexicanos para conservar las formas de vida de sus pueblos originarios?: el turismo: una actividad económica movida e impulsada por la publicidad, que a corto plazo se muestra prometedora, pero que en el futuro dejará ver ese vacío que existe en la contemplación del folclor, del “otro”.

Parece trillado decir todo esto, “culpar siempre al gobierno”, pero aunque sea cansado, es preciso recordar en cada oportunidad las fallas que al intentar cumplir sus responsabilidades -incluso postuladas por los mismos representantes en los tres poderes que conforman nuestra democracia-, tienen nuestros gobiernos, ya que las jerarquías nos han alejado del diálogo y han hecho parecer menores los problemas de nuestros pueblos. ¿Qué pasaría si en vez de reformar a grandes escalas, comenzamos volteando a mirar lo comunitario?

Es así como la comunicación comunitaria tiene un gran potencial, porque sin querer o con toda la intención consiente, puede funcionar y proyectarse incluso en lo masivo, en lo global y romper esas barreras gubernamentales. Como mencionamos antes, es internet el medio de comunicación que por el momento no tiene tanta regulación y que ha permitido generar desde la comunidad más alejada del país un fenómeno mundial de comunicación, como el caso de los 43 desaparecidos en Ayotzinapa en el estado de Guerrero. No puede verse entonces a la comunicación como algo aislado de todos los procesos culturales, políticos, económicos e ideológicos que existen a su alrededor y que influyen en su práctica y procesos.

Lo comunitario no es entonces una medida, no es un molde, lo comunitario se convierte en esa contestación al silencio de los gobiernos, a los problemas que parecían no existir, a la necesidad y el derecho básico y fundamental que tienen dos individuos cuando entablan un diálogo: la de comunicarse. Lo comunitario es lo que funciona, lo colectivo, lo eficaz para las necesidades de comunicación de un grupo, un pueblo, asociación, colonia, barrio, un país entero podría ser una comunidad. Dice Nelson Cardoso de Freire:

“El Diálogo es una relación horizontal de “A” con “B”. Nace de una matriz crítica y genera criticidad. Cuando los dos polos del diálogo se ligan así, con amor, con esperanza, con fe el uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda común de algo. Sólo ahí hay comunicación. Sólo el diálogo comunica”.

13.4 Metodologías horizontales en los estudios sociales

Debemos mencionar que en un tercer nivel de esta investigación, se propuso el uso de las metodologías horizontales en los estudios de comunicación. Respecto a este punto es preciso agregar una conclusión a cerca de la experiencia con la aplicación de los métodos de estudio utilizados:

Actualmente existe cierta postura entre los intelectuales mexicanos que intenta reivindicar la mirada que mantenemos ante las formas de vida de las comunidades con población indígena en México. Intelectuales que no sólo pertenecen a las familias

aristocráticas del país o que son egresados de las universidades nacionales de prestigio, sino también intelectuales que son originarios de esos pueblos y que han empezado a ocupar lugares donde tienen la posibilidad de promover su cultura, de opinar sobre la situación actual de las lenguas y tradiciones de sus lugares de origen y de generar reflexiones que han ido poco a poco cambiando la postura de los mexicanos. Cada vez vemos a más personas de las universidades, de las ciudades y de las organizaciones civiles, que se preocupan por rescatar muchas tradiciones originarias de los pueblos. Sin embargo aquí hay otra cuestión, porque en ese querer “rescatar” debemos saber qué tanto, como personas externas de los pueblos, podemos intervenir o no en la resolución de un problema local. Además de que debemos ser conscientes de los roles que tenemos en el contacto con las personas, lo ideal es involucrarse en las prácticas de las comunidades para que la interacción nos diera ese boleto de entrada a la cosmovisión de un pueblo, que para que no sea superficial nuestro paso por ahí, habría que aprender usos y costumbres e incluso la lengua local. Y sobre todo no asumir que somos los que “salvan”, “rescatan” o “conservan” ya que esas son tareas y decisiones que les tocan a las personas involucradas en primera instancia. En todo caso nosotros y sólo con el consentimiento de los pueblos podemos volvernos los gestores o incluso esos canales de comunicación que pudieran requerirse en algunos lugares. Lo importante es compartir y poner al servicio de los pueblos lo que sabemos, para que en esos procesos de decisión sobre la práctica o abandono de sus tradiciones, tengan en cuenta que pueden apoyarse de todas estas personas que aparentemente están fuera de sus contextos, pero que están peleando desde sus trincheras por la vida digna y justa y sobre todo por el reconocimiento de la importancia de los usos y costumbres de los pueblos indios en México.

En otro sentido, esta investigación ha sido también una propuesta metodológica. Y durante éste trabajo hemos podido observar la eficacia que pueden tener los métodos horizontales para la investigación en comunicación. Tal vez no hemos podido llevar a cabo de forma estricta el uso de las metodologías propuestas, pero justamente en eso radica su eficacia: en esa flexibilidad que puede hallarse en las estructuras de estas herramientas metodológicas y que hacen que se vayan adaptando a las necesidades que exige la

realidad. Es esa posibilidad de moldear estos métodos, la que nos permite entablar una conversación que va de la idea que tenemos de la comunidad a la realidad que podemos ver y sobre todo que podemos escuchar y conocer de las mismas personas de los escenarios de trabajo.

Son estas constelaciones metodológicas las que nos pueden encaminar a ese diálogo entre los pensamientos teóricos y las situaciones tangibles y que nos hacen entrar en la cosmovisión del “otro”, para por fin entenderlo y formar parte de sus contextos, eliminar esa idea de la “otredad” y participar plenamente en la resolución de las problemáticas sociales, que a partir de ese momento de conciencia e inclusión, dejan de ser del otro y se vuelven de nosotros. Dejamos de sentir ajenas las carencias e injusticias y es el momento en el que somos aceptado y nos sentimos parte de una comunidad y por lo tanto comenzamos a tener la misma responsabilidad de darle solución a los problemas de nuestros lugares.

Lo ideal sería que éstas metodologías, puedan darle, con su uso, un sentido más humano a las investigaciones y estudios sociales, podría pasar que se intercambien las cifras por datos que nos acerquen a las situaciones reales y que nos permitan reflexionar acerca de esas responsabilidades que tenemos para con el “otro”.

CONCLUSIONES

Durante el desarrollo de esta investigación hemos descubierto que la pérdida de las lenguas indígenas en México se ha dado como consecuencia de un discurso hegemónico de igualdad e identidad nacional que se ha gestado y propagado desde la creación del Estado mexicano y que se ha difundido a través de un sistema educativo perfectamente planeado para estos fines y a través de los medios de comunicación masiva que promueven las ideas y las líneas del discurso moderno, generando el desplazamiento de las formas tradicionales de comunicación como es la comunicación oral en totonaco.

Hemos concluido que no podemos encargarle la responsabilidad de la pérdida de las lenguas, al aspecto cultural y a la toma de decisiones que se llevan a cabo en el las

comunidades indígenas. Tenemos que voltear a ver la influencia, producto de las dinámicas culturales y de control cultural que se ha gestado como consecuencia del discurso hegemónico – el moderno- del Estado y de una ideología que se ha venido formando en la cuna del capitalismo y de los gobiernos neoliberales. Y precisamente como parte de una nación, todo lo que ocurre en los pueblos y ciudades de México tiene que ver también con grandes decisiones que se formulan en las esferas donde se llevan a cabo las actividades de interés público. Existe una postura de los gobiernos mexicanos que han adoptado en cuanto al tema de la población indígena y la multiculturalidad, la mayoría de las veces, hemos sido testigos de las respuestas por parte de los órganos e instituciones gubernamentales respecto al tema y casi siempre se trata de: legislaciones, programas de apoyos económicos, promoción turística, organización de eventos que fomentan la cultura y que muchas veces han visto en la tradición una oportunidad de lucrar con el “folclor”. En este aspecto parece que todavía existe una barrera entre los gobiernos y los pueblos de México, existe aún un grupo dominante y otro subalterno , que precisamente hace que no concuerden las acciones de ambas partes y que se tengan falsas proyecciones de todos estos elementos culturales y que además reduzca a la cultura a un mero acto de folclor.

Habiendo entendido que la oralidad y la tradición oral forman parte de cualquier cultura en el mundo, es fundamental mencionar que en Zapotitlán la tradición oral totonaca está casi perdida y que se ha ido sustituyendo por otra, la del español. Sin embargo mientras exista aún en la comunidad una sola persona con la intención de rescatar su lengua, existirá también la posibilidad de que esa tradición se siga transmitiendo y por lo tanto resistiendo: “Es un problema que se esté perdiendo el totonaco, porque como yo les platico no es malo aprender culturas extranjeras lo malo es que nosotros al aprender culturas extranjeras, estamos perdiendo lo nuestro, nuestra propia cultura que es muy valiosa. Pues sí se podría rescatar, hablándoles sobre las culturas y sobre la trayectoria que tenían nuestros antepasados. El tutunakú puede seguir existiendo siempre y cuando nosotros lo vayamos inculcando a los jóvenes o a personas grandes y a los niños”, nos mencionó don Benjamín.

Es preciso mencionar que es admirable cómo los pueblos de México han deshecho las barreras del tiempo y la historia, porque aún después de tantos intentos por parte del Estado de tener una cultura nacional y homogénea, han logrado deshilar el mito del mestizaje. Es cierto que no mantienen sus prácticas culturales originarias, pero esta persistencia en el tiempo ha demostrado que los pueblos indígenas son un eje fundamental para la identidad del país. Y es justo esa trascendencia la que nos deja darnos cuenta de que las tradiciones, aún mutadas, cambiadas, extintas algunas, reinterpretadas, nuevas, viejas o únicas, son contemporáneas. La palabra tradición, entonces, ya no indica precisamente algo antiguo, sino algo antiguo conviviendo con lo moderno y que además pueden crearse elementos culturales nuevos o apropiarse los de otras culturas, esto quiere decir que la cultura siempre un sistema complejo de ejercicio dinámicos, que están relacionados con la interacción social. Tenemos que reconocer que esas tradiciones vivas son parte de la identidad actual de los mexicanos.

ANEXOS

Planeación de sesiones:

SESIÓN 1

I.TEMA

Presentación del grupo

II. OBJETIVOS

Que los participantes del grupo se presenten a sus compañeros.

Favorecer el conocimiento de los miembros del grupo.

Identificar características similares, motivo de la agrupación.

III. ACTIVIDAD

Plática

SESIÓN 2

I.TEMA

Expectativas y objetivos del grupo. Informar al grupo el motivo de su conformación.

II. OBJETIVOS

Que los participantes sean capaces de expresar sus expectativas del grupo.

Que el grupo y el facilitador conozcan lo que todas las personas esperan, desean y temen de las reuniones.

Que se establezcan las normas de trabajo y convivencia.

Aclarar que el motivo principal de la conformación del grupo es para el desarrollo de esta investigación.

Obtener opiniones sobre los compromisos adquiridos al formar parte del grupo.

III. ACTIVIDAD

Plática

SESIÓN 3

I.TEMA

Comunicamos nuestras necesidades. Comunicamos nuestros sentimientos

II. OBJETIVOS

Identificar las necesidades básicas del hombre.

Clasificar las propias necesidades.

Hacer conciencia en los participantes de la manera cómo están comunicando sus necesidades y cómo las comunican las personas cercanas a ellos.

Identificar las necesidades de la comunidad y las particulares del entorno en el que viven.

Que los participantes puedan identificar algunos sentimientos.

Clasificar los propios sentimientos.

Identificar la relación de los sentimientos de las personas de la comunidad, en este caso con los miembros del grupo, que tienen respecto a los objetos de su entorno.

III. ACTIVIDAD

Plática

Hacer preguntas

Dar conclusiones de lo qué es la tradición oral y por qué es importante

SESIÓN 4

I.TEMA

Reunión informativa sobre el tema a trabajar con el grupo. Compartir información sobre el problema planteado en la investigación.

II. OBJETIVOS

Hacer conscientes a los miembros de la agrupación de la problemática planteada en la investigación.

Generar opiniones sobre el tema.

A partir de las experiencias personales de los miembros del grupo, tomando en cuenta el contexto en común, compartir lo que cada uno conoce sobre el tema expuesto en la investigación.

III. ACTIVIDAD

SESIÓN 5

I.TEMA

Primera sesión de historias de vida en grupo.

II. OBJETIVOS

Conforme a los lineamientos que propone Ramón Reséndiz para los estudios biográficos, establecer una dinámica para compartir historias de vida de forma grupal.

De acuerdo a una entrevista elaborada previamente según lo propuesto por Jesús Galindo, plantearla de forma grupal para darle oportunidad al diálogo, a las preguntas de los mismos miembros hacía el facilitador y entre los integrantes de todo el grupo.

III. ACTIVIDAD

Plática

SESIÓN 6

I.TEMA

Opiniones sobre el trabajo realizado. Propuestas de solución.

II.OBJETIVOS

Escuchar las opiniones de los miembros de cada miembro del grupo tienen respecto a lo trabajado durante las sesiones anteriores.

Obtener las propuestas de solución por parte del grupo para el problema planteado en la investigación.

III. ACTIVIDAD

Plática

SESIÓN 7

I.TEMA

Acuerdos para el desarrollo de las propuestas de solución.

II.OBJETIVOS

Generar compromiso y actividades concretas para llevar a cabo el desarrollo de la o las soluciones planteadas por el grupo para la resolución de la problemática planteada.

III. ACTIVIDAD

Plática

Guía de entrevista y especificaciones

En el capítulo anterior, donde hemos planteado la metodología, retomamos de Jesús Galindo la guía para la entrevista, la cual pondremos a continuación como parte de las evidencias del trabajo realizado en la comunidad:

- 1) **Objetivo general:** Identificar a través de las historias de vida la noción del momento de pérdida de la lengua totonaca, así como las causas que la ocasionan.
- 2) **Perfil del interlocutor:** Los interlocutores son nueve señores que mantienen como rasgos en común el ser hablantes de la lengua totonaca, lo que coincide con la característica de estar dentro de un mismo rango de edad que va de los 70 a los 95 años. La mayoría originarios de la comunidad de Zapotitlán y todos residentes de la misma.
- 3) **Información básica:** La información que esperamos obtener a través de las preguntas formuladas tendrá que ver con esa diferenciación entre la vida que se tenía cuando en la comunidad la mayoría de las personas hablaban totonaco y el momento actual, donde menos del 10% de los pobladores, conservan el uso de la lengua. Igualmente esperamos que los interlocutores puedan identificar el momento en que se hace visible la pérdida del idioma totonaco, al igual que las causas que la fomentaron.
- 4) **Lugar de la entrevista:** El lugar de cada entrevista y gracias a las citas previamente acordadas, serán las casas de cada uno de los señores que nos facilitarán las entrevistas.
- 5) **Duración de la entrevista:** Se estima que cada entrevista dure entre dos y tres horas y si es posible acordar una segunda cita con cada interlocutor.

6) Guía de conversación:

- Saludo y presentación:
- Mencionar que la conversación será grabada
- Comenzar con las preguntas (todas serán abiertas y permitirán respuestas flexibles, incluso respuestas que no están contempladas y que puedan complementar la información que queremos obtener).

1.- Para comenzar me gustaría saber ¿cómo era antes la vida en el pueblo, cuando la lengua totonaca era fundamental para comunicarse?

2.- ¿Cómo era la educación en ese entonces?

3.- ¿Cómo era la organización política?

4.- ¿Cuáles eran las actividades económicas más importantes?

5.- ¿Qué tradiciones y/o costumbres se conservan y cuáles se han perdido en la comunidad?

6.- ¿Qué vías y medios de comunicación eran los más utilizados?

7.- ¿Cuál cree que fue la causa principal para que el uso del totonaco comenzara a perderse?

8.- ¿Cree que el uso de nuevas formas de comunicación haya influido en la pérdida del totonaco?

9.- ¿Cómo es actualmente la vida en la comunidad, en relación con la pérdida de su lengua materna?

10.- Finalmente ¿qué cree usted que pueda hacerse para rescatar o recuperar la lengua totonaca?

- Agradecer, acordar otra cita si es posible e invitarlos a formar parte del grupo de trabajo.

Es preciso recordar que al trabajar con historias de vida, la guía de la entrevista podrá ser flexible y que las respuestas estarán ligadas a la voluntad y conocimientos que puedan compartirnos los interlocutores a los que nos acercamos. Por lo tanto durante el desarrollo de la entrevista las preguntas pueden cambiar, omitirse o aumentarse según la confianza y apertura que se logre con cada persona que nos facilite la entrevista. Incluso tendremos que hacer énfasis en los rasgos únicos de la historia de vida de cada señor, lo que puede conducirnos a otro tipo de preguntas.

BILBIOGRAFÍA

Aguilar, Yásnaya. (2015). ¿Es México un país multilingüe? *El País*. Recuperado el 1 de junio de 2015 de, <http://estepais.com/site/2015/es-mexico-un-pais-multilingue/>

Berman, Marshall. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*, (9na edición). México: Siglo veintiuno editores.

Bonfil, Guillermo. (1991). *La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos*. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas vol. IV, núm. 12. México: Universidad de Colima.

Bonfil, Guillermo. (2000). *Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados*. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. México: Sociedad mexicana de antropología.

Cardoso, Nelson. (2012). *Pasado y presente de la comunicación comunitaria en Argentina y América Latina*. Taller de comunicación comunitaria. Buenos Aires, Argentina: Facultad de ciencias sociales, UBA, versión 03.12.

Cardoso, Nelson. (2012). *La comunicación desde una perspectiva de comunicación comunitaria*. Taller de comunicación comunitaria. Buenos Aires, Argentina: Facultad de ciencias sociales, UBA, versión 03.12.

Contitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. *Artículo cuarto*. Recuperado de diputados.gob, <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/cpeum.htm>

Contreras, Constantino y Bernal, Mario. (2002). Rasgos lingüístico-etnográficos de un área lateral. *Estudios Filológicos* (no. 37). Recuperado el 27 de julio de 2013 de: REDALYC, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173413829002>

De la Peña, Guillermo. (2000). La modernidad comunitaria. *Desacatos* (no. 3). Centro de Investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social. Recuperado el 13 de mayo de 2013 de: REDALYC, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13900306>

Fals, Orlando. (1990). *El problema de como investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Colombia: Tercer mundo editores.

Franco, Victor M. Simbolismo y oralidad. *Alteridades* (vol. 7). Recuperado el 24 de octubre de 2013 de: REDALYC, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711130009>

Galindo, Jesús. (1987a). Cultura nacional- cultura Regional el fuego y la fraga de un proceso de unidad. *Estudios sobre las culturas contemporáneas* (vol. I). Recuperado el 4 de agosto de 2013 de: REDALYC, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31610208>

Galindo, Jesús. (1987b). Encuentro de subjetividades, objetividad descubierta. La entrevista como centro de trabajo etnográfico. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. Recuperado el 4 de agosto del 2013 de: REDALYC, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31610307>

Galindo, Jesús. (1987c). Encuentro de subjetividades, objetividad descubierta. La entrevista como centro de trabajo etnográfico. *Estudios sobre las culturas contemporáneas* (vol. I: no. 3). Recuperado el 4 de agosto de 2013 de: REDALYC, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31610307>

García Canclini, Néstor. (1982). *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Nueva Imagen/ Grijalbo.

García, Loreto. (1996). *La comunicación una experiencia de vida. Manual de trabajo en grupo*. México: Universidad Iberoamericana y Plaza y Valdés editores.

Inafed.gob. Recuperado el 14 de mayo de 2014 de:

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/index.html>

Kaltmeier, Olaf. (2012). *Hacia la descolonización de las metodologías: reciprocidad, horizontalidad y poder*. En Corona, Sarah (coord.). *En diálogo. Metodologías horizontales* (pp. 2-16). UAM-X, México, D.F.: GEDISA.

López, Sócrates. (2012). *Políticas sociales y nueva relación Estado pueblos indígenas*.

UAEH. Recuperado el 18 de noviembre de 2013 de:

<http://www.icshu.net/downloads/Unesco/Políticas%20Sociales.pdf>

Montemayor, Carlos. (2000). Cosmovisión de los pueblos indígenas actuales. Desacatos (núm. 5). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Recuperado el 4 de agosto de 2013 de:

REDALYC, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13900507>

Morales, Saúl. (2010). *Estudios lingüísticos del Totonacapan*. Anales de Antropología.

México: INHA.

Mostacero, Rudy. (2004). Oralidad escritura y escrituralidad. *Sapiens. Revista universitaria de investigación*. Recuperado el 14 de mayo de 2014 de: REDALYC,

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41050105>

Mostacero, Rudy. (2004). Oralidad escritura y escrituralidad. *Sapiens. Revista universitaria de investigación* (vol.5). Recuperado el 24 de octubre de 2013 de: REDALYC,

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41050105>

Ong, Walter. (1987). *Oralidad y escritura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Portelli, Hugues. (1980). Gramsci y el bloque histórico. México, D.F.: Siglo veintiuno editores.

Reséndiz, Ramón R. (2001). *Biografía: procesos y nudos teóricos-metodológicos*. En Tarrés María Luisa, *Observar, escuchar y comprender, sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, (pp.135-170). México, El Colegio de México: FLACSO.

Tompson, John. (1993). *Ideología y cultura moderna*. México: Editorial Casa Abierta al Tiempo.

Touraine, Alain. (2012). *Crítica a la modernidad*. España: S.L. Fondo de cultura económica de España.